

Edición: Yves Cabannes, Silvia Guimarães Yafai y Cassidy Johnson

COMO LOS POBLADORES ENFRENTAN LOS DESALOJOS



• MIRSHĀQ Y SARANDŪ • DURBAN • KARACHI • ESTAMBUL •
HANGZHOU • SANTO DOMINGO • PORTO ALEGRE • BUENOS AIRES •

b|s|h|f development
planning
unit

Asociación institucional

DEVELOPMENT PLANNING UNIT, UNIVERSITY COLLEGE LONDON (DPU/UCL)
34 Tavistock Square, London, WC1H 9EZ, Reino Unido
www.ucl.ac.uk/dpu

BUILDING AND SOCIAL HOUSING FOUNDATION (BSHF)
Memorial Square, Coalville, Leicestershire, LE67 3TU, Reino Unido
www.bshf.org

Coordinación y equipo editor

Coordinador de investigaciones: Prof. Yves Cabannes, Chair of Development Planning, DPU/UCL
y.cabannes@ucl.ac.uk

Silvia Guimarães Yafai, Directora de Programas Internacionales, BSHF
silvia@bshf.org

Cassidy Johnson, Profesora, MSc Building and Urban Design in Development, DPU/UCL
cassidy.johnson@ucl.ac.uk

Equipos locales de investigación

Los nombres de los autores individuales y los miembros de los equipos locales de investigación aparecen en la parte del frente de cada uno de los casos incluidos en el informe.

Gráficos y diagramación

Janset Shawash, estudiante de PhD, Development Planning Unit, DPU/UCL
j.shawash@ucl.ac.uk

Traducción

Ingles al Español: Isabel Aguirre Millet

Los extractos tomados del texto de esta publicación pueden ser reproducidos sin autorización adicional siempre que se haga un reconocimiento pleno de la fuente.

Publicado en julio de 2010
© Development Planning Unit/ University College London 2010

ISBN: 978-1-901742-14-5

Imagen de la cubierta © Abahlali baseMjondolo

TABLA DE CONTENIDO

1	Reconocimientos
3	Introducción
8	Los casos puestos en perspectiva <i>Yves Cabannes</i>
	Casos de África y Medio Oriente
20	Mirshāq, Gobernación de Dakhaliyah y Sarandū, Gobernación de Buheira, Egipto
23	1. Egipto y las gobernaciones de de Dakhaliyah y Buheira
23	2. Desalojos entre 1997 y 2009
23	3. Dos casos de resistencia al desalojo forzoso de tierras agrícolas en Egipto
23	3.1. Mirshāq, gobernación de Dakhaliyah
26	3.2. Sarandū, gobernación de Buheira
27	4. Conclusiones, mensajes y expectativas
27	4.1. Reflexiones sobre los dos casos
28	4.2. Mensajes a las organizaciones que luchan contra los desalojos
31	Asentamiento de Kennedy Road, Durban, Sudáfrica
34	1. Introducción
34	2. El asentamiento informal de Kennedy Road, Durban
35	3. Abahlali baseMjondolo: Breves antecedentes
36	4. Condiciones de vida en Kennedy Road
37	5. Combatiendo los desalojos
38	6. Victoria en la Corte Constitucional
38	7. Abahlali bajo ataque
39	8. Conclusión
	Casos de Asia y Europa
42	La Aldea de Hasan Aulia, Karachi, Pakistán
45	1. Creando consciencia alrededor de Karachi, el barrio y sobre el proceso de desalojo
45	1.1. Las viviendas en la ciudad de Karachi
45	1.2. Desalojos en Karachi
45	1.3. El Caso del Mega-Proyecto Autopista de Lyari
46	1.4. Los desalojos
49	2. Reflexiones sobre la lucha y la experiencia
49	2.1. Reconocimiento de los derechos de los pobres

49	2.2. Lucha más allá de los desalojos
50	2.3. Mensajes claves para otros grupos que enfrentan desalojos
53	Kurtköy, Distrito de Cambazbayırı, Estambul, Turquía
56	1. El proceso de desalojo
56	1.1. El contexto urbano en Estambul
56	1.2. Distrito Kurtköy/Cambazbayırı (Municipalidad de Pendik)
57	1.3. El desalojo y la resistencia
58	1.4. Plataformas Legales utilizadas en la lucha
58	1.5. Negociaciones
58	1.6. Derechos y la lucha más allá de los desalojos
59	1.7. Aliados en la lucha
59	1.8. Mensajes y expectativas de otras organizaciones que luchan contra los desalojos
59	2. Reflexiones sobre la lucha
64	La Aldea de Nongkou, Ciudad de Hangzhou, China
67	1. La ciudad y el barrio
67	1.1. La ciudad de Hangzhou y la aldea de Nongkou
67	1.2. Los habitantes
67	1.3. El proceso de desalojo
70	2. Enfrentando los desalojos a través de múltiples formas de resistencia
70	2.1. Llevando el caso a la Corte
70	2.2. El proceso de petición o “cartas y visitas”
71	2.3. Protesta pública contra la evicción
71	2.4. Usos simbólicos de la ley y de los derechos humanos
72	2.5. Negociación con las autoridades para la reubicación y la compensación
73	2.6. Movilización, campañas, creación de redes y alianzas
73	2.7. Construyendo lazos de solidaridad entre las comunidades afectadas
74	2.8. Manifestaciones públicas y solidaridad con los abogados
74	3. Lecciones aprendidas
74	3.1. Ilegalidades durante el proceso
74	3.2. Los desalojos reflejan la naturaleza de la actual lucha de clases
75	4. Mensajes a los participantes en el seminario de intercambio

Casos de América Latina y El Caribe

79	Barrio Valiente, Santo Domingo, República Dominicana
82	1. La República Dominicana y la Provincia de Santo Domingo
82	2. Desalojos entre 1989 y 2009
82	3. Desalojos y resistencia, contados por las partes involucradas
82	3.1. Desalojos, un hecho cotidiano en Santo Domingo

83	3.2. El Barrio Valiente: desalojos y resistencia
84	3.3. Tres batallas libradas por Valiente contra los desalojos
85	3.4. Desalojos: Razones oficiales y quiénes los llevan a cabo
86	4. Conclusiones, mensajes y expectativas
86	4.1. Sobre el futuro de los desalojos
86	4.2. Enfrentando los desalojos
86	4.3. ¿Cuál es su mensaje para otras organizaciones que luchan contra los desalojos?
87	4.4. Expectativas en relación con otras organizaciones que luchan contra los desalojos
90	Ocupación de un edificio público desocupado en el centro de Porto Alegre, Brasil
93	1. Porto Alegre y su Centro Histórico
93	2. El Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda (MNLV)
93	3. Ocupa, Resiste, Vive
97	4. Reflexiones sobre la experiencia
97	5. El mensaje a otras organizaciones
101	Villa 31 y 31 bis, Buenos Aires, Argentina
104	1. La ciudad, el barrio y el proceso de desalojo
104	1.1. La vecindad
104	1.2. El desalojo
106	2. Reflexiones sobre la lucha
106	2.1. La resistencia
107	2.2. Elaboración de políticas y cambios en el marco legal e institucional
107	2.3. Movilización, campañas y alianzas
108	3. Información, comunicación e intercambio
111	Cómo los pobladores enfrentan los desalojos: una perspectiva de género
	<i>Silvia Guimarães Yafai</i>
115	Entendiendo porqué la reubicación no es la respuesta a los desalojos forzosos
	<i>Cassidy Johnson</i>
118	Recursos útiles de referencia disponibles en Internet
120	Anexo 1: Directrices para la documentación y reflexiones sobre cómo los pobladores enfrentan los desalojos
125	Anexo 2: Lista de participantes en el seminario de intercambio

RECONOCIMIENTOS

La identificación, la selección y la documentación de los casos no hubieran sido posibles sin el compromiso, la confianza y la buena voluntad de un gran número de colegas y amigos, junto a los cuales hemos venido luchando por años contra los desalojos y por el derecho a la vivienda. Queremos reconocer aquí sus contribuciones. Con el riesgo de olvidar a algunos de ellos, aquí mencionamos unos pocos de aquellos que han contribuido a este trabajo.

Primero y antes que nada, gracias a toda la **comunidad de dirigentes, mujeres, hombres y jóvenes** de cada una de las nueve ciudades y aldeas documentadas, quienes han pasado un gran número de horas documentando sus experiencias, participando en talleres locales y a nivel de la ciudad para consolidar informaciones y datos, muchos de los cuales no han sido registrados. Su participación fue voluntaria y les debemos nuestro agradecimiento. A cada uno de los **autores y contribuyentes** de cada uno de los casos, quienes aportaron su tiempo y energía para que el proyecto saliera adelante. Sus nombres y sus detalles de contacto están debidamente registrados en este informe.

A **Cesare Ottolini** y los miembros de la **Alianza Internacional de Habitantes** por su compromiso durante todo el proceso de investigación y primordialmente por su apoyo para documentar el caso de Buenos Aires y por su contribución financiera al seminario de intercambio. Los comentarios y la revisión de Cesare en los casos de Buenos Aires y Santo Domingo fueron muy perceptivos y de mucha ayuda.

A **Pedro Franco** y a las diversas comunidades que so parte de la **Coordinación de Movimientos Populares Urbanos**, por su masivo compromiso y por seleccionar tres luchas pertinentes al tema entre las muchas que existen en Santo Domingo. De las tres que fueron plenamente documentadas por las comunidades a través de talleres, solamente una pudo ser incluida en el informe actual.

A **Malavika Vartak y Leticia Osorio** por facilitar los contactos en varias ciudades de Sudáfrica y por su entusiasmo en documentar un interesante caso en Johannesburgo que fue dejado fuera al final. La ayuda de Malavika en la documentación de la experiencia de Abahlali en Durban fue crucial. A **Richard Pithouse** por su siempre oportuna ayuda en la preparación de la documentación sobre el caso de Kennedy Road y por facilitar el contacto con los dirigentes de Abahlali. A **Jenny Morgan** por su ayuda para desarrollar relaciones con los dirigentes y asesores de Abahlali. Su película documental sobre la lucha y la resistencia del movimiento, "A Place in the city", y las discusiones que mantuvimos nos fueron de gran ayuda. A **Tricia Hackett** por poner a nuestra disposición su tesis de maestría sobre el movimiento Abahlali y la lucha por su derecho a la ciudad.

A **Arif Hasan**, y por su intermedio a la **Coalición Asiática para el Derecho a la Vivienda**, por su orientación en la selección de la experiencia de la aldea de Hasan Aulia y su lucha en contra de la construcción de la Autopista de Lyari en Karachi, y por facilitar los contactos con el equipo de la universidad que nos brindaron ayuda en la documentación del caso.

A **Janset Shawash**, candidata a un doctorado por la Universidad DPU, por su contribución voluntaria y altamente calificada con el diseño, los gráficos y las plantillas para cada uno de los casos, contribuyendo a la calidad de este informe.

A **Joseph Schechla** y por su intermedio a la **Red por el Derecho a la Tierra y Vivienda** de la **Coalición Internacional para el Hábitat**, por su apoyo en el enlace con equipos y organizaciones locales y por la identificación de casos pertinentes en la región del Medio Oriente. Sus comentarios sobre la necesidad de incluir áreas rurales dieron una nueva dirección a la investigación y sus comentarios respecto de las directrices fueron sumamente útiles. De los tres casos egipcios que fueron plenamente documentados, incluyendo Qal'at al-Kabsh en El Cairo, dos se describen en el informe actual. Los casos palestinos que fueron seleccionados originalmente junto con los casos de Egipto no pudieron ser documentados al final, pero fueron compensados por dos casos rurales pertinentes en el delta egipcio.

Reconocimientos

Un reconocimiento especial a los **abogados, activistas, dirigentes comunitarios y residentes de las ciudades chinas** que, corriendo grandes riesgos, compartieron sus experiencias personales con nosotros.

A **Yasar Adanali, Imre Balanli, Cihan Unzurcasili Baysal** y a la **Plataforma Sulukulé** en Estambul por complementar la información sobre los desalojos forzosos en esa ciudad.

Un agradecimiento muy especial a **Köksal Dogan, Alp Antinors y Birsen Kaya** de la **Coordinación de Derechos a la Vivienda** de Turquía, por coordinar y auspiciar el seminario de intercambio con grupos de base en Estambul, así como a los numerosos **voluntarios y activistas** que han contribuido con su valioso tiempo y su apoyo, sin quienes el seminario de intercambio no hubiera sido posible. A cada uno de los **participantes internacionales** por su invaluable contribución al seminario y sus aportes al documento final - sus nombres están anotados al final de este informe. A la **Cámara de Arquitectos** y al **Art Hotel** por donar el espacio y el alojamiento para los participantes, así como a las **comunidades de Alibeyköy-Karadolap y Sancaktepe Akpınar** por recibirnos y compartir sus experiencias.

INTRODUCCIÓN

Los desalojos forzosos y los provocados por la presión del mercado están aumentando dramáticamente en todo el mundo, con efectos devastadores para millones de niños, mujeres y hombres a lo largo y ancho del planeta. Sin embargo, a pesar de esta tendencia, muchas iniciativas lideradas por la gente han tenido éxito al hacer frente a este problema, reduciendo el número de desalojos, desarrollando nuevas políticas y demostrando que se pueden encontrar alternativas al desalojo forzoso.

El término ‘desalojo forzoso’ es definido por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas como “la retirada permanente o temporal en contra de su voluntad de individuos, familias y / o comunidades de los hogares y / o las tierras que ocupan, sin la disposición de, y acceso a formas adecuadas de protección jurídica o de otra índole.”¹ Los desalojos forzosos afectan desproporcionadamente a los pobres y van frecuentemente acompañados de violencia, en la mayoría de casos con la participación directa o indirecta del Estado. El desalojo forzoso puede justificarse únicamente en las circunstancias más excepcionales y cuando no hay otras alternativas viables. En este caso, la reubicación debe realizarse en estricto cumplimiento del derecho internacional y siempre que sea posible la prioridad debe ser la reubicación ‘en el mismo sitio’, por ejemplo a una distancia que las personas puedan recorrer a pie. Al final de este informe el lector podrá encontrar algunas consideraciones adicionales con respecto de los problemas de la reubicación.

En su último informe presentado al Director Ejecutivo de ONU-HÁBITAT, el Grupo Asesor de la ONU sobre Desalojos Forzosos (AGFE por sus siglas en inglés) resaltó el hecho que los movimientos liderados por personas son un ingrediente fundamental para hallar soluciones exitosas a los desalojos forzosos. Sin embargo, los trabajos que documentan las prácticas y estrategias actuales son algo limitados y con frecuencia son elaborados por ONGs y grupos consultivos, en lugar de ser realizados por los mismos individuos y por las comunidades. Además, las redes de personas que existen actualmente tienen limitadas oportunidades para compartir e intercambiar experiencias a nivel global.

Este proyecto apunta a documentar, analizar y compartir iniciativas y experiencias desarrolladas por la gente en su lucha contra los desalojos, incluyendo cómo los grupos están asegurando su derecho a una vivienda digna, a una seguridad jurídica en la tenencia y a estar a salvo de la destrucción o del despojamiento arbitrario, dando voz a las personas que trabajan activamente en el tema y brindándoles una oportunidad para el intercambio y el aprendizaje mutuo.

El proyecto ha sido coordinado por la Unidad de Planificación para el Desarrollo (DPU) del University College de Londres, con el apoyo de la Fundación para la Vivienda y Construcción Social (BSHF), y es llevado adelante con una diversidad de organizaciones de base, redes y activistas en diferentes partes del mundo.

El proyecto ha sido desarrollado en dos etapas, concentrándose inicialmente en documentar las experiencias y ejemplos de buenas prácticas, mediante la recopilación de los relatos de grupos locales que han enfrentado o que se encuentran enfrentando desalojos en las ciudades de Buenos Aires (Argentina), Porto Alegre (Brasil), Durban (Sudáfrica), Hangzhou (China), Estambul (Turquía), Karachi (Pakistán) y Santo Domingo (República Dominicana), así como en las aldeas rurales de Mirshāq y Sarandū en Egipto. Las experiencias que participaron en el estudio fueron seleccionadas de entre un gran número de casos potenciales, y la mayoría de los grupos involucrados están vinculados a movimientos más grandes, a organizaciones internacionales y a redes como la Alianza Internacional de Habitantes, la Coalición Internacional para el Hábitat - Red por el Derecho a la Vivienda y la Tierra (HLRN), el Centro sobre Derecho a la Vivienda y Desalojos, la red No Vox, la Asociación Internacional de Habitantes de Tugurios y la Coalición Asiática para el Derecho a la Vivienda.

¹ Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Observación General 7, párrafo 4, El derecho a una vivienda adecuada (Art. 11 (1) del Pacto): desalojos forzosos, Doc. ONU E/C.12/1997/4 (1997).

Los casos incluidos en este informe representan solo unos pocos de los muchos cientos de experiencias que podrían haber sido documentadas y es nuestra esperanza que muchos más se desarrollen y documenten en el futuro.

Algunas de las estrategias clave que fueron identificadas en un inicio y que han sido desarrolladas por varios grupos que se resisten al desalojo forzoso incluyen las siguientes:

- **Negociación** con autoridades publicas, es decir, para la reubicación, pero aceptando el hecho de ser desplazados. En algunos países, la Asociación Internacional de Habitantes de Tugurios ha conseguido un nivel muy alto de reconocimiento en esta área, con estrategias innovadoras y una gran capacidad de negociación.
- **Ocupar – Resistir – Morar** es otra estrategia que implica la ocupación de propiedades deshabitadas, la resistencia al desalojo y el desarrollo de soluciones de vivienda permanentes, una estrategia empleada, por ejemplo, por el Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda en Brasil, que forma parte de la red No Vox.
- **Los canales legales** y los casos judiciales pueden ser muy exitosos: ésta es por ejemplo una estrategia utilizada por varias comunidades que trabajan con el apoyo del Centro sobre Derecho a la Vivienda y Desalojos (COHRE) y Soluciones a los Desplazamientos, una organización fundada recientemente por su anterior Director.
- **Lucha abierta, resistencia y perspectiva política:** La Plataforma Socialista de los Oprimidos y la Coordinación del Derecho a la Vivienda en Turquía están oponiendo resistencia a los desalojos violentos, y la resistencia es parte de una perspectiva revolucionaria mucho más amplia. La lucha por una vivienda digna y contra los desalojos surge como un medio para ganar fuerza política e introducir cambios en la sociedad.
- **Construyendo Derechos y Políticas:** A pesar de las demoliciones generalizadas y los desalojos forzosos violentos, la Coordinación de Movimientos Urbanos Populares en República Dominicana, vinculada estrechamente con la Alianza Internacional de Habitantes, ha estado siempre activa en este campo, luchando por soluciones pragmáticas, pero desarrollando, al mismo tiempo, nuevas políticas y defendiendo un enfoque basado en los derechos.
- En algunas regiones, como en el mundo árabe y particularmente en Palestina, la red por el Derecho a la Vivienda y la Tierra (HLRN) de la Coalición Internacional para el Hábitat ha venido promoviendo estrategias para realizar innovadoras campañas.

Estas diversas estrategias se emplean a veces simultáneamente, y con frecuencia cambian con el paso del tiempo, tal como se refleja en cada uno de los casos documentados en el informe.

La segunda etapa del proyecto estuvo enfocada a compartir estas experiencias – tanto entre los diversos grupos involucrados como entre otros grupos que se enfrentan actualmente a desalojos forzosos - a través de una jornada de intercambio internacional que se llevó a cabo en Estambul, una de las ciudades participantes, en febrero de 2010.

A continuación de la documentación de los casos y los aportes individuales del seminario de intercambio, se ha preparado un análisis transversal con lecciones clave y temas extraídos de varios de los casos, junto con unas cuantas observaciones finales sobre temas de género y reubicación, que aunque no son parte del estudio original, han emergido como parte de las discusiones y del proceso de documentación.

Metodología

El método global utilizado en el proyecto fue el de acción-investigación, e incluyó la recolección de relatos de grupos locales que se encuentran enfrentando desalojos, ofreciendo algunas líneas principales de análisis para agrupar los relatos y compartir la riqueza de las experiencias de los grupos locales internacionalmente con los otros grupos.

Una vez que los casos fueron seleccionados y se identificó a los equipos de investigación, el Coordinador de la investigación elaboró un perfil simple con directrices para la documentación de los casos con el fin de facilitar el manejo por parte de los grupos locales de temas comunes y permitir la uniformidad de los hechos básicos documentados. Estos luego fueron revisados por el equipo de investigación y remitidos a los diferentes equipos, que hacían aportes y modificaciones, con el fin de adaptar las directrices a las diversas realidades. Las directrices fueron traducidas al español, portugués, turco, chino y árabe para que los grupos locales pudieran hacer la recolección de datos. La estructura de las directrices incluye una sección sobre la ciudad, el barrio y el proceso de desalojo, seguida por reflexiones sobre la lucha y la identificación de estrategias clave, y finalmente, mensajes clave para otros grupos que están luchando contra los desalojos. La intención, sin embargo era dar el máximo de libertad a cada grupo local con el fin de captar lo que han venido haciendo frente a los desalojos a través del tiempo, y obtener sus reflexiones y sugerencias para acciones e investigaciones futuras. Al final de este informe el lector podrá encontrar una copia de estas directrices (véase Anexo 1).

Mientras al inicio del proyecto la intención era que los dirigentes y residentes de la comunidad documentaran sus propias experiencias, en varios de los casos, académicos y activistas locales, así como miembros del equipo coordinador de la investigación brindaron asistencia a varios grupos de la comunidad en la documentación y consolidación de la información, tal como se señala en la sección de créditos al inicio de cada caso. El proceso en su conjunto ha resaltado la necesidad de contar con una asociación sólida entre universidades, ONGs y organizaciones de base, desempeñando cada una un papel importante.

Luego de la documentación inicial de los casos, el equipo coordinador de la investigación elaboró relatos editados de aproximadamente 3.000 palabras para cada caso, los mismos que fueron distribuidos en el seminario internacional de intercambio y que están incluidos en este informe. Versiones completas no editadas de cada uno de los casos se encuentran disponibles en la DPU y BSHF bajo pedido.

A través de un dinámico proceso en marcha de acción-investigación, los métodos y las herramientas utilizadas en el proyecto y las lecciones aprendidas a través del trabajo colectivo y el intercambio permiten a cada uno de los grupos involucrados, así como a cualquier lector potencial, no solamente conocer la forma cómo los pobladores enfrentan los desalojos, sino reflexionar sobre el tema y mejorar sus propias acciones y estrategias.

Intercambio internacional

En febrero de 2010 tuvo lugar en Estambul, Turquía, un seminario internacional de intercambio, que reunió a activistas y dirigentes comunitarios que representaban a las luchas contra los desalojos forzosos en cada una de las ciudades participantes (ver en el Anexo 2 una lista completa de los participantes).² El intercambio, de cuatro días de duración, fue auspiciado por la Coordinación de Derecho a la Vivienda de Turquía e incluyó la participación de representantes (generalmente una mujer y un hombre) de cada uno de los casos, así como de residentes y representantes de varias organizaciones de Estambul comprometidas con el derecho a la vivienda, la resistencia a los desalojos y la construcción de alternativas. El seminario se llevó a cabo con traducción simultánea al inglés, español y turco realizada por voluntarios, y adicionalmente se contó con la traducción consecutiva limitada realizada por algunos compañeros y voluntarios para aquellos participantes que hablaban portugués, urdu y árabe.

Cada uno de los casos fue presentado y discutido exhaustivamente en el seminario de intercambio, y los comentarios y preguntas realizados por los participantes fueron añadidos al documento del informe final por cada uno de los grupos. El equipo coordinador presentó algunas lecciones y desafíos que un análisis transversal de los casos pueden inspirar, y que sirvió como una de las bases para las discusiones durante el seminario.

² A excepción del caso de Hangzhou, donde la participación no fue posible, a causa de la delicada naturaleza de la situación actual de los grupos que enfrentan desalojos forzosos en China.

Al mismo tiempo, una parte del seminario se abrió a grupos locales de Estambul involucrados en la resistencia a los desalojos. Se realizaron visitas a comunidades que están actualmente bajo amenaza de desalojo, tanto en el lado asiático como en el lado europeo de la ciudad, y este evento propició una oportunidad única para que estos grupos pudieran conocer algunas de las estrategias efectivas empleadas por las diversas organizaciones, redes y grupos locales, así como para encontrar algunas respuestas a los problemas que se encuentran enfrentando.

Como seguimiento al seminario de intercambio, un evento de creación de redes sobre desalojos forzosos fue auspiciado por el DPU y BSHF en el V Foro Urbano Mundial, celebrado en Rio de Janeiro, Brasil en marzo de 2010, donde las tres experiencias latinoamericanas fueron presentadas a una amplia audiencia por los representantes del Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda (Porto Alegre), la Federación de Villas y Barrios Carenciados (Buenos Aires) y la Coordinación de Movimientos Populares Urbanos (Santo Domingo).³

El enfoque central de este informe se refiere a las estrategias prácticas y a las experiencias de comunidades que han luchado directamente contra los desalojos forzosos. Muchas de estas experiencias ofrecen lecciones valiosas a otros grupos que enfrentan temas similares y se espera que los grupos involucrados, así como muchos otros grupos alrededor del mundo que enfrentan problemas similares, se beneficien de la documentación de estas diversas experiencias y saquen de ellas lecciones clave, y que este informe sirva como inspiración para todos aquellos interesados en la justicia social en el tema de la vivienda.

³ Entre los conferencistas estaban Cristiano Schumacher, del Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda (MNLV) de Brasil, Carlos Cesar Armando y Cristina Reynals, de la Federación de Villas y Barrios Carenciados (FEDEVI) de Argentina y Pedro Franco de la Coordinación de Movimientos Urbanos Populares, de República Dominicana.



Un mapa del mundo (proyección de Peters) que indica la ubicación de cada una de las ciudades incluidas en el estudio. Los estudios de caso están numerados de acuerdo con la secuencia en la que aparecen en el libro.

LOS CASOS PUESTOS EN PERSPECTIVA

Yves Cabannes

El presente capítulo tiene por intención, no tanto develar las especificidades de cada uno de los casos locales que se encuentran resumidos en este informe, sino más bien poner en perspectiva la manera cómo los pobladores enfrentan los desalojos (en diferentes partes del mundo) alrededor de cuatro temas, y proponer algunas líneas comunes que nos permitirán ir más allá de aquello que hace única a cada una de estas experiencias:

- (a) Tiempo, escala y lugar de los desalojos: ¿Dónde se están llevando a cabo?
- (b) Las razones detrás de los desalojos forzosos: ¿Por qué se llevan a cabo? ¿Existe alguna lógica subyacente que va más allá de la especificidad de cada ciudad?
- (c) Cómo enfrentan las personas las amenazas de desalojo: ¿Cuáles han sido las tácticas y las estrategias? ¿Existen aspectos comunes entre ellas?
- (d) ¿Cuáles han sido los resultados de la lucha en cada caso? Esta sección ofrece un balance común sobre las derrotas y victorias.

El informe presenta muy pocas experiencias de individuos que enfrentan desalojos cuando se considera el número sumamente elevado de casos de desalojos forzosos que han estado sucediendo o que amenazan a millones de personas en diferentes ciudades y aldeas, tanto en el mundo desarrollado como en los países en vías de desarrollo. Los nueve casos documentados se localizan en ocho países de varias regiones del mundo:

África y países árabes

- Aldeas de Mirshāq y Sarandū, Dakhaliyah y Buheira, Egipto
- Asentamiento Kennedy Road, Durban, Sudáfrica

Asia

- Aldea y barrio Nongkou, Hangzhou, China
- Aldea de Hasan Aulia, Corredor Lyari, Karachi, Pakistán

Europa/Asia

- Kurtköy, Pendik, Estambul

América Latina y El Caribe

- Barrio Valiente, Santo Domingo, República Dominicana
- Centro de la ciudad, Porto Alegre, Brasil
- Villa 31 y 31 bis (también conocidas como Barrio Carlos Mujica), Buenos Aires, Argentina

1. Tiempo, escala y lugar

1.1. Dónde

Las nueve situaciones aquí presentadas son muy ilustrativas en cuanto a la variedad de lugares donde los desalojos se llevan a cabo y donde las personas se organizan para enfrentarlos: (i) centro de la ciudad (Porto Alegre y Villa 31/31 bis en Buenos Aires) y centro histórico (Aldea de Hasan Aulia en Karachi, Pakistán); (ii) aldeas que han sido gradualmente absorbidas por la expansión de la ciudad, como Nongkou en Hangzhou,

China; (iii) asentamientos espontáneos, originalmente localizados en la periferia de la ciudad (Barrio Valiente en Santo Domingo, asentamiento Kennedy Road en Durban, o Kurtköy en Estambul); o (iv) aldeas pequeñas en las provincias rurales del delta del Nilo, en Egipto.

1.2. Tiempo y espacio

Las aldeas del delta del Nilo o la aldea de Hangzhou, en China son parte de antiguas civilizaciones, al igual que la aldea de Hasan Aulia, que fue uno de los primeros asentamientos de Karachi, construida espontáneamente hace 125 años.

Los diversos barrios presentados en este informe han existido desde hace décadas:

- Desde hace 70 años: Villa 31 y 31 bis en Buenos Aires, Argentina. Villa 31 fue virtualmente demolida y evacuada al inicio de la dictadura a mediados de los años 80, para luego ser rápidamente reconstruida, y se expandió después del restablecimiento de la democracia.
- Desde hace 60 años: Este es el caso de Kurtköy, cuando se asentaron los primeros residentes, la mayoría de ellos provenientes de zonas rurales.
- Desde hace 30 años: Este es el caso de Kennedy Road, que se ha consolidado gradualmente desde 1980.
- Desde hace 20 años: Barrio Valiente (Santo Domingo) fue construido a mediados de los años 90 por familias desalojadas del centro de la ciudad, en el tiempo de los proyectos de renovación que se realizaron bajo el pretexto de la celebración de los 500 años del “descubrimiento” de América.

Lo que resulta muy claro es que los desalojos forzados no tienen lugar en asentamientos recientemente ocupados, como a veces aducen las autoridades que realizan los “desalojos”, con el fin de prevenir una expansión anárquica de la ciudad. Estos casos suelen demostrar que se producen en asentamientos consolidados a través del tiempo y donde varias generaciones de personas han venido viviendo durante años. Como consecuencia, su destrucción significa la pérdida de varios millones de dólares en capital fijo, además de la destrucción de cientos de miles de vidas.

Además, lo que se está destruyendo a lo largo de la Autopista de Lyari en Karachi o alrededor de Kurtköy en Estambul, Nangkou en Hangzhou o en el centro de la ciudad de Santo Domingo es mucho más que casas de ladrillo y cemento. Lo que se está destruyendo en cada uno de los casos estudiados son dos cosas: (a) la ciudad construida por personas y que gradualmente se convirtió en su hogar y (b) el alma que formaba parte de esos hogares, que una vez albergaron las esperanzas de esas personas de tener una mejor vida y en las que cientos de recuerdos todavía permanecen vívidos y que dan un poderoso significado simbólico a esos lugares. Cada una de las increíbles historias de lucha que tienen que ser entendidas a la luz de la preservación de valores como la solidaridad o el sentido de pertenencia parece ser una argamasa más fuerte que la usada para pegar ladrillos, y un fuerte motivo para resistir.

La destrucción de casas que ya se produjo o que está por producirse según cada caso y en cada ciudad, con el fin de “desarrollar” la tierra, significa la eliminación de barrios sumamente diversos. Barrio Valiente es diferente de Kennedy Road en Durban o de Gecekonu en Kurtköy. Cada uno de ellos tiene su propio estilo arquitectónico y su propio patrón urbano, los mismos que reflejan, dentro de las limitaciones de la escasez y de las normas oficiales, una adaptación al clima, al ambiente físico y cultural. Los edificios que se construyen para reemplazarlos son bastante similares en cualquiera de los casos estudiados: los bloques construidos por TOKI, la Administración Nacional de Desarrollo de la Vivienda o la Autoridad de la Vivienda de Estambul en Turquía, parecen a los ojos de la gente bastante parecidos a los que se construyeron en Hangzhou o a los que se planea construir para reemplazar a Villa 31 y 31 bis, en vista del crecimiento explosivo de Buenos Aires. La uniformidad del modelo, con mínimas variaciones de un lugar a otro, es impactante. Los bloques grises que se ofrecen a los nuevos residentes en todo el mundo, no solamente que se parecen entre sí, sino que unifican lo que fueron en un momento en el tiempo lugares muy diversos marcados por la voluntad, el espíritu y la creatividad de las personas.

Cada uno de los barrios, aldeas y distritos donde se están llevando a cabo las acciones descritas son una expresión material clara del derecho a la ciudad, según la definición de Henri Lefebvre, de “participación en la obra” que significa la participación en una obra de arte, única en si misma y que contribuye a la ciudad del mañana, mucho más allá de la construcción de simples casas o barrios de cemento y ladrillo. Por lo tanto, la preservación de cada una de estas partes de la ciudad construida por la gente es la preservación del “derecho a la ciudad” para todos los involucrados. Esta consideración aporta un elemento común a cada uno de los casos presentados.

1.3. La importancia de la toponimia

La mayoría de los asentamientos construidos por la gente tienen un nombre que los vuelve específicos y que generalmente ha sido escogido por ellas para recordar un acontecimiento específico, una fecha, o porque es el nombre de una persona importante para ellos. La demolición de estos barrios por lo general significa la pérdida de un nombre que dio identidad al lugar, así como también la pérdida del sentido de pertenencia colectiva: la Autopista de Lyari remplazará el nombre de la Aldea de Hasan Aulia, si ésta es destruida; la Aldea Hangzhou ya no existe como nombre toponímico. Cada uno de los casos latinoamericanos lleva nombres significativos que le dan un valor simbólico y único a cada uno de los asentamientos: el Barrio Carlos Mujica lleva el nombre de un sacerdote que fue asesinado por escuadrones de la muerte debido a su compromiso social y político, en los primeros años de construcción de Villa 31 en el centro de Buenos Aires. El nombre actual, “Villa 31”, le fue dado durante la dictadura y como parte de los esfuerzos del régimen militar por demoler y eliminar la presencia de los pobres. Tenemos a Barrio Valiente, en Santo Domingo, y a la comunidad “Utopía y Lucha” que fue una auto-declaración del Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda (MNLN) en Porto Alegre. Ambos casos hacen referencia a los ideales de la comunidad: valor, utopía o lucha. Es bastante interesante ver que la palabra tugurio (o los diferentes términos equivalentes regionales) percibido por las personas como una palabra negativa y despectiva, es usada muy rara vez. La gente prefiere más bien usar palabras como barrio, aldea, asentamiento o comunidad, como en el caso del Asentamiento de Kennedy Road.

1.4. Escala de los desalojos

La escala de cada uno de los casos de desalojo varía de una docenas (Porto Alegre) o menos (las dos aldeas egipcias) a miles de personas (Kurtköy en Estambul o Kennedy Road en Durban). Escalas mayores, incluso llegando a 20 y 30 mil personas, son bastante frecuentes en los casos estudiados, por ejemplo en Buenos Aires, Hangzhou, Barrio Valiente en Santo Domingo o la Aldea de Hasan en Karachi.

Dicho esto, más allá de esta diversidad de situaciones, la naturaleza de la violación del derecho básico a la vivienda y los dramáticos impactos psicológicos y económicos sobre cada una de las personas amenazadas o desalojadas es muy similar de un caso a otro.

2. ¿Por qué? Algunas razones detrás de la amenaza de desalojo

La intención en esta sección no es tanto explicar por qué se están produciendo los desalojos en general a nivel global, sino más bien identificar algunas de las razones subyacentes que pueden aparecer como comunes en el muy limitado número de casos que fueron documentados.

2.1. El precio de convertirse en una ciudad global

Ciudades como Estambul, Buenos Aires, Santo Domingo y Karachi han atravesado un proceso de globalización durante toda la década de los años 90 y este proceso aun continúa. Para alcanzar los ideales de sus planificadores y políticos, es necesario hallar tierras adecuadas para construir los iconos del catálogo de la ciudad neoliberal global. Como se vuelve aparente del estudio de los diferentes casos, las mismas causas (convertirse en una

ciudad global) provocan los mismos resultados (desplazar a personas con el fin de liberar grandes espacios de tierra para responder a las necesidades de convertirse en una ciudad global).

Lo que varía de una ciudad a otra es simplemente el uso final que se dará a la tierra una vez que sea despejada. Los siguientes casos ilustran y ponen en perspectiva los diferentes casos en una sola lógica.

- En el caso de Kurtköy, una pista de Formula 1 y sus dependencias fueron la principal razón, junto con la construcción de un nuevo aeropuerto especializado para empresas turísticas de bajo costo.
- En Buenos Aires, los diversos proyectos planificados una vez que Villa 31 fuera arrasada incluían un centro comercial y un proyecto de una mega inversión con edificios de oficinas para las compañías internacionales recientemente establecidas y para los apartamentos de lujo que sus empleados requerirían, ubicados cerca del recientemente desarrollado complejo de Puerto Madero, junto al viejo puerto.
- En Boca Chica, la tierra que se convirtió en Barrio Valiente está ubicada cerca del aeropuerto internacional, de un puerto de contenedores multimodal, de un polo tecnológico y de una zona libre. Cada uno de estos elementos, que le da a Santo Domingo su condición de ciudad global, representa una presión tremenda sobre el Barrio, ya que las tierras donde se levanta se vuelven cada vez más valiosas.

2.2. Contradicción entre la “ciudad de flujos” y la “ciudad de espacios”

La principal causa del desalojo en los casos estudiados es la infraestructura de transporte. Este es especialmente el caso de:

- (i) La Autopista de Lyari en Karachi, que conecta al puerto con los barrios del norte de la ciudad y con las provincias del Norte y Afganistán.
- (ii) La ampliación de un paso elevado en el centro de Buenos Aires y su conexión con el sistema urbano de autopistas ha sido por años una de las justificaciones para desalojar Villa 31, mientras que la expansión de la línea del ferrocarril justificaba el desalojo de Villa 31 bis. Ambas Villas están ubicadas en un nodo de comunicación entre el puerto y el centro de la ciudad y por lo tanto eran consideradas un obstáculo para la fluida circulación de bienes que llegan en contenedores y para la circulación de autos particulares que se desplazan entre el centro urbano en desarrollo y las nuevas áreas residenciales.
- (iii) La razón oficial de la expropiación de la zona de Nongkou en Hangzhou ha sido la construcción de la estación de ferrocarril oriental y la apertura de la autopista que conecta al centro de la ciudad con el aeropuerto.
- (iv) La Avenida de las Américas, que conecta el centro histórico de la ciudad de Santo Domingo con el Aeropuerto Internacional, con la zona libre y las playas de El Caribe para el turismo internacional ha aumentado el número de desplazamientos en la municipalidad de Boca Chica, incluyendo Barrio Valiente. La mayoría de los puntos de referencia para las personas están relacionados con un km en la autopista, empezando en 0 para el centro de la ciudad. Barrio Valiente se identifica a si mismo como el “km 23”, es decir que está cerca del km 23 de la Autopista de las Américas.
- (v) En Estambul, un proceso bastante similar explica por qué los desalojos tuvieron lugar y siguen produciéndose en Kurtköy. La autopista que une el nuevo aeropuerto con la pista de Formula 1 y con el centro de la ciudad y las áreas marcadas para el futuro desarrollo a lo largo del tercer puente sobre el Bósforo trajo consigo un aumento en los precios de las tierras en el área, atrayendo intereses privados y públicos.

En términos más teóricos, se puede decir que la “ciudad de los flujos” está destruyendo en gran medida la “ciudad de los espacios” donde solía vivir la gente. A diferencia de la presunción teórica sobre la inmaterialidad y los beneficios de esos flujos para las ciudades, lo que se observa en la mayoría de los casos es que la infraestructura de transporte (que facilita la circulación de flujos) es altamente destructiva de los barrios,

especialmente de los que han sido construidos por sus habitantes. Además, estas carreteras, autopistas, líneas de ferrocarril o redes de infraestructura pesada (agua y saneamiento, por ejemplo) están conectando entre sí a los elementos del catálogo de la ciudad global previamente mencionados, como centros comerciales, campos de golf, aeropuertos, polos tecnológicos, complejos turísticos internacionales, comunidades cerradas o puertos de contenedores. Los casos, una vez puestos en perspectiva, revelan el violento antagonismo que existe entre los asentamientos generalmente construidos a través del tiempo (y que son parte de la ciudad de espacios, usando la expresión de Manuel Castells) y la ciudad de flujos.

Sería más exacto decir que existe un doble antagonismo: entre la ciudad de flujos y la ciudad de espacios por una parte, y al interior de la ciudad de espacios, por otra parte. En efecto también existe un fuerte antagonismo entre los barrios viejos en diversas etapas de consolidación y los nuevos iconos de modernidad, ya sea un centro comercial, una comunidad cerrada o un complejo de diversión. Los casos estudiados son por lo general aplastados por esta implacable doble lógica: flujos por una parte, y nuevos usos adecuados para una ciudad global por otra parte. Cabe observar que existen tensiones entre estos dos usos, a veces para el beneficio de las personas que oponen resistencia, las mismas que aprovechan la oportunidad de estas tensiones para permanecer en el lugar.

Está demás decir que estos dos nuevos iconos, las ciudades estelares y una moderna infraestructura de transporte, aumentarán la plusvalía de la tierra en las zonas aledañas a las mismas. La atracción de los inversionistas, tanto nacionales como internacionales, ciertamente aumentará el interés hacia lo que eran anteriormente barrios de bajos recursos y desprovistos de servicios adecuados.

2.3. Beneficios sobre la tierra y débil seguridad de tenencia

La razón principal que vincula a la mayoría de las nueve situaciones documentadas es el acceso a la tierra, que supuestamente permite una maximización de los beneficios a corto plazo. Los usos finales de la tierra que está siendo amenazada o ha sido objeto de un desalojo forzoso son bastante diversos según cada ciudad:

- Rascacielos residenciales para la clase alta o media (por ejemplo Kurtköy, Estambul)
- Desarrollo mixto comercial/vivienda/oficina (por ejemplo, la principal amenaza durante muchos años para la Villa 31 en Buenos Aires o Hangzhou)
- Uso agrícola (como por ejemplo en las dos aldeas egipcias)

Sin embargo, la lucha por el control de la tierra, esencialmente por fuerzas impulsadas por el mercado asociadas con el sector público, apunta en cada caso a ganancias sumamente elevadas y a la apropiación de la renta de la tierra. La mayoría de los casos sugieren que los intentos de desalojos suelen producirse en lugares considerados como bien ubicados actualmente o que estarán bien ubicados en el futuro.

Las áreas donde existe un potencial para realizar altas ganancias para los que van a controlar la tierra son relativamente numerosas en cada una de las ciudades y nos podemos preguntar por qué las demoliciones se están produciendo específicamente por ejemplo en Kurtköy o Barrio Valiente y no en otros lugares en Estambul o Santo Domingo que son potencialmente igualmente rentables.

Una de las conclusiones que conectan estos dos casos y varios otros es que los intentos de desalojo suelen ocurrir de manera más precisa en lugares donde las personas no tienen títulos de propiedad y donde la seguridad de la tenencia es débil. Es interesante ver que esta baja seguridad de la tenencia esté sucediendo por igual en terrenos públicos (como en el caso de Kurtköy), o en terrenos privados, como en la experiencia de República Dominicana. El tipo de tenencia en cada uno de los casos es detallado en cada estudio y parece bastante diferente en cuanto se relaciona con las leyes y prácticas nacionales. Sin embargo, como revelan los casos de Santo Domingo y Estambul, la posesión incluso de títulos de propiedad formales o el derecho de uso no es siempre suficiente para permitir a los habitantes permanecer en el sitio.

2.4. La mafia de la tierra y el fraude, un proceso institucionalizado

Las “mafias de tierras”, la “corrupción” o los “fraudes masivos” son algunas de las razones citadas por los habitantes en China, Egipto o Santo Domingo para explicar lo que ha venido pasando en sus ciudades o aldeas. Parece que la responsabilidad final por los desalojos y la “limpieza” de la tierra de sus habitantes no puede limitarse a un solo actor, por ejemplo el poder judicial, un inversionista privado o un terrateniente tradicional. Los desalojos forzosos son percibidos por las personas como un proceso institucionalizado y un sistema integral que implica a actores públicos y privados de las esferas políticas, económicas y judiciales. En cada uno de los casos, las personas explican cómo funciona este sistema, y los papeles respectivos de los políticos locales, los agentes del orden, los matones y pandillas a cargo de los enfrentamientos físicos y las represiones. Los residentes de cada una de las ciudades expresan en sus propias palabras las dificultades que enfrentan dentro de un sistema tan complejo y bien establecido. Una de sus fortalezas en estos casos es que por lo general tienen la ley de su lado. Sin embargo, la decisión en primera instancia de la corte de Durban, o de Hangzhou o de Egipto, claramente refleja que las decisiones judiciales no han estado del lado de los derechos de las personas que viven en las tierras que están en disputa. Las victorias obtenidas y presentadas en el informe son, por su carácter excepcional, aun más valiosas, ejemplares y significativas.

3. Formas de resistencia y acciones: Cómo los pobladores enfrentan a los desalojos

Las formas utilizadas por las personas para resistir y enfrentar a los desalojos son múltiples y varían a través del tiempo en una compleja y creativa combinación que los involucrados explican y describen en cada caso. Aunque cada uno de los casos es único, se pueden identificar algunas prácticas convergentes.

3.1. Protesta pública y confrontación directa

Para alertar sobre la inminencia de los desalojos.

Protestar en público contra los desalojos forzosos es una práctica común a todos los grupos, con algunas variaciones en las acciones llevadas a cabo por los habitantes. A continuación algunas de las más importantes:

- Manifestaciones y marchas callejeras, ya sea en el barrio o en la ciudad (en la mayoría de los casos).
- Protestas y bloqueo de calles, por ejemplo en Buenos Aires, donde esta práctica es bastante común, o en Durban.
- Colocar en los edificios que van a ser demolidos carteles con slogans reclamando derechos y garantías constitucionales, como en el caso chino.
- Procesiones ‘Vía Crucis’ a lo largo de las principales avenidas por vecinos que evocan el sufrimiento y el martirio de Cristo en la cruz, igual a su sufrimiento al perder sus hogares (véase el caso de Santo Domingo, por ejemplo).

Estas formas de protesta por lo general tienen por objeto crear conciencia entre los vecinos y el público en general, con el fin de obtener apoyo y movilizar a un número mayor de personas para defender su causa. También son una forma de llamar la atención de los medios, que en la mayoría de casos permanecen en silencio, con el fin de hacer que se oigan sus propias voces.

3.2. Batallas legales, casos presentados

La mayoría de las personas en los casos estudiados están llevando su batalla al nivel judicial, siguiendo caminos muy diferentes, con miras a obtener justicia y el respeto de sus derechos, aun si las condiciones son bastante adversas. Varios casos ilustran esta gama de prácticas y se los desarrolla en las diferentes presentaciones.

- Los habitantes de la aldea de Hasan Aulia, junto con numerosas organizaciones movilizadas a lo largo del río Lyari, presentaron una demanda ante la corte, mientras que los residentes de Barrio Valiente van de manera regular a la Oficina del Catastro con el fin de verificar si la persona que está exigiendo la tierra y está amenazando a la gente tiene efectivamente los títulos de propiedad correspondientes. En más de un caso, esta verificación reveló que los demandantes no tenían derechos sobre la tierra.
- Hacer peticiones a las autoridades centrales es una vieja forma de protesta que normalmente obliga a la autoridad a considerar el caso y examinar más de cerca las peticiones de la gente. Una de las batallas legales fue la de los campesinos de la aldea de Nongkou, que presentaron sus peticiones no solamente a las autoridades locales sino también al Gobierno Central, llegando hasta Beijing.
- Después de perder en primera instancia, Abahlali baseMjondolo, en Durban, presentó su caso sobre el asentamiento de Kennedy Road y otros a la Corte Constitucional.

En resumen, la mayoría de las organizaciones que enfrentan desalojos asumen una estrategia sumamente “legalista” y basada en los derechos, y llevan sus batallas al plano legal, en la medida de lo posible.

3.3. Negociar mientras se resiste

La “reubicación *in situ*” es una petición común y un hilo común en la mayoría de los grupos que participaron en la investigación. Aun si el concepto de “in situ” no es totalmente claro, corresponde ya sea a la reubicación en el mismo sitio o a la reubicación en barrios que están a una distancia que se puede recorrer a pie desde el lugar donde viven actualmente las personas que están bajo amenaza de ser desalojadas.

La experiencia del Movimiento brasileño de Lucha por la Vivienda en Porto Alegre es probablemente la más ilustrativa de la doble táctica de resistencia y negociación colectiva, que se realizan al mismo tiempo, en una manera muy estratégica. Una de las tensiones que emerge en varios casos es precisamente entre un gobierno que ofrece “paquetes de reubicación” individuales como en China, negociados uno por uno, y entre los grupos comunitarios que tratan en la mayor medida de lo posible de llegar a un acuerdo colectivo y evitar los acuerdos de reubicación individuales.

Una de las lecciones clave de la investigación y que será objeto de una sección específica en el informe hace referencia al repetido fracaso de los esquemas de reubicación. Por lo general, las personas revenden las casas en las que han sido reubicadas y regresan a su asentamiento original, a un alto costo para las autoridades públicas, que quizás subsidiaron la nueva vivienda. Los jubilados son por lo general los primeros en sufrir por causa de las políticas de reubicación, y también los hogares manejados por mujeres. La destrucción del tejido social es el principal factor que genera mayores niveles de pobreza.

3.4. Movilización interna: Organizándose

Una de las lecciones clave de la investigación es que existe una inmensa riqueza de organización interna y conocimientos sobre cómo aprovechar la oportunidad que brinda la amenaza de los desalojos forzosos para organizar y fortalecer a las comunidades afectadas:

- Barrio Valiente y CODECOC: fortalecimiento de la comunidad a través de varios medios claramente definidos.
- Abahlali baseMjondolo: el objetivo del movimiento era precisamente consolidar a las comunidades amenazadas bajo una sola bandera con el fin de poder resistir mejor.
- Los residentes de Lyari en Karachi se dedican a organizar “*muchas asambleas y mítines políticos*” con el fin de movilizar y fortalecer su organización.
- En Buenos Aires, el tema central y principal era estar bien organizados.

3.5. Generando una movilización más allá del barrio: de organización a movimiento o a federación

La organización interna (o de base comunitaria) es solamente una parte de la estrategia social expresada por las diversas organizaciones participantes. Un segundo paso hace relación a la movilización y organización más allá de los límites de la zona que está siendo amenazada.

Cada uno de los casos en su propio derecho muestra el cambio de una organización basada en la comunidad hacia un movimiento más amplio que asume diferentes formas según cada contexto. Por una parte, la expansión extraordinaria de la organización comunitaria de Villa 31 allanó el camino para la FEDEVI, la federación de organizaciones de base cuya importancia se extiende hoy más allá de los límites de Buenos Aires.

La rápida expansión del movimiento Abahlali, más allá de los límites de Durban hacia varias ciudades en Sudáfrica revela una trayectoria similar, aunque las formas de organización son bastante diferentes, pero suelen alcanzar el mismo objetivo (una mayor presencia y una mayor capacidad de negociación, entre otras).

Los esfuerzos de la recientemente creada Coordinación del Derecho a la Vivienda en Estambul, que se fundó en 2009, revelan también el esfuerzo de las comunidades por romper su aislamiento y aunar sus esfuerzos, a veces, como en este caso, de manera paralela con los esfuerzos de otras comunidades que también están coordinando acciones con grupos de resistencia localizados.

3.6. Solidaridad internacional y redes internacionales

Las experiencias demuestran claramente que la mayoría de las redes internacionales clave que trabajan en contra de los desalojos forzosos han desempeñado un papel activo. ¿Pero, cuál era ese papel? Parecen fragmentadas, con muy poca capacidad de coordinación, y cada una de ellas parece estar relacionada con un grupo en particular, lo que es un problema que aun queda por resolver.

Ejemplos de esto incluyen los de Santo Domingo (IAI, Jubileo); Porto Alegre (No Vox, durante la ocupación); Buenos Aires (IAI); Egipto (Vía Campesina, HIC Vivienda y Red del Derecho a la Tierra); Karachi (ACHR, COHRE); Estambul (no todavía, pero existen algunas relaciones y una voluntad de conectarse). Las dificultades existentes en China, a pesar de la conexión en temas de derechos humanos, limitan estas vinculaciones internacionales.

A partir de esta evidencia, la resistencia a las demoliciones y a los desalojos es parte del movimiento anti-globalización y apunta hacia un nuevo internacionalismo.

Esta evidencia revela que la resistencia a las demoliciones y a los desalojos está directamente vinculada, y en la mayoría de los casos apoyada por redes internacionales, muchas de las cuales son parte del movimiento anti-globalización que rechaza los modelos neoliberales y sus desafortunadas consecuencias para los millones de personas que son desalojadas cada año. En ese sentido, la resistencia a los desalojos, profundamente arraigada en los barrios y las esferas locales, está vinculada a un movimiento mucho más amplio, que aporta en la mayoría de los casos algo de solidaridad, dentro de una renovada visión de solidaridad internacional.

3.7. Movilización de los medios

Este parece ser un gran problema en varios de los casos. Movilizar a los medios y romper el círculo del silencio o la criminalización de las víctimas de los desalojos es probablemente una de las prácticas comunes identificadas que varían de manera considerable de un lugar a otro. Las organizaciones egipcias y dominicanas explican claramente esta importancia. En los casos exitosos, la estrategia mediática ha sido una de las claves del éxito. Este es particularmente el caso del MNLM en Porto Alegre.

3.8. Algunas lecciones aprendidas de las prácticas de resistencia

Resistencia como medio para unirse e ir más allá de las brechas sociales

Las diversas prácticas de resistencia son un momento en el que las personas van más allá de las brechas de religión, edad o sexo: las mujeres por ejemplo han desempeñado un papel clave en la resistencia y en la erección de las barricadas para resistir a las demoliciones en Kurtköy y aparecen encabezando las manifestaciones callejeras en Karachi en contra del proyecto de la Autopista de Lyari (ver las imágenes al final de los dos casos). Este papel proactivo, a la vanguardia de la resistencia, es bastante claro no solamente en países como República Dominicana o Sudáfrica, sino también en países como Pakistán o Turquía, donde supuestamente, debido a cuestiones religiosas o culturales, las mujeres aparentemente deberían ser menos visibles en las calles y en esas manifestaciones.

Es bastante interesante comprobar, en cada uno de los casos, que la gente se une para resistir y en este sentido las prácticas de resistencia y lucha específicamente en contra de los desalojos forzosos aparecen en un momento de construcción de respeto mutuo entre los diferentes grupos étnicos (los jóvenes por ejemplo aparecen con un papel muy claro, y son respetados por los ancianos en el caso de Estambul), entre grupos étnicos (esto fue aparentemente el caso en Durban, y también en Estambul), o entre sectas religiosas o religiones que en muchos casos crean una brecha entre las personas.

Resistencia física cuando se producen los desalojos

La mayoría de las organizaciones que documentaron sus casos explicaron cómo están resistiendo físicamente y haciendo frente, en una batalla desigual, a las fuerzas a cargo de las demoliciones: las barricadas duraron más de dos semanas en Pendik y son una práctica común de algunos grupos en Estambul. El Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda, cuando el desalojo era inminente, no permitió que nadie entrara o saliera del edificio con el fin de evitar bajas que podían haber servido de pretexto para una irrupción violenta en el edificio ocupado por parte de las fuerzas de policía.

Un aspecto común notable (y dramáticamente triste) de los casos es la elevada tasa de heridos, muertos, tortura o prisión que las personas que se resisten a los desalojos y se oponen a la demolición de sus casas están sufriendo. Varios grupos que participaron en la investigación e intercambio explicaron que están dispuestos a resistir hasta la muerte, pues están convencidos de sus derechos. Por otra parte, las diversas formas de amenazas, violencia estatal institucionalizada y formas sofisticadas o brutales de represión surgen como un aspecto común en varios casos. Las discusiones durante el seminario revelaron más detalles sobre la represión sufrida por los que resisten:

- Asesinato de dirigentes y sacerdotes (Buenos Aires) sobre todo durante las dictaduras cuando la erradicación de los “tugurios” se convirtió en una política y era avivada por la represión política.
- Las penas de prisión en cárceles de alta seguridad en Estambul parecían ser una práctica común para varios de los jóvenes y dirigentes políticos involucrados.
- Los barrios Boca Chica y Valiente han sido escenario de desalojos forzosos por parte de matones. Como resultado de esto, un niño murió, y un residente quedó lisiado de por vida.
- Uno de los campesinos de Nongkou, China que rechazaba el paquete de reubicación propuesto por las autoridades locales, fue severamente golpeado y quedó incapacitado para el resto de su vida. Otras formas de represión incluyen detenciones ilegales, represalias bajo la forma de prohibir el ingreso de los niños a las escuelas estatales, para nombrar algunas pocas.
- Porto Alegre, a pesar de las amenazas y las bombas lacrimógenas, parece haber tenido un contexto propicio y es el único caso donde no se ejerció violencia abierta.
- Los habitantes de la aldea de Hasan Aulia en Karachi también reportan asesinatos, prisión y tortura para los que se resisten y no están dispuestos a abandonar el lugar que han construido. Lo mismo es cierto en el caso de los aldeanos egipcios, en donde se han reportado casos de arrestos, detenciones largas y tortura.

- Los residentes de Kennedy Road en Durban sufrieron varios asesinatos y casos de incendios y amenazas de muerte el año pasado, mientras se documentaba su experiencia.

Esto demuestra la diferencia entre los que negocian y se adaptan al sistema basado en el desplazamiento y los desalojos y que generalmente aceptan paquetes de reubicación, y los que osan hacer frente a la situación y a las amenazas, poniéndose de pie y luchando por sus derechos a vivir en paz y con dignidad.

4. Resultados

A pesar del alto nivel de bajas, los casos traen a primer plano un nivel aun más alto de victorias y resultados positivos. A continuación algunos de ellos, ampliamente detallados en el informe.

- **Comunidades más fuertes** (por ejemplo, en el caso de República Dominicana, Comunidade Utopia e Luta en Porto Alegre y Abahlali en Durban).
- **Organizaciones de base urbana más fuertes**, forjadas gracias a la resistencia a los desalojos como un tema clave (véase FEDEVI en Buenos Aires o HRC en Estambul). Esto demuestra claramente el papel determinante y movilizador de la lucha contra los desalojos y por el derecho a la vivienda en relación con otros derechos).
- **Permanecer en el sitio:** Este es probablemente el principal resultado de toda la investigación. Las personas que se resisten han demostrado tener mayores probabilidades de ganar y de no ser desalojadas. Aunque puede parecer obvio, es un punto importante que vale la pena reafirmar frente a una creciente sabiduría internacional que recomienda y capacita a la gente para que negocien, en lugar de oponer resistencia para permanecer en el lugar. Existen claramente dos formas muy diferentes como los pobladores enfrentan a los desalojos: resistir a cualquier costo y negociar para permanecer en el lugar, o negociar para obtener un paquete de reubicación. El éxito alcanzado por los grupos de Buenos Aires, Karachi, Santo Domingo, Estambul, Porto Alegre o Durban revela la importancia de las estrategias propuestas por la gente para quedarse en el lugar donde viven.
- **Victorias en la corte y cambios en el marco jurídico:** En varios casos se han creado precedentes legales y esto está allanando el camino para realizar cambios significativos, mucho más allá del caso propiamente dicho (ver uno de los casos de Egipto, la victoria de Durban en las cortes, la comisión parlamentaria en Santo Domingo).
- **Cambiando políticas:** Algunas de las experiencias han sido fundamentales para el desarrollo de cambios en las políticas; para la jurisprudencia y para la construcción de un nuevo sistema judicial, más cercano a los derechos de las personas; para dar confianza a muchos de que vale la pena resistir para ganar, y para construir políticas alternativas. Esta es la historia que cuenta la FEDEVI en Buenos Aires, o el MNLM y Comunidade Utopia e Luta en Porto Alegre.
- **Cambios de paradigma en la forma de enfrentar los desalojos:** El lema puesto en práctica por los diversos movimientos y organizaciones involucrados merecería una investigación adicional y un estudio más profundo. Tres de ellas son particularmente atrayentes:
 - *Protesta con propuesta:* este lema fue creado en Santo Domingo, pero lo ilustran muy bien los recientes acontecimientos en Villa 31, donde la comunidad desarrolló su propio proyecto, demostrando a las autoridades que era técnicamente posible permanecer en el lugar.
 - *Radical en lugar de erradicar:* es el lema de FEDEVI en Argentina. La principal lucha ha sido permanecer en el lugar en vez de ser desplazados y éste ha sido y sigue siendo el lema principal para construir la unidad con una plataforma muy simple “de una moción”.
 - *Ocupar, Resistir para Morar:* El MNLM en Brasil creó este lema y lo practica. El primer paso, diferente de la mayoría de los de los otros grupos, es ocupar estratégicamente un edificio vacío o una parcela de tierra, luego resistir el desalojo y eventualmente obtener una solución habitacional permanente.

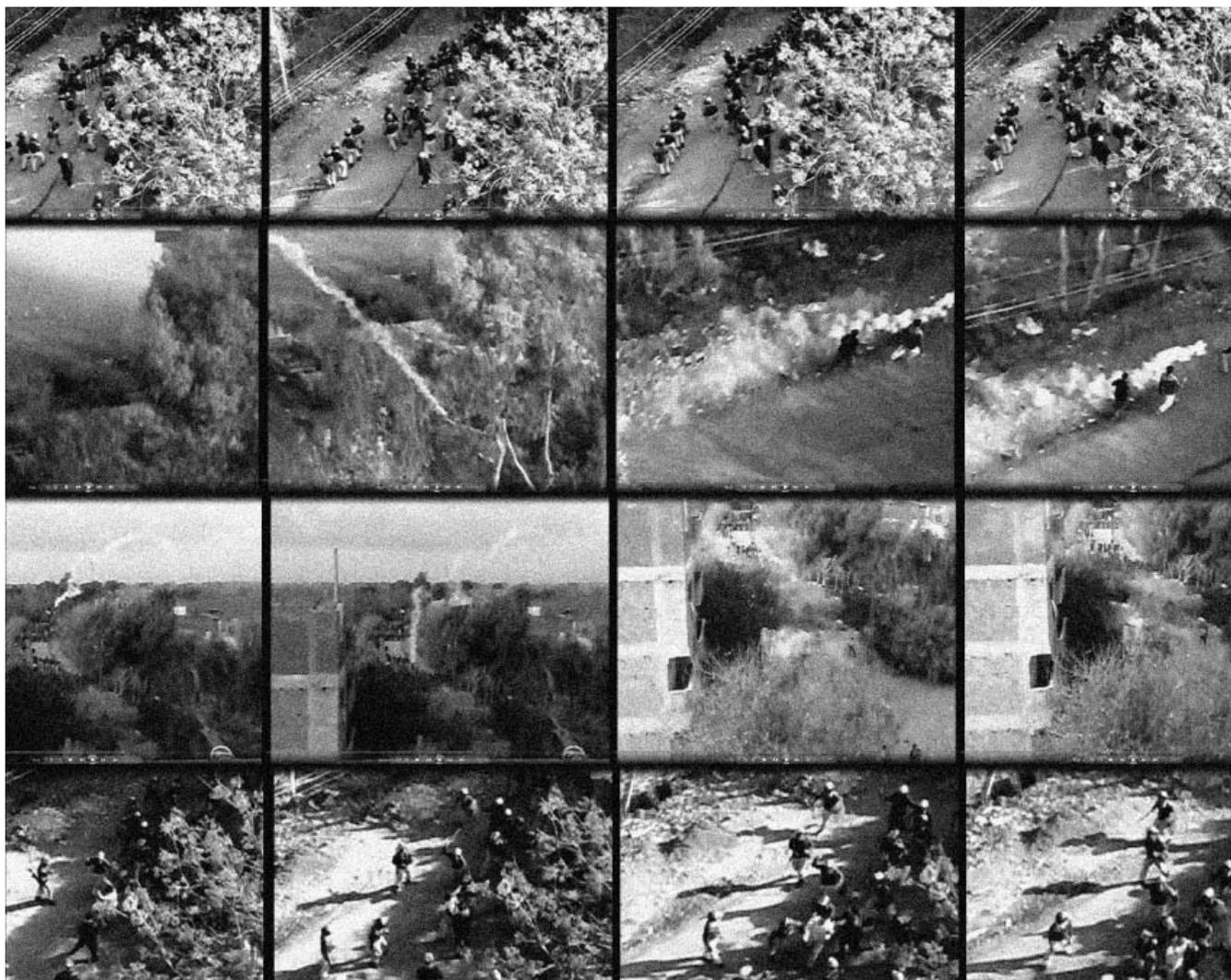
Los diferentes casos presentados no son más que una pequeña parte de la punta de un iceberg que no puede englobar la variedad de formas a través de las cuales los pobladores enfrentan y resisten a los desalojos en ciudades y regímenes políticos muy diferentes unos de otros. Una de las lecciones clave que nos dejan la investigación y el intercambio es que los ciudadanos organizados han sido capaces, inclusive en circunstancias sumamente difíciles, de defender sus derechos y los derechos de sus vecinos, y de defender el lugar que en la mayoría de casos han construido con sus propios esfuerzos. El antagonismo central sigue siendo el acceso a tierras urbanas, por lo general rentables para los que quieren desalojarlos.

Los relatos que aparecen en los siguientes capítulos nos brindan una triple lección de valor, de esperanza y de creatividad. Revelan claramente que los desalojos forzosos deben y pueden ser detenidos cuando son adecuadamente abordados por la gente y sus organizaciones, junto con otras instituciones.

Casos de África y Medio Oriente

Como los pobladores enfrentan los desalojos
en Mirshāq y Sarandū

DAKHALIYAH Y BUHEIRA, EGIPTO



CRÉDITOS • Autor: Dr. Hasanein Kishk, Centro Nacional de Investigaciones Sociales y Penales, Miembro del Comité de Solidaridad con el Campesinado por la Reforma Agraria, email: hasaneinkeshk@yahoo.com, tel.: +20 2 3330 7400 / +20 1 0511 1579 • Colaboración: Joseph Schechla, Coalición Internacional para el Hábitat, Red por el Derecho a la Tierra y la Vivienda • Traducción: Rabie Wahba y Mandy Fahmi • Algunas partes de este texto se basan en publicaciones del Comité de Solidaridad con el Campesinado por la Reforma Agraria, la mayoría de los cuales fueron preparados por Bashīr Saqr • Edición: Silvia Guimarães Yafai (silvia@bshf.org) • Fecha del presente resumen: Noviembre 2009 •

Mapa de la República Árabe de Egipto



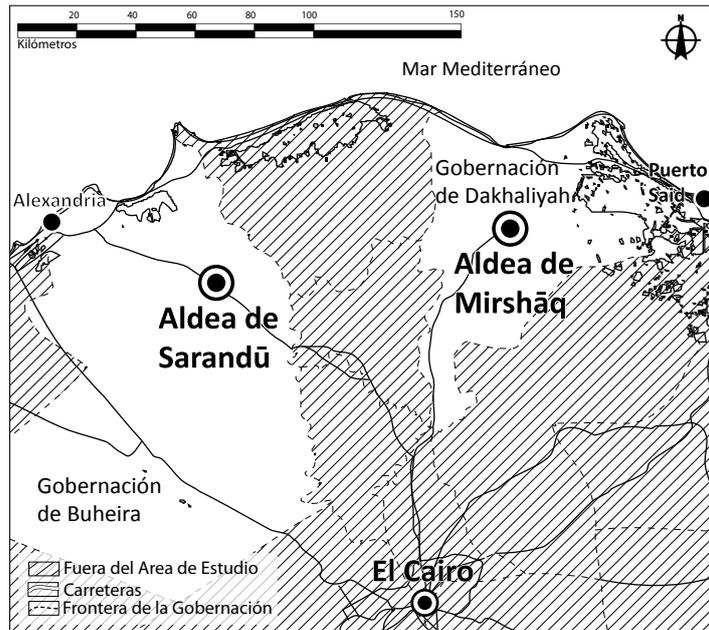
Mirshāq, Gobernación de Dakhaliyah

Número de habitantes de la aldea Mirshāq: 3.000
Número de familias afectadas por los desalojos: 100 (50 familias inquilinas en tierra arrendada y 50 pequeños agricultores dueños de tierra apropiada)
Tamaño del área afectada: 0.84km² (200 feddans)
Etapas de desalojo: Los desalojos de las tierras disputadas pertenecientes a los agricultores han parado y el caso ya ha sido resuelto.
Estrategias usadas para la resistencia: batallas legales, movilización y campañas, resistencia directa a la violencia estatal, solidaridad internacional
Principales victorias de la resistencia: Los agricultores que habían pagado por la tierra a lo largo de un periodo de 40 años pudieron probar que eran los propietarios legítimos de la misma y obtener un fallo definitivo de la corte a favor del derecho de los agricultores a la tierra y sobre la propiedad de la misma.

Sarandū, Gobernación de Buheira

Número de habitantes de la aldea Sarandū: 1.500
Número total de agricultores afectados: 70
Tamaño del área afectada: 1.89km² (450 feddans)
Etapas de desalojo: Resuelta; continúa la inseguridad de la tenencia para algunos agricultores que viven en tierras alquiladas
Estrategias usadas para la resistencia: batallas legales, movilización y campañas, protestas masivas, resistencia directa a la violencia estatal

Principales victorias de la resistencia:
 Victoria en batallas legales: los agricultores fueron sobreesidos en la última audiencia judicial.
 Éxitos parciales: aunque algunos perdieron el dominio de la tierra, otros pudieron permanecer en sus propiedades.



Mapa del Delta del Nilo mostrando la ubicación de los dos casos

Índice

1. Egipto y las Gobernaciones de Dakhaliyah y Buheira
2. Desalojos entre 1997 y 2009
3. Dos casos de resistencia a desalojos forzosos en tierras agrícolas en Egipto
 - 3.1. Mirshāq, Gobernación de Dakhaliyah
 - 3.2. Sarandū, Gobernación de Buheira
4. Conclusiones, mensajes y expectativas
 - 4.1. Reflexiones sobre los desalojos y la resistencia
 - 4.2. Mensajes a organizaciones que luchan contra los desalojos

Siglas:

HLRN: Red de Vivienda y Derechos a la Tierra

Cambio y conversiones:

1 Dólar Americano = 5,49 Libras Egipcias (LE) (2009)

1 Feddan = aproximadamente 0,42 hectáreas (4.200 m²)

1. Egipto y las Gobernaciones de Dakhaliyah y Buheira

En este documento se examinan dos casos de resistencia al desalojo forzoso de tierras agrícolas en Egipto – uno en la aldea de Mirshāq, en la Gobernación de Dakhaliyah, y el otro en la aldea de Sarandū, en la Gobernación de Buheira. Las Gobernaciones costeras de Dakhaliyah y Buheira tienen cada una una población total de unos cinco millones de habitantes y están situadas en la fértil región del Delta del Nilo en el bajo Egipto, al norte del país.

2. Desalojos entre 1997 y 2009

Los fenómenos de desalojo de tierras agrícolas en Egipto son parte de las repercusiones sociales de las transformaciones económicas que han tenido lugar en el país desde los años 1970, cuando el Estado adoptó una política que buscaba liberalizar la economía en los sectores de la industria, la agricultura y los servicios.

El resultado de estas políticas fue muy duro para las clases obreras, tanto de las zonas rurales como en las ciudades, donde las familias sufren por causa de salarios que no alcanzan para cubrir sus necesidades básicas. Cientos de miles de trabajadores han perdido sus empleos a causa de las políticas de privatización, y cientos de miles han perdido la seguridad de la tenencia y han sido expulsados de las tierras agrícolas en las que vivían.

A continuación se describen los medios más significativos utilizados para desalojar a los campesinos de las tierras agrícolas:

- **La abolición de la custodia** que había sido impuesta a los grandes terratenientes, que permitió que a fines de los años 1970 sus herederos recuperaran el 66 por ciento de los 123.000 feddans¹ (aprox. 50.000 hectáreas) que previamente habían sido colocados bajo ‘custodia,’ de conformidad con las Leyes de Reforma Agraria de 1952, 1961 y 1969. Esto generó la exclusión de muchos pequeños campesinos pobres de la estructura de tenencia en calidad de inquilinos de estas tierras, así como una mayor concentración de tierras en las manos de los capitalistas agrícolas.
- **La liberalización de la producción agrícola**, incluyendo la liberalización de los precios de las semillas, fertilizantes, pesticidas y del combustible utilizado en la maquinaria agrícola, así como de las tasas de interés para los créditos y las tarifas de arriendo de las tierras agrícolas. La Ley 96 de 1992 constituye la piedra angular del desalojo de los campesinos de las tierras agrícolas, ya que los plazos de los contratos de arriendo de las tierras se redujeron a un año y los arriendos pasaron de LE200² por feddan antes de la promulgación de la ley a LE800 durante el periodo de transición de cinco años, y a LE2.500 en el año 1997. En el año 2009, los arriendos alcanzaron LE6.000 en algunas aldeas. Más de 250.000 inquilinos han sido desalojados como resultado directo de esto. Ahora no pueden obtener nuevas tierras ni por medio de compensaciones con otras tierras, de acuerdo con promesas estatales que no se han cumplido, o por medio del arrendamiento, debido a las elevadas tarifas de los arriendos.
- **Fraude** cometido por los herederos de los grandes terratenientes, en complicidad con la policía y con la Junta de Reforma Agraria. En algunas aldeas, esto ha causado el desalojo de los campesinos de tierras por las que habían venido pagando cuotas por más de 40 años – las mismas que habían sido apropiadas y distribuidas a los campesinos de conformidad con las Leyes de Reforma Agraria.

3. Dos casos de resistencia al desalojo forzoso de tierras agrícolas en Egipto

3.1. Mirshāq, Gobernación de Dakhaliyah

Mirshāq es una pequeña aldea de 3.000 habitantes en la Gobernación costera de Dakhaliyah. Su valor estratégico se deriva de su proximidad a la ciudad de Dekernes y del hecho que la tierra disputada tiene un

1 El feddan es una unidad norafricana de superficie, equivalente a aproximadamente 0.42 hectáreas, o 4.200 metros cuadrados.

2 La libra egipcia (LE) equivale actualmente a aproximadamente €0.125, o US\$0.182.

alto precio. Las familias que viven en Mirshāq han vivido ahí por cientos de años y la mayoría trabaja en el campo, mientras que un pequeño grupo trabaja como comerciantes o empleados del gobierno en la ciudad de Dekernes. La extensión de las tierras cultivadas en Mirshāq es de aproximadamente 400 feddans, o 170 ha, donde se cría ganado y se cultivan alimentos para el sustento de las familias, como arroz, trigo y trébol. Una pequeña proporción de las cosechas es vendida en el mercado.

El incidente de Mirshāq revela el conflicto por el dominio de las tierras agrícolas entre los herederos de los grandes terratenientes y el Estado por una parte, y los campesinos de otra parte. El conflicto comenzó con la primera Ley de Reforma Agraria, la Ley 178 promulgada en 1952, que limitó la propiedad de la tierra a un máximo de 200 feddans por persona, y 400 feddans por familia. La segunda ley, la Ley 127 de 1961, fijó la propiedad de la tierra en un máximo de 100 feddans por persona, mientras que la tercera ley, la Ley 50 de 1969, redujo el límite máximo a 50 feddans por persona y a 100 feddans por familia. El Estado distribuyó los excedentes de tierra a los pequeños campesinos pobres.

La distribución de tierras asumió una de las dos formas siguientes: propiedad para los campesinos, lo que implicaba la apropiación de la tierra y la distribución a pequeños campesinos que luego pagaban la tierra a lo largo de 40 años; y tierras que los campesinos alquilan a la Junta de Reforma Agraria en representación de grandes terratenientes o sus herederos, es decir 'tierras bajo custodia'.

La segunda etapa del conflicto por la tierra comenzó con la promulgación de una serie de leyes que reflejaban políticas contrarias a las de la Reforma Agraria en varios aspectos, los más significativo de los cuales son la abolición de la custodia (Ley 69 de 1974); la liberalización total de los arriendos de tierras agrícolas de conformidad con la ley 96 de 1992; y la liberalización de los precios de los insumos agrícolas, las tasas de interés para el crédito y la maquinaria agrícola.

El área de la aldea de Mirshāq que fue afectada por la primera y la segunda Leyes de Reforma Agraria alcanzaba un total de 204 feddans, o 85 hectáreas, que habían pertenecido anteriormente a Zainab al-`Atrabi, un gran terrateniente cuya familia había sido la propietaria de más de 2.800 feddans en varias regiones antes de la promulgación de la primera Ley de Reforma Agraria. Cuatro feddans fueron vendidos por la Junta de Reforma Agraria y de los 200 feddans restantes, 100 fueron apropiados y distribuidos a 50 familias que pagaron la tierra por más de 40 años, hasta 2004, mientras que otros 100 feddans fueron mantenidos bajo custodia y distribuidos a 50 familias inquilinas para que los cultiven bajo la modalidad de arrendamiento, según la cual la Junta de Reforma Agraria administraba las tierras y cobraba los arriendos en representación del propietario o de sus herederos.

La mayor parte de las tierra bajo custodia era controlada por los inquilinos, hasta que se promulgó la Ley 96 de 1992, que permitió a los grandes terratenientes excluir al mediador, la Junta de Reforma Agraria, que se interponía entre ellos y los campesinos. La ley fue puesta en vigencia en octubre de 1997, luego de un periodo de gracia transicional de cinco años. Los propietarios originales recuperaron 100 feddans, 41 de los cuales fueron vendidos inmediatamente. La ley obligaba a los campesinos más pobres a desalojar las tierras que serían arrendadas a aquellos que tenían la posibilidad de pagar los altos alquileres, con efectos devastadores para los campesinos y sus familias.

En cuanto a los otros 100 feddans de tierras apropiadas, los herederos de Zainab al-`Atrabi usaron documentos falsificados e interpretaciones de ambigüedades en la Ley de Reforma Agraria para obtener dos fallos sucesivos de las cortes, cada uno de los cuales les permitió recuperar 50 feddans. Después de recuperar las tierras que estaban bajo custodia, los herederos de `Atrabi recuperaron las tierras apropiadas, mientras que la Junta de Reforma Agraria no apeló el fallo de las cortes, revelando así su complicidad con los herederos.

La Junta eliminó los nombres de los campesinos que cultivaban las tierras de `Atrabi del registro de la Junta de Reforma Agraria y los colocó en el registro de la Asociación de Crédito para Tierras Agrícolas en calidad de arrendadores, aunque habían pagado el valor total de las tierras a lo largo de 40 años. De esta forma, los campesinos se enfrentaron a la alternativa de aceptar suscribir contratos de arrendamiento con los herederos y correr el riesgo de ser desalojados de las tierras, de conformidad con la ley 96 de 1992, o negarse a firmar

los contratos y correr el riesgo de ser llevados a juicio, acusados de haber robado la tierra, en cuyo caso serían desalojados y enviados a prisión.

Uno de los campesinos nos dijo: *“Pagamos el valor total de la tierra en 40 cuotas, desde 1964 hasta el año 2004. Recibimos los títulos de propiedad de la Junta de Reforma Agraria. A pesar de todo esto, los herederos de al-`Atrabi obtuvieron fallos para reclamar la tierra. Si la Junta de Reforma Agraria quería devolver la tierra a los herederos, ¿por qué entonces aceptó los pagos de las cuotas que nosotros hacíamos después de que los herederos obtuvieron el veredicto definitivo que les permitía recuperar las tierras?”*

Los campesinos, apoyados por dirigentes de izquierda y abogados, apelaron el primer veredicto con el argumento de que se había cometido fraude en el juicio. El Fiscal General de Dakhaliyah ordenó que las órdenes de ejecución fueran mantenidas bajo custodia. El 8 de junio de 2005, el comandante de las fuerzas de seguridad encargado de hacer cumplir la decisión se negó a hacerlo, después de enterarse que los campesinos habían pagado el precio total de la tierra y habían recibido títulos de propiedad de manos de la Junta. Sin embargo, las fuerzas del orden regresaron el 12 de julio de 2005, dirigidas por otro comandante, para ejecutar la falsa sentencia después de falsificar la orden de ejecución, a la que se añadió la frase: *“aun por medio del uso de la fuerza.”* El abogado de los campesinos presentó un informe ante el Fiscal General solicitando que la orden de ejecución fuera mantenida bajo custodia, alegando que había sido falsificada.

Otro campesino amenazado con ser desalojado dijo: *“Soñábamos con mejorar nuestras vidas, gozar de estabilidad y criar a nuestros hijos. El Estado y los herederos de los Pashas pensaron que no merecíamos eso. Los empleados de la Reforma Agraria, el Registro y los herederos feudales se aliaron contra nosotros bajo las narices de todos los funcionarios, después de que les habíamos pagado el precio total de la tierra. Nos arrojaron a la calle, pero no los dejaremos salirse con la suya. Defenderemos nuestras tierras y la única vocación que conocemos.”*

El domingo 21 de mayo de 2006 comenzó en Mirshāq una agresión policial contra los campesinos, en la que participó un gran número de vehículos de la Seguridad Central llenos de soldados, además de cuatro vehículos blindados y 10 -12 carros de la policía y camiones de bomberos. Enfrentándose a estas fuerzas, en el patio donde se debía hacer cumplir la decisión, estaban 600 campesinos y sus familias, incluyendo mujeres y niños, además de seis periodistas. La sangrienta batalla comenzó con los ataques de oleadas de soldados de la Seguridad Central que llevaban palos, escudos y granadas de humo, entre gritos y amenazas. Algunas mujeres fueron arrojadas al canal, mientras que varios campesinos fueron heridos y 22 campesinos, entre hombres y mujeres, además de los periodistas, fueron arrestados. La batalla se prolongó por una hora y cuarto, y dejó como resultado 12 personas lesionadas.

Después de haber sido salvajemente golpeados y mantenidos bajo arresto por tres a cuatro días, todos los acusados fueron puestos en libertad sin fianza por orden de la corte. Las protestas de las embajadas extranjeras y de las organizaciones internacionales de agricultores, incluyendo Vía Campesina, que agrupa a 100 millones de campesinos en todo el mundo, y la Confederación de Campesinos de Francia, encabezada por José Bové, desempeñaron un papel vital. Las organizaciones egipcias de Derechos Humanos condenaron los actos de violencia, las detenciones y la tortura cometidos por las fuerzas de seguridad. El Comité de Solidaridad para con los Campesinos de la Reforma Agraria también hizo una activa contribución escribiendo a varios diarios acerca de los incidentes, los mismos que recibieron una amplia cobertura de la prensa. Varios diarios del partido se involucraron, haciendo una demostración de solidaridad para con la lucha de los campesinos.

Además de la movilización y las campañas llevadas a cabo con el apoyo de ONGs y de la Red de Vivienda y Derechos a la Tierra (HLRN), abogados y entidades de derechos humanos, incluyendo el Centro Legal Hisham Mubarak, el Centro de Justicia y el Centro para la Tierra apoyaron a los campesinos en su batalla legal para defender su derecho a la tierra. Los campesinos pudieron probar su legítimo dominio sobre sus parcelas, y las decisiones de la corte, que habían sido tomadas basadas en documentos falsificados, fueron al fin de cuentas revocadas por una decisión inapelable a favor del derecho de los campesinos a la propiedad de sus tierras.

3.2. Sarandū, Gobernación de Buheira

Ubicada en la Gobernación de Buheira, un delta verde situado a aproximadamente 32 km al este de la capital provincial de Damanhūr, la aldea de Sarandū comprende 450 feddans de tierras cultivadas, 90 de los cuales son propiedad privada y 360 son arrendados. La mayoría de los campesinos son pobres jornaleros agrícolas que no poseen tierras y más del 75 por ciento de los 1.500 habitantes de la aldea viven en viviendas precarias. El arroz, el trigo, el maíz y el trébol son los principales cultivos, fundamentalmente para el consumo de las familias de los campesinos y del ganado.

Este caso consiste en el intento realizado por un gran terrateniente, Salah Nawwār, para desalojar por la fuerza a los campesinos de sus tierras y reclamar tierras que pertenecían legítimamente a los campesinos en virtud de la Ley de Reforma Agraria, a pesar del hecho de que no poseían ningún título de propiedad. El área en disputa, que forma parte de los 12.000 feddans que son propiedad de Nawwār y que habían sido colocados bajo custodia mediante Decreto Presidencial en el año de 1965, vale cientos de miles de libras egipcias.

A inicios del año 2005, en la aldea de Sarandū, en contubernio con la policía de Damanhūr, Salah Nawwār inventó más de 15 acusaciones contra los campesinos, ordenando un brutal ataque en su contra para obligarlos a abandonar sus tierras. Las acusaciones iban desde intimidación, destrucción y tenencia de armas de fuego. El oficial Muhamad Amār contribuyó a la persecución de los campesinos, a la realización de investigaciones fraudulentas y a la detención de campesinos para intimidarlos, en un intento por forzarlos a abandonar las tierras. Las cortes de Damanhūr absolvieron a los campesinos en todos los casos.

A las 3:30 de la mañana del 4 de marzo de 2005, mientras los campesinos dormían, diez vehículos de las fuerzas de seguridad, acompañados por varios carros de la policía, rodearon Sarandū. Las fuerzas del orden atacaron las casas de siete campesinos, quienes fueron arrestados y detenidos. A las 7:30 de la mañana, un grupo de miembros de la familia de Nawwār llegó a la aldea, acompañado por criminales convictos que manejaban tractores agrícolas, un trailer cargado con rollos de alambre de púas, machetes, armas, municiones y líquidos inflamables. El ataque comenzó en una zona ubicada más o menos a un kilómetro de la aldea y avanzó hasta las tierras de los campesinos que debían ser tomadas a la fuerza. Los campesinos de las aldeas cercanas respondieron al llamado de solidaridad de los campesinos de Sarandū. Hombres, mujeres y niños se lanzaron apurados a defender sus tierras. La batalla duró más o menos una media hora, después de la cual los atacantes empezaron a retirarse. Algunos tractores fueron quemados, algunos carros cayeron al canal y el asalto fue detenido.

Hacia el mediodía, unos 20 vehículos de la Seguridad Central acompañados de varios carros de la policía habían llegado a Sarandū. Empezaron a destruir casas, desplazando a sus habitantes y arrestando a ocho hombres y a 35 mujeres y niñas campesinas. El Oficial Amar, apodado el 'verdugo,' empezó a interrogar y a torturar a los detenidos de manera brutal. Varias mujeres fueron sometidas a tortura física y psicológica, incluida Nafisa al-Marakbi, quien posteriormente cayó en coma y murió el 15 de marzo de 2005, a la edad de 38 años. El Oficial Amar hizo subir a varias mujeres y niñas detenidas a los camiones de la policía, atándolas por los cabellos, y recorriendo las aldeas vecinas para mantenerlas lejos de los medios y de las organizaciones de derechos humanos. Unas 29 mujeres fueron eventualmente liberadas, mientras que el resto de mujeres fueron llevadas detenidas a la estación de policía de Damanhūr.

La policía sometió a la familia de Nafisa a fuertes presiones para obligarla a testificar que su muerte se había debido a causas naturales. Otros campesinos ilegalmente detenidos también fueron presionados para cambiar sus declaraciones antes del juicio e incriminar falsamente a los 27 detenidos, incluyendo al abogado de los campesinos, Muhamad 'Abd al-'Aziz Salāma, a cinco estudiantes universitarios, a un recluta de las fuerzas armadas, a siete mujeres y niñas y a 13 campesinos, acusados de tenencia de armas, asesinato, destrucción de tractores y vehículos, y robo de cultivos.

El caso se ventiló ante la Corte Suprema de Seguridad Estatal emergente de Damanhūr, pero fue pospuesto hasta el 19 de enero de 2007. En marzo de 2007 la corte absolvió al abogado, sentenció a dos acusados en ausencia a 15 años de trabajos forzados y a otros dos acusados a siete años, declarando la inocencia de los

demás acusados, incluidas todas las mujeres. El comandante militar, sin embargo, decidió iniciar un nuevo juicio ante otra corte.

Los campesinos sufrieron mucho debido a su posición de cohesión en torno a los tres slogans: *“!ningún acuerdo con la familia Nawwār!,” “!No venderemos un quilate de la tierra a esta familia!”* y *“!Nadie comprará la tierra en posesión de los campesinos!”* Solamente 11 campesinos seguían comprometidos con los tres slogans antes del veredicto. Otros campesinos, la mayoría de entre unos 70 en total, tenían posiciones diversas, incluyendo el desalojo de los campesinos de las tierras de manera permanente, a cambio de una pequeña suma de dinero, el desalojo de los campesinos de una parte de las tierras a cambio de conservar otra parte, y comprar las tierras a la familia Nawwār.

Estas diferentes posiciones se originaron en la intensa presión a la que los campesinos fueron sometidos, incluyendo torturas, persecución, asesinato y amenazas continuas, así como la debilidad y la dispersión de los movimientos colectivos de protesta campesina en Buheira y en las áreas rurales de Egipto en su conjunto. Esto se debe a la falta de sindicatos u organizaciones políticas que unan a los campesinos y los lideren para alcanzar sus metas. La familia Nawwār y sus aliados lidiaron con los campesinos de manera individual, en lugar de con un grupo unido, logrando así dividir su unidad y su cohesión.

El 16 de junio de 2008, 18 campesinos fueron declarados inocentes por la Corte de Seguridad Estatal de Damanhūr, representando el veredicto final de una batalla de cuatro años de duración. *“Después de cuatro años de lucha contra los feudales, funcionarios, policías y el ejército, finalmente hemos ganado,”* dijo el abogado de los campesinos, ‘Abd al-‘Aziz Salāma. *“En todo momento la gente tenía miedo de hablar, pero todas las campesinas se presentaron a testificar.”*³

4. Conclusiones, mensajes y expectativas

4.1. Reflexiones sobre los dos casos

En el caso de Mirshāq, aunque los campesinos que arrendaban la tierra a la Junta de Reforma Agraria fueron desalojados en 1997 sin recibir ninguna indemnización, los desalojos no tuvieron éxito en el caso de las tierras en disputa que eran propiedad de los campesinos.

Los herederos feudales obtuvieron fallos para hacer evacuar tierras que habían sido apropiadas y distribuidas a los campesinos y que habían sido pagadas a lo largo de un periodo de 40 años. Sin embargo, a pesar del fraude y de la complicidad de la Junta de Reforma Agraria, no pudieron implementar las decisiones, pues los campesinos tenían documentos que probaban su dominio sobre la tierra. La resistencia asumió dos formas: el enfoque legal, que fue llevado a cabo por los abogados, y el enfoque práctico directo, en el que campesinas y campesinos, jóvenes y viejos, defendieron sus tierras de los ataques de la policía, de las detenciones y de la brutalidad. Los campesinos aprendieron a actuar como un grupo cohesionado y contaron con el apoyo de dirigentes y abogados, además de la solidaridad de las organizaciones de derechos humanos y de organizaciones internacionales de campesinos.

En el caso de Sarandū, un gran equipo de abogados cooperó para defender a los campesinos y a su abogado, inclusive abogados del Centro de Justicia, el Centro Legal Hishām Mubarak, el Centro al-Nadīm para la Rehabilitación de Víctimas de la Violencia, la Asociación de Derechos Humanos Legal Aid, la Red Árabe de Información sobre Derechos Humanos, el Centro Egipto por el Derecho a la Vivienda, la Asociación Egipcia contra la Tortura, el Centro de Estudios Socialistas, el Comité de Libertades del Colegio de Abogados y el Centro para los Derechos Humanos sobre la Tierra.

El Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en un informe emitido durante su segunda sesión, celebrada en el año 2006, criticó las violaciones de derechos humanos cometidas por el gobierno egipcio en 2005, citando el incidente de Sarandū como el más grave. Con el apoyo de ONGs, activistas, periodistas y la Red para el Derecho a la Vivienda y a la Tierra, los campesinos siguieron protestando contra la complicidad de

3 Michaela Singer, “Sarando farmers celebrate victory in 4-year-old legal battle,” Daily News (Egipto), 24 de junio de 2008.

la policía y de la Junta de Reforma Agraria con la familia Nawwār durante el periodo comprendido entre el 4 de marzo de 2005, cuando se produjo la protesta colectiva de los campesinos de Sarandū, y el veredicto final de la corte, emitido en el año 2008.

4.2. Mensajes a organizaciones que luchan contra los desalojos

“Yo esperaría que las organizaciones que luchan en condiciones similares logren resultados similares, es decir, éxitos parciales.”

“Todas las formas de solidaridad son necesarias. Es importante buscar formas efectivas de solidaridad legal, investigativa y procesal para ayudar en la lucha.”



Imagen 1: Se inicia un incendio para protestar por las prácticas aplicadas para forzar los desalojos.



Imagen 2: La policía usa bombas de humo para dispersar a los manifestantes.



Imagen 3: La policía se congrega para someter y arrestar a los manifestantes.



Imagen 4: La policía captura a uno de los manifestantes y lo ataca con toletes.

Esta secuencia de tomas en las imágenes 1 a 4 está adaptada de un video grabado con un celular en el lugar.

Fuente: No revelada



Imagen 5: 2005. Residentes de Sarandū.

Fuente: Hossam-el-Hamalawy



Imagen 6: 2005. El coronel de la policía y los agentes de seguridad responsables del ataque contra los agricultores de Sarandū.

Fuente: Red de Vivienda y Derechos a la Tierra



Imagen 7: 2005. Detención de agricultores en Sarandū.

Fuente: Red de Vivienda y Derechos a la Tierra



Imagen 8: 2005. Varias mujeres sometidas a violencia física y psicológica.

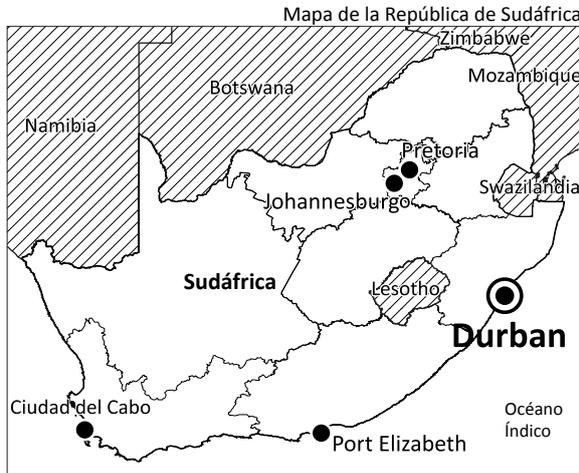
Fuente: Red de Vivienda y Derechos a la Tierra

Como los pobladores enfrentan los desalojos
en el Asentamiento de Kennedy Road

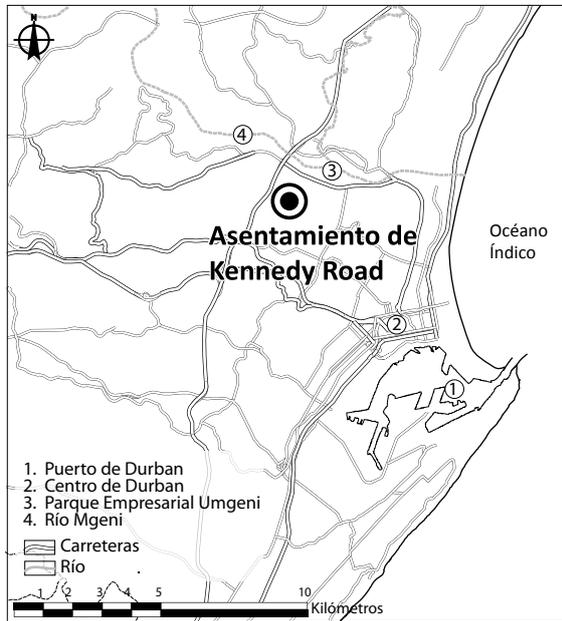
DURBAN, SUDÁFRICA



CRÉDITOS • Informe narrativo preparado por Malavika Vartak (malavikav@gmail.com), basado en información y material proporcionado por líderes de Abahlali baseMjondolo (abahlalibasemjondolo@telkomsa.net) S'bu Zikode, Presidente de Abahlali baseMjondolo (AbM); Lindela Figlan, Vicepresidente de Abahlali baseMjondolo y Zodwa Nsibande, Secretaria General de la Liga de Jóvenes de Abahlali baseMjondolo (znsibande@gmail.com) • Muchas gracias a Richard Pithouse (indianocean77@gmail.com) y a Richard Ballard por su ayuda • Edición: Dra. Cassidy Johnson, DPU/UCL, Londres (cassidy.johnson@ucl.ac.uk) • Fecha de las entrevistas y preparación del presente resumen: Octubre y Noviembre 2009 • Actualización: Mayo 2010 •



Número de habitantes de Durban: 3.5 millones (2009)
Número de habitantes que viven en tugurios: se los estima en cerca de 800.000 (2009)
Número de habitantes en Kennedy Road antes del desalojo: 10.000 personas o 2.600 familias (2009)
Número de personas bajo amenaza de desalojos en la ciudad (estimado): 1 millones



Mapa del Centro de Durban

Situación de Kennedy Road hoy en día: Desde los ataques contra los miembros de Abahlali baseMjondolo (AbM) el 26 de septiembre de 2009, muchas casas fueron demolidas o quemadas. Los miembros de AbM han sido obligados a abandonar Kennedy Road, y muchas personas están abandonando Kennedy Road debido a la delincuencia nocturna (Mayo de 2010).

Estrategias usadas para la resistencia: movilización masiva de la comunidad, campañas, protestas, alianzas nacionales e internacionales, procesos judiciales, negociaciones.

Fechas clave de la resistencia:

Marzo de 2005: nacimiento de la campaña AbM y boicot de las elecciones locales 'No tierra, No Casa, No Voto'.

9 de febrero de 2009: Memorando de entendimiento entre AbM y la municipalidad de eThekweni para el mejoramiento in-situ de Kennedy Road.

14 de octubre de 2009: La sección 16 de la Ley de Prevención y Reemergencia de Tugurios fue declarada inconstitucional por la Corte Constitucional de Sudáfrica.

Principal resultado: Creación de AbM, la más grande organización de militantes pobres en Sudáfrica en la era post-apartheid. Peleó y obtuvo un fallo de la Corte Constitucional para abolir la Ley de Tugurios.

Índice

1. Introducción
2. El asentamiento informal de Kennedy Road, Durban
3. Abahlali baseMjondolo: breves antecedentes
4. Las condiciones de vida en Kennedy Road
5. Lucha contra los desalojos
6. Triunfo en la Corte Constitucional
7. Ataques contra Abahlali
8. Conclusiones

Siglas:

AbM: Abahlali baseMjondolo

ANC: Congreso Nacional Africano

BNG: 'Breaking New Ground' (plan integral para el desarrollo de asentamientos humanos sostenibles)

KRDC: Comité de Desarrollo de Kennedy Road

PIE: Prevención de los Desalojos Ilegales

Cambio:

1 Dólar Americano = aproximadamente 8,4 Rand Sudafricano (media 2009)

1. Introducción

Las leyes de la era colonial y posteriormente del apartheid en Sudáfrica, incluyendo la infame Ley de Áreas de Grupo de 1950 garantizaban que la vivienda debía seguir estrictamente líneas raciales y trataban de confinar a las comunidades en zonas diferenciadas por razas. Las leyes y las políticas de segregación, por consiguiente, desembocaron en desalojos a gran escala en las zonas urbanas, empujando a las comunidades africanas negras hacia los distritos con peores servicios que se levantaban en las periferias de las ciudades. Al final de la era del apartheid, en el año 1994, la escasez de vivienda urbana se estimaba en 1.5 millones, con un aumento de 178.000 hogares cada año.¹ En un intento por remediar esta crítica situación, a partir de 1994 los gobiernos sucesivos promulgaron planes para ejecutar programas de construcción de vivienda social a gran escala. Al mismo tiempo, el Estado también inició una reforma legal para reconocer, entre otros Derechos Humanos, el derecho a una vivienda adecuada y para brindar protección contra los desalojos arbitrarios y forzosos.

La sección 26 de la Constitución sudafricana indica que:

- (1) Todas las personas tienen derecho al acceso a una vivienda adecuada.
- (2) El Estado debe tomar las medidas legislativas razonables y toda otra medida, dentro de sus recursos disponibles, a fin de lograr la realización progresiva de este derecho.
- (3) Nadie podrá ser desalojado de su vivienda, ni podrá la misma ser demolida, sin orden judicial fundada luego de considerar todas las circunstancias relevantes del caso. Ninguna ley podrá permitir desalojos arbitrarios.

Adicionalmente, la Ley para la Prevención de los Desalojos Ilegales y la Ocupación Ilegal de Tierras No. 19 de 1998 (Ley PIE) se aplica a todas las personas que ocupan tierras sin 'el consentimiento expreso o tácito del propietario o la persona a cargo' y requiere que todos estos desalojos sean autorizados por una orden judicial, y deben incluir el envío de 'una notificación escrita y efectiva' del procedimiento de desalojo al ocupante ilegal y a la municipalidad local.

En 2004, el gabinete sudafricano aprobó un plan integral para el desarrollo de asentamientos humanos sostenibles ("Breaking New Ground: A Comprehensive Plan for the Development of Sustainable Human Settlements") (BNG por sus siglas en inglés). La política BNG pretende rectificar las muchas falencias de los programas anteriores, mediante la implementación de planes para integrar los asentamientos urbanos periféricos a las ciudades, así como garantizando que los futuros asentamientos residenciales se establezcan en tierras adecuadamente ubicadas.²

A pesar de la protección legal contra los desalojos forzosos y la promulgación de políticas progresistas, varias municipalidades en Sudáfrica se han dedicado a aplicar Leyes de desalojo ilegal sin seguir el debido proceso. En las palabras de S'bu Zikode, Presidente de Abahlali baseMjondolo (AbM), "*La ambición de alcanzar un nivel de clase mundial ha de hecho alentado a las autoridades de la ciudad a realizar desalojos ilegales.*"³

2. El Asentamiento Informal de Kennedy Road, Durban

Hoy en día, Durban alberga a casi 3.5 millones de personas. Según S'bu Zikode, de éstas, casi 800.000 viven en viviendas precarias e inadecuadas.

El Asentamiento Informal de Kennedy Road alberga a 10.000 personas o 2.600 familias de clase obrera, y está ubicado en Clare Estate, una zona de clase media predominantemente india, en la que existen centros comerciales y rascacielos. La ubicación del asentamiento es clave para las vidas y los medios de subsistencia de sus residentes. Servicios básicos como escuelas, clínicas y una estación de ferrocarril, esencial para desplazarse

1 Para una discusión detallada sobre varias leyes y políticas de segregación y su impacto en el crecimiento de los tugurios en Durban, véase COHRE, Business as Usual? Housing Rights and Slum Eradication in Durban, South Africa, octubre 2008. http://www.cohre.org/store/attachments/081007%20Business%20as%20Usual_final.print.pdf

2 COHRE, Business as Usual? Housing Rights and Slum Eradication in Durban, South Africa, octubre 2008 http://www.cohre.org/store/attachments/081007%20Business%20as%20Usual_final.print.pdf

3 Entrevista con S'bu Zikode 15/10/2009

hacia sus lugares de trabajo, están a pocos pasos del asentamiento. La mayoría de los residentes de Kennedy Road trabajan en el sector informal, en almacenes, mercados, sitios de construcción y como empleados domésticos. Otros trabajan como dependientes en sitios de expendio de shebeen (licor) o spaza (abarrotes) dentro del asentamiento. Este también está ubicado cerca del Área Industrial de Springfield, donde trabajan algunos de sus residentes. Adicionalmente, las familias de clase media que viven en Clare Estates también ofrecen empleo a una gran proporción de mujeres del asentamiento. En las palabras de Zodwa Nsibandé, Secretario General de la Liguá de Jóvenes Abahlali baseMjondolo, *“dependemos de la gente de clase media para trabajar. Aunque no nos pagan mucho, al menos eso nos ayuda a llevar comida a nuestras mesas.”*⁴ Con un ingreso promedio de R 600 al mes, si se los reubica en Verulam, uno de los sitios propuestos para su reubicación localizado a unos 20 kilómetros del centro de la ciudad, *“una gran parte de los ingresos se iría en pagar transporte y la gente no podría llevar casi nada a casa”*.⁵

3. Abahlali baseMjondolo: breves antecedentes

La asociación Abahlali baseMjondolo, que podría traducirse del isiZulu como habitantes o residentes de tugurios, fue establecida en 2005 en Kennedy Road como resultado de la creciente frustración causada por una serie de promesas que no fueron cumplidas por las autoridades locales.

En la época en que fue creada, los residentes de Kennedy Road, por medio del Comité de Desarrollo de Kennedy Road (KRDC) que habían elegido, habían estado tratando de llamar la atención de varias autoridades municipales sobre sus deprimentes condiciones de vida y la falta de servicios adecuados. En febrero de 2005 el KRDC mantuvo una reunión exitosa con el Director de Vivienda de la Municipalidad de eThekweni y con el Concejal del Distrito. La municipalidad prometió a los residentes de Kennedy Road un terreno baldío en Elf Road, dentro de la zona de Clare Estate. Sin embargo, un mes después, los residentes observaron tractores trabajando en el terreno que se les había prometido para construir sus viviendas, y poco después se enteraron de que el terreno había sido en efecto entregado para la construcción de una fábrica de ladrillos.⁶

La frustración ante otra promesa falsa generó una protesta espontánea en la que más de 700 personas bloquearon la carretera de Umgeni durante cuatro horas, el 21 de marzo de 2005. La policía usó gas lacrimógeno y balas de goma para dispersar a los manifestantes y 14 personas fueron arrestadas, acusadas de violencia pública.⁷ Luego de esto, unas 1.200 personas marcharon hacia la cercana estación de policía de Sydenham donde estaban detenidos los 14 manifestantes. La marcha fue recibida con más violencia, uso de gas lacrimógeno y perros. Después de diez días en prisión y de haber sido llevados ante las cortes, los 14 de Kennedy Road fueron liberados.⁸ Este episodio fue seguido por intensas movilizaciones, que condujeron al nacimiento de Abahlali baseMjondolo.

Como lo documenta la página de AbM en Internet, *“El movimiento que comenzó con el bloqueo de la carretera creció rápidamente y ahora incluye a decenas de miles de personas de más de 30 asentamientos. La demanda principal del movimiento es por ‘Tierras y Vivienda en la Ciudad’ pero también ha dado un carácter político y ha combatido con éxito para poner fin a los desalojos forzosos y para tener acceso a la educación y al abastecimiento de agua, electricidad, saneamiento, atención de salud y recolección de basura, así como una democracia popular ascendente.”*⁹

AbM elige a sus líderes anualmente, por medio de un proceso de voto secreto. Lindela Figlan dice: *“creemos en la democracia verdadera y no discriminamos contra nadie. Creemos que aun nuestros niños pueden hacer*

4 Entrevista con Zodwa Nsibandé 18/10/2009

5 Entrevista con Lindela Figlan 18/10/2009

6 S’bu Zikode, ‘We are the Third Force’, 19/10/2006 <http://abahlali.org/node/17>

7 Véase Jacob Bryant, ‘Towards Dignity and Delivery: Community Struggle from Kennedy Road’, SIT Study Abroad, SIT Graduate Institute, 2005.

8 Véase Richard Pithouse, ‘Left in the Slum: the rise of a shack dwellers’ movement in Durban, South Africa’, Seminario de Historia y Estudios Africanos 2005. <http://abahlali.org/node/864>

9 Abahlali baseMjondolo, ‘A Short History of Abahlali baseMjondolo, the Durban Shack Dwellers’ Movement’ octubre 2006 <http://abahlali.org/node/16>

aportes significativos. Las decisiones para tomar alguna acción en particular solo se toman después de dar toda la información acerca del incidente a los miembros y de pedirles sus ideas.”

El enfoque del movimiento es discutir los temas políticamente, al tiempo que se mantiene comprometido en trabajar dentro de los parámetros de la ley y la Constitución. Si bien las intervenciones legales son consideradas como la última opción, existe también un entendimiento de que los recursos legales deben ser aplicados en un ambiente propicio y por lo tanto la educación pública debe ir de la mano con la intervención legal. De este modo, Zodwa Nsibande dice *“con el fin de apoyar nuestra acción legal vamos a las calles y le demostramos y enseñamos a los poderes establecidos que el verdadero poder lo tiene la gente.”*

Adoptando una posición clara de no afiliarse a ningún partido político, S’bu Zikode dice que *“los partidos políticos tienen un papel que desempeñar, pero a nosotros también deberían darnos la oportunidad de desempeñar nuestro papel.”* De igual modo Lindela Figlan afirma categóricamente que *“no trabajamos con ONGs que creen que pueden pensar y planificar por nosotros. Como Abahlali somos libres de decir lo que queremos.”*

4. Las Condiciones de Vida en Kennedy Road

“Los animales están mejor”, dice Lindela Figlan al describir la calidad de vida en los asentamientos informales. En las palabras de Zodwa Nsibande, *“las condiciones de vida son verdaderamente malas – todavía vivimos como si estuviéramos en la era del apartheid.”*

En Kennedy Road solamente hay cinco bocatomas de agua que suministran agua potable a los 10.000 residentes del asentamiento, lo que genera largas colas y muchas horas perdidas recolectando agua. Como la responsabilidad de garantizar un abastecimiento adecuado de agua para la familia a menudo recae sobre las mujeres, la falta de fuentes adecuadas de agua potable es un gran peso para las mujeres del asentamiento. La falta de saneamiento también es un problema grave. Al inicio solamente había seis retretes para todo el asentamiento, y fue solamente después de que los activistas de Abahlali solicitaron y pelearon para obtener mejores servicios que se instalaron más servicios higiénicos. El asentamiento ahora tiene 112; sin embargo, este número sigue siendo insuficiente, y como Zodwa Nsibande indica, *“muchas personas se ven obligadas a ir al monte a hacer sus necesidades, y en ocasiones las mujeres y los niños son atacados e incluso violados.”*

El tema de la recolección de desechos y el manejo de desechos sólidos guarda una estrecha relación con el aprovisionamiento de agua y de saneamiento, pues su ausencia no sólo genera una mayor incidencia de enfermedades en el asentamiento, sino que también ha conducido a un aumento en la población de ratas. En 2008 tres niños fueron mordidos por ratas en el asentamiento y en enero de 2008 un bebé de cuatro meses murió a causa de una mordedura de rata.

La falta de electricidad en el asentamiento (solamente el 40 por ciento de los hogares tiene electricidad) ha obligado a muchos residentes a usar velas y lámparas de parafina, lo que ha causado la ocurrencia regular de incendios en el tugurio. En varios asentamientos de Durban, incluido Kennedy Road, los incendios en los tugurios y la destrucción de las casas han sido aprovechados por la municipalidad para realizar desalojos, al no permitir que las personas reconstruyan sus casas. En un caso, los residentes de Kennedy Road habían recién empezado a despejar los escombros para reconstruir su tugurio cuando los miembros de la Unidad de Invasión de Tierras, junto con guardias armados y tractores, arrasaron sus casas. Las autoridades municipales querían trasladar a los residentes afectados por los incendios a campamentos de tránsito lejos de Kennedy Road; sin embargo, cuando los residentes se negaron a mudarse e insistieron en reconstruir en el mismo sitio donde antes se elevaban sus casas, las autoridades finalmente cedieron y les proporcionaron material de construcción.¹⁰

10 Matt Birkenshaw, ‘Big Devil in the Jondolos: The Politics of Shack Fires’ 2008 <http://abahlali.org/node/4013>

5. Lucha contra los Desalojos

Según los Activistas de Abahlali que entrevistamos, el Asentamiento de Kennedy Road fue establecido a inicios de los años 1980 en un terreno que había sido entregado a 43 familias por el Sr. Jordan, un miembro de la Corporación Municipal de Durban. La tierra fue entregada a título gratuito, con la advertencia de no venderla a nadie ni permitir que nadie los desaloje de la misma.

*“A partir de 2004 empezaron muchas amenazas de desalojos. Las elecciones locales de 2006 se acercaban y la municipalidad estaba amenazándonos con reubicarnos lejos, en Verulam. Esta fue también la época en que Abahlali baseMjondolo empezó a crecer como movimiento y 2005 fue declarado como el Año de Acción por el Comité de Desarrollo de Kennedy Road.”*¹¹ Algunas de las marchas más importantes organizadas en esa época incluyeron el bloqueo de una autopista de seis carriles que atravesaba la ciudad, el 19 de marzo de 2005, y una marcha de 5.000 personas contra el Concejal Yacoob Baig para exigir que se ponga fin a la amenaza de los desalojos, que se cumpla la entrega de tierras, vivienda y servicios higiénicos, y para exigir la renuncia del Concejal.¹²

“Son nuestros vecinos los que piden a la municipalidad que nos desalojen. Sospechan que somos criminales. Si hay tugurios cerca de las casas nadie quiere comprarlas. Es por eso que hacen presión sobre la municipalidad para que nos desalojen,” dice Lindela Figlan. Sin embargo, la razón oficial para el desalojo es muy diferente. Según S’bu Zikode, la municipalidad ha tratado de realizar el desalojo bajo el pretexto de que está preocupada por la salud y la seguridad de los habitantes. *“A los residentes de Kennedy Road se les ha dado una serie de excusas de por qué deben ser reubicados, incluyendo que la tierra es propensa a derrumbes, que hay gas que emana de la tierra y que los terrenos son inestables. Después nos enteramos de que todos estos argumentos no eran sino excusas para desalojarnos.”*

Después de varias protestas, arrestos y actos de violencia por parte de las autoridades del Estado, en 2007 AbM y la ciudad de Durban iniciaron negociaciones para mejorar Kennedy Road y otros asentamientos de Durban, con la ayuda de la organización Project Preparation Trust. Después de haber sido tratados como criminales, para los activistas de AbM el llevar a las autoridades municipales a la mesa de negociaciones fue un testimonio de la creciente popularidad del movimiento.

Después de varias intensas rondas de negociaciones, el 9 de febrero de 2009 AbM y la municipalidad de eThekweni redactaron un Memorando de Entendimiento en el que se acepta el mejoramiento in-situ de Kennedy Road junto con otros dos asentamientos y la provisión de servicios básicos a 14 otros asentamientos afiliados a los movimientos. *“No es posible dar cabida a todos los residentes de Kennedy Road en el nuevo plan para mejorar el asentamiento”* dice S’bu Zikode. *“Como resultado de esto, se ha dado prioridad a las primeras 43 familias o ‘ciudadanos mayores que se asentaron en Kennedy Road a inicios de la década de los 1980. La decisión sobre quién se queda y quién será reubicado ha sido tomada de manera colectiva, basándonos en las necesidades particulares de las familias que se quedarán. A diferencia de lo que sucedía en el pasado, a las familias que serán reubicadas se les entregarán casas en áreas cercanas. Esperamos poder empezar a construir en enero de 2010.”*

AbM ha podido garantizar que serán consultados en todas las etapas del proyecto. Señalando la falta de consultas adecuadas como la causa principal del fracaso de varios proyectos, Lindela Figlan opina que *“podemos pensar y tenemos ojos, y por lo tanto debemos ser consultados. Necesitamos ver que el gobierno está haciendo lo mejor que puede para encontrar alternativas para nosotros. Si nos convencen, aceptaremos lo que proponga el gobierno.”*

¹¹ Entrevista con Zodwa Nsibande 18/10/2009

¹² Richard Pithouse, ‘Left in the Slum: the rise of a shack dwellers’ movement in Durban, South Africa’, Seminario de Historia y Estudios Africanos 2005. <http://abahlali.org/node/864>

6. Triunfo en la Corte Constitucional

Hace poco, AbM también impugnó de manera exitosa los intentos de la legislatura de Kwazulu Natal de promulgar una serie de medidas draconianas contra los pobres por medio de la Ley para la Prevención y Reparación de Tugurios de 2007.

AbM primero criticó la legislación cuando fue introducida como proyecto de ley en octubre de 2006. De acuerdo con la Ley, “... *Se ordena a los propietarios de tierras ocupadas informalmente que inicien los desalojos dentro de un periodo estipulado por la municipalidad, y se ordena a los propietarios de lotes baldíos que impidan la ocupación informal de los mismos por medio de medidas como la construcción de cerramientos y la colocación de guardias de seguridad.*”¹³

Cuando la legislación fue aprobada, a pesar de las preocupaciones expresadas por varios sectores, AbM, con la ayuda del Centro de Estudios Legales Aplicados, con sede en Johannesburgo, impugnó la constitucionalidad de la Ley de Tugurios ante la Corte Superior de Durban en 2008. Un día después de que el movimiento anunciara que impugnaría la Ley de Tugurios ante la corte, las autoridades municipales, recurriendo a sus acostumbradas tácticas de mano dura, llegaron acompañadas de miembros fuertemente armados del Servicio Policial sudafricano y una unidad canina y empezaron a desconectar la electricidad en un extremo del asentamiento, sin advertencia previa o explicación alguna. Aproximadamente 300 conexiones fueron retiradas en un solo día.¹⁴

El Juez Vuka Tshabalala, Presidente de la Corte Superior de Durban, no falló a favor de AbM. Declarando que consideraba que la Ley era justa, el Presidente opinó que la Ley debía hacer las cosas de manera más ordenada y que se le debía dar una oportunidad.¹⁵ AbM apeló el veredicto y la Corte Constitucional de Sudáfrica finalmente falló en el sentido que la Ley era inconstitucional, en una decisión emitida el 14 de octubre de 2009.

El fallo de la Corte Constitucional no solo confirmó las preocupaciones acerca de la Ley planteadas por los activistas de AbM a través de sus diversas peticiones, marchas e intervenciones legales, sino que ha fortalecido la protección contra los desalojos forzosos para millones de habitantes de tugurios en Sudáfrica.

7. Ataques contra Abahlali

El poder de un movimiento de habitantes de un tugurio para desafiar no solo a sus autoridades locales sino también al gobierno provincial y nacional también generó esfuerzos para restar legitimidad y desestabilizar al movimiento, incluyendo violentos ataques contra algunos de sus dirigentes.

En el ataque más reciente, ocurrido el 26 de septiembre de 2009, a las 11:30 de la noche un grupo de unos 40 hombres fuertemente armados atacó una reunión del Comité de Desarrollo de Kennedy Road (KRDC). Los hombres armados intimidaron y amenazaron a los presentes y luego fueron a buscar específicamente a algunos activistas de AbM dentro del asentamiento. Mientras relataba los horrores del 26, Lindela Figlan decía que *“el ataque había sido planeado el 24. Me advirtieron que alguien iba a matarme, pero pensé que se trataba de una broma. Después, un hombre y tres niñas también me dijeron que no me quede en el asentamiento. En la noche del 26 los atacantes llegaron a mi casa y empezaron a golpear la puerta violentamente. Yo estaba dentro de la casa pero cuando vieron que tenía un candado por la parte de afuera, se fueron, diciendo que el Pondo no estaba allí.”*

Dos personas murieron durante los ataques. Muchos otros, como S’bu Zikode, tuvieron que huir para salvar sus vidas y hoy aun siguen escondidos (Noviembre de 2009). Como dice S’bu, *“Hoy soy un refugiado en mi propio país, en mi propia provincia, en mi propia ciudad y en mi propio barrio.”*

13 Marie Huchzermeyer, ‘Uplift Slums, don’t destroy them’, The Mercury, 12/07/2007 <http://www.themercury.co.za/index.php?fArticleId=3928976> or <http://abahlali.org/node/1702>

14 Abahlali baseMjondolo, ‘City Escalates its War on the Poor: Mass Disconnections from Electricity at Gun Point at Kennedy Road Settlement’ 15 de febrero de 2008. <http://abahlali.org/node/3342>

15 The Mercury, ‘Shack dwellers step up court battle’ 19 de febrero de 2009 <http://www.themercury.co.za/index.php?fArticleId=4845960>

AbM cree que los ataques fueron instigados por los líderes del Congreso Nacional Africano (CNA) que tienen interés en desestabilizar al movimiento con el fin de revertir sus numerosos logros y la creciente popularidad que ha adquirido entre los pobres urbanos de Sudáfrica. Al hablar de los ataques, S'bu Zikode dice *“no nos sorprenden los ataques. AbM ha desafiado a los gobiernos locales, provinciales y al gobierno nacional; ha expuesto al CNA por los casos de corrupción y la asignación ilegal de viviendas. AbM ha podido proteger a nuestra Constitución de la invasión y esto ha enfurecido al CNA. El CNA está tratando de demostrar que no hay líderes locales en Kennedy Road y que el asentamiento es ingobernable. Tampoco nos sorprende que dos días después de los ataques que dejaron dos personas muertas, los líderes locales del CNA visitaron Kennedy Road y eligieron a un nuevo KRDC.”*

8. Conclusión

El movimiento, a través de un enfoque múltiple de educación pública, protesta pública, uso estratégico de los medios y recursos legales, ha exitosamente dado voz a los habitantes de los tugurios de Sudáfrica. *“Las personas primero tienen que identificarse a sí mismas y luego organizarse por su propia cuenta, si quieren desafiar a los que están en el poder y proteger sus derechos humanos”* dice S'bu Zikode.

Mientras discuten planes futuros, los activistas de AbM hablan de organizar talleres para las comunidades en diferentes circunstancias, para discutir sobre recursos legales y las formas en las que la Constitución puede ser usada para proteger los Derechos Humanos. Forjando alianzas a través de la Alianza de los Pobres, una red que agrupa a una variedad de movimientos de personas, como la Campaña contra los desalojos en el Cabo Occidental, el Movimiento de los sin Tierra, y la Red Rural (Abahlali baseplasini), AbM se ha asegurado que su lucha no se limitará solamente a la obtención de vivienda para los habitantes de los tugurios, sino a garantizar el respeto y la dignidad de los pobres de Sudáfrica. Como lo indica S'bu Zikode, *“Hemos visto en algunos casos en Sudáfrica que los gobiernos han entregado casas simplemente para silenciar a los pobres. Esto no es aceptable para nosotros. La lucha de Abahlali va más allá de la vivienda, peleamos por respeto y dignidad. Si las casas son entregadas para silenciar a los pobres, entonces esas casas no son aceptables para nosotros”*.

Actualización 19 de mayo de 2010

Desde los ataques de 25 de septiembre de 2009, el movimiento AbM en Kennedy Road ha sufrido intimidación y violencia extrema. Casas han sido demolidas o quemadas cada fin de semana. Los pobladores están huyendo del asentamiento por seguridad, ya que hay mucha actividad criminal en la noche. El movimiento AbM está prohibido de estar en el asentamiento de Kennedy Road, sin embargo el movimiento continúa de manera clandestina, y más abiertamente fuera del asentamiento. El grupo de AbM en Kennedy Road continúa con sus reuniones regulares a los domingos en un parque en Durban.¹⁶ Doce hombres de Kennedy Road acusados después de los ataques están esperando un proceso en el tribunal. Ellos se han presentado en el tribunal once veces en ocho meses y en 14 de mayo finalmente fue definida la fecha de 12 de julio de 2010 para el proceso.

16 Sitio web de AbM, 19 de enero de 2010 por KRDC.

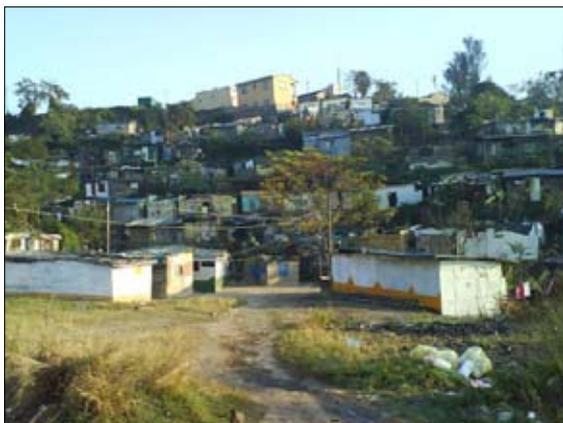


Imagen 1: Asentamiento de Kennedy Road.

Fuente: Matt Birkenshaw



Imagen 2: septiembre de 2005, protesta en contra del Concejal Baig.

Fuente: Abahlali baseMjondolo



Imagen 3: enero de 2007, reconstrucción después del incendio de una choza en Kennedy Road.

Fuente: Abahlali baseMjondolo



Imagen 4: noviembre de 2008, en las afueras de la Corte Superior de Durban durante la audiencia sobre la Ley de Tugurios.

Fuente: Abahlali baseMjondolo



Imagen 5: noviembre de 2008, en las afueras de la Corte Superior de Durban durante la audiencia sobre la Ley de Tugurios.

Fuente: Abahlali baseMjondolo



Imagen 6: noviembre de 2008, en las afueras de la Corte Superior de Durban durante la audiencia sobre la Ley de Tugurios.

Fuente: Abahlali baseMjondolo

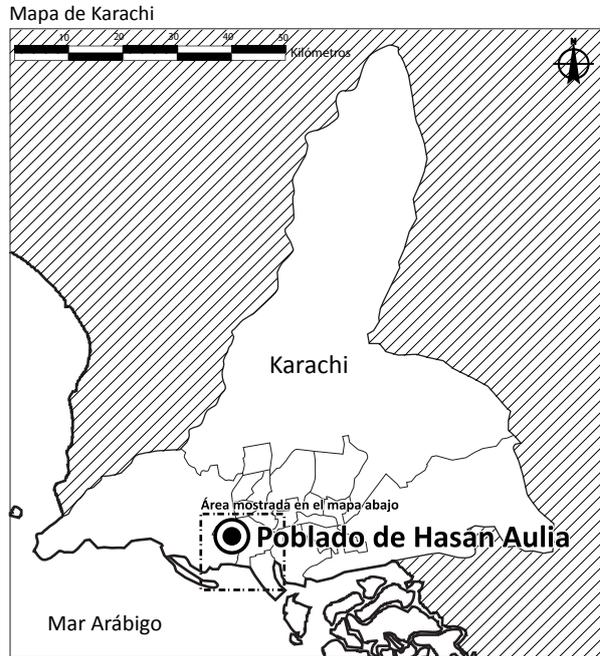
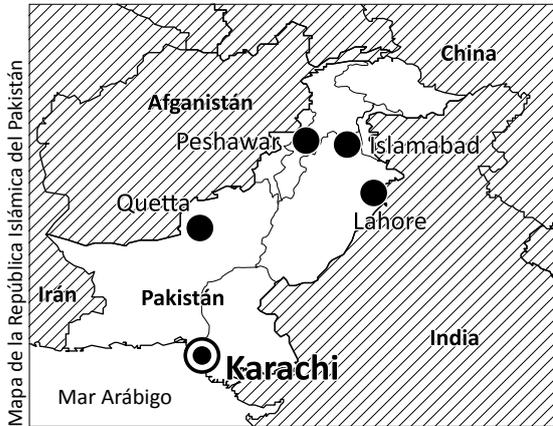
Casos de Asia y Europa

Como los pobladores enfrentan los desalojos en el poblado de Hasan Aulia

KARACHI, PAKISTÁN



CRÉDITOS • Informe narrativo preparado por la Prof. Asoc. Arq. Asiyah Sadiq Polack y por el Arquitecto Suneela Ahmed de la Unidad de Investigaciones y Diseños Urbanos (URDC) del Departamento de Arquitectura y Planificación, Universidad NED de Ingeniería y Tecnología, Karachi. Email: asadiq@neduet.edu.pk y suneela_mail@yahoo.com; Tel.: 92-21-2620793 • El texto se basa en entrevistas con el Sr. Tariq Aziz (Tel.: +92 (0)300-9233488) y el Sr. Haji Jan Mohammad (Tel.: +92 (0)321-2870135) Activistas – Dirigentes Sociales del Poblado de Hasan Aulia y en aportes del Arquitecto Younus Baloch, Director del Centro de Recursos Urbanos, Karachi. Email: urc@cyber.net.pk Tel.: +92-21-4559317 • Edición: Dra. Cassidy Johnson, DPU/UCL, Londres (cassidy.johnson@ucl.ac.uk) • Fecha de las entrevistas: Julio 2009 • Fecha de preparación del presente resumen: Agosto 2009 •

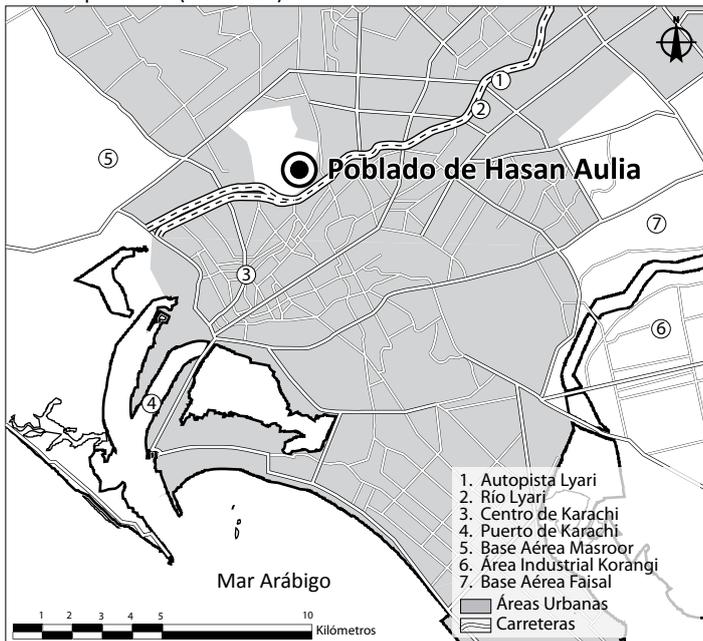


Número de habitantes de Metro Karachi: 10 millones (1998) (*División de Estadísticas, Gobierno de Pakistán*), 15 millones (2009) (*estimado*)

Número de habitantes del pueblo de Layari antes del desalojo: 230.000 personas (*Centro de Recursos Urbanos, 2002*)

Número de habitantes de la aldea de Hasan Aulia antes del desalojo: 15.000 personas (*Centro de Recursos Urbanos, 2002*)

Número de habitantes de la aldea de Hasan Aulia hoy en día: 10.400 personas (ene 2010)



Mapa de Karachi mostrando la ubicación de la Autopista Lyari y el Poblado de Hasan Aulia

Número total de personas desalojadas en Karachi 1992-2009: 209.256

Número de casas demolidas en la zona LEW: 25.000

Número total de personas bajo amenaza de desalojo en la aldea de Hasan Aulia: 9.360 personas que residían en 1.500 casas

Etapas de desalojo: en curso

1989. Se propone LEW por primera vez, luego se la cancela y se la vuelve a proponer en el año 2000

2002. inicio de demoliciones

2003. 14 de octubre. Veredicto de la Corte Superior de Sindh en el sentido que el proyecto LE es de importancia nacional; las propiedades privadas pueden ser adquiridas por ley, debe haber una evaluación precisa de los daños y compensaciones

Estrategias usadas para la resistencia: campañas internacionales y nacionales, protestas masivas, batallas legales

Principales victorias de la resistencia: se obtuvo un orden del gobierno para paralizar los desalojos mientras se ventilaba el caso en la Corte Suprema; se obtuvo una compensación para los desalojados; se inició el cambio en las percepciones del gobierno y de las personas acerca de los pobres y su capacidad de organizarse, documentar, resistir.

Índice

1. Creando consciencia sobre Karachi, el barrio y el proceso de desalojo
 - 1.1. La vivienda en la ciudad de Karachi
 - 1.2. Los desalojos en Karachi
 - 1.3. El caso del mega-proyecto – Autopista Lyari
 - 1.4. Los desalojos
2. Reflexiones sobre la lucha y la experiencia
 - 2.1. Reconocimiento de los derechos de los pobres
 - 2.2. La lucha más allá de los desalojos
 - 2.3. Mensajes clave para otros grupos que enfrentan desalojos

Siglas:

ACCP: Comité de Acción para Problemas Cívicos

FCO: Organización Federal de Trabajo

LEW: Autopista Lyari

NHA: Autoridad Vial Nacional

URC: Centro de Recursos Urbanos

Cambio:

1 Dólar Americano = 83,33 Rupias (Rs.) (enero de 2010)

1. Creando consciencia sobre Karachi, el barrio y el proceso de desalojo

1.1. La vivienda en la ciudad de Karachi

Karachi, siendo el único puerto y la ciudad más grande de Pakistán, ha sido un constante polo de atracción para la migración. Según el censo de 1998 la ciudad alberga a una población de aproximadamente 10 millones de habitantes, distribuida sobre una superficie de más de 3.527 kilómetros cuadrados.¹ Según cálculos aproximados no oficiales, actualmente el número de habitantes ha aumentado a 15 millones. La metrópoli alberga al 10 por ciento de la población total de Pakistán y al 25 por ciento de su población urbana.²

El aumento de la población y de la demanda de viviendas en Karachi ha convertido a las tierras en un bien importante. Existe una lucha constante por adquirir y urbanizar tierras para construir viviendas, por medios legales o ilegales. Actualmente, casi el 60 por ciento del parque total de vivienda de la ciudad se encuentra en los asentamientos informales, o katchi abadis. Según Maroof Sultan, un activista del área y antiguo residente de Karachi,

“Existe un poderoso nexo entre los urbanizadores del sector formal e informal, los políticos, y los burócratas, que logran adquirir tierras baldías que son propiedad del Gobierno y a veces de particulares, haciendo que grupos de personas pobres se asienten en ellas, a cambio de importantes sumas de dinero, usando la fuerza política y administrativa. Las tierras que se invaden generalmente son aquellas que han sido destinadas para la construcción de infraestructura de servicios, como ampliaciones de carreteras, reservas de vías férreas, riberas de ríos e instalaciones de cables eléctricos de alta tensión. El ciclo de extorsión de los pobres no termina ahí, ya que como pregonadores de este nexo a guisa de trabajadores sociales y activistas de la zona siguen viviendo en estos asentamientos y reciben dinero (bajo la forma de sobornos y comisiones) de los pobres para lograr acceso a diversos servicios como agua, electricidad, saneamiento, salud y educación. Después de varios años, si estos asentamientos todavía siguen sin ser regularizados, se vuelven vulnerables a los desalojos. Una vez que comienza el proceso de desalojo, éste trae como consecuencia un nuevo ciclo de intercambio de dinero. Estas redes de revendedores empiezan -una vez más con la maquinaria del gobierno corrupto- a aceptar sobornos para supuestamente borrar de las listas del proceso de desalojo a las familias o para que éstas accedan a compensaciones monetarias y a lotes de tierra alternativos. En el caso de reasentamientos, estas redes se convierten en los principales beneficiarios, al proporcionar falsos registros de propiedad y documentos de identidad, y pueden tener acceso a múltiples lotes, en perjuicio de los verdaderos grupos beneficiarios. Una vez en el sitio del nuevo asentamiento el ciclo del mal llamado activismo social empieza nuevamente. En pocas palabras, el establecimiento de invasiones, los desalojos y el reasentamiento son un negocio para las mafias de tierras, mientras que los verdaderos residentes de bajos ingresos suelen caer en la indigencia en el proceso, ya que pierden sus activos e inversiones a lo largo del mismo.”

1.2. Los desalojos en Karachi

La decisión del gobierno de ejecutar mega-proyectos para satisfacer el aumento de la población es una importante razón detrás de los desalojos. Desde el año 1992, más de 17.438 casas y almacenes han sido demolidos por excavadoras en la ciudad de Karachi, causando el desplazamiento de una población estimada en 209.256 personas, y alterando la asistencia escolar de cerca de 69.752 niños.

1.3. El caso del mega-proyecto - Autopista Lyari

El Corredor Lyari comprende el río Lyari (un río perenne que sirve actualmente como canal de desagüe abierto), los asentamientos de bajos ingresos a lo largo de sus riberas (tanto por encima como por debajo de la línea de inundación), ocho pequeñas ciudades fronterizas de ingresos medios bajos a medios altos con vivienda formal, actividades productivas e importantes infraestructuras sociales y físicas.

1 División de Estadísticas, Gobierno de Pakistán, “Informe del Censo de Pakistán de 1998”, Diciembre 2001, Islamabad, analizado por Hasan Arif en ‘Cambio Urbano: Escala y causas subyacentes, el caso de Pakistán’, 2002.

2 División de Estadísticas, Gobierno de Pakistán, “Informe del Censo de Pakistán de 1998”, Diciembre 2001, Islamabad, analizado por Hasan Arif en ‘Cambio Urbano: Escala y causas subyacentes, el caso de Pakistán’, 2002.

A pesar de que los asentamientos de bajos ingresos están en pésimas condiciones y tienen malos servicios, albergan comunidades y diferentes negocios, como transportistas, recicladores y comerciantes que pertenecen a diferentes etnias y grupos políticos, que son muy influyentes y forman un segmento de la población urbana que tiene apoyo político y administrativo y puede atraer la atención hacia sus apremiantes condiciones y sus problemas cívicos.

El Proyecto de la Autopista Lyari (LEW) fue propuesto en el año 1989, y fue retomado en el año 2000 por la Autoridad Vial Nacional (NHA). Aunque las excavadoras empezaron a demoler las casas en enero de 2002, la administración nunca ha proporcionado detalles del proyecto para su revisión, ni tampoco un estudio económico o de impacto ambiental. La gente no está al tanto de los horarios de trabajo de las excavadoras y de las cuadrillas de demolición, la lista de las familias afectadas no ha sido hecha pública, el trazado de la autopista está rodeado en el misterio, y lo mismo sucede con el cambio en el uso esperado de las tierras que se encuentran a lo largo del corredor.

Según el Sr. Haji Jan Mohamed, *“La Autopista Lyari está siendo construida a un costo de Rs. 22 mil millones³ (260 millones de dólares) para la circulación de vehículos particulares, en una ciudad donde un porcentaje muy pequeño de personas posee este tipo de vehículos. Cómo piensa la NHA recuperar el costo de construcción de la autopista, y peor aun obtener ganancias de ella, cuando en promedio solamente 250 a 300 conductores la usan para trasladarse a sus lugares de trabajo.”*

Según los cálculos del gobierno, se iban a demoler 11.964 unidades habitacionales, 42 lugares de culto (mezquitas, iglesias, mandirs) y 1.035 almacenes, talleres y fábricas.⁴ Según los censos realizados recientemente por el Centro de Recursos Urbanos (URC), desde enero de 2002 se han demolido 25.000 casas (que albergaban a 77.000 familias, o 230.000 personas), 146 sitios religiosos y 110 escuelas, 3.470 unidades comerciales (incluyendo almacenes, fábricas, bodegas), 58 lugares de culto y 250 estructuras de varios pisos, tanto alquiladas como no alquiladas. No se ha entregado ninguna compensación ni tierras alternativas a los dueños de las unidades comerciales.

1.4. Los desalojos

El poblado de Hasan Aulia, incluido en el plan de demolición, está dentro del Corredor Lyari y es uno de los asentamientos más antiguos de Karachi, remontando su existencia al menos 125 años. La mayoría de sus residentes son de la etnia Baloch, y es un asentamiento de ingresos medios a medios bajos organizado por clanes. Haji Jan Mohamed, uno de los activistas más importantes de Hasan Aulia, dice que *“Somos los fundadores de Karachi; las construcciones de estilo colonial a lo largo de la vía M.A. Jinnah fueron realizadas por nuestros ancestros. Muchos de ellos también trabajaron en los proyectos de construcción de Bombay y Delhi.”*⁵

El poblado de Hasan Aulia es uno de los asentamientos en los que las cuadrillas de demolición se han topado con la mayor resistencia, lo que ha impedido que los trabajos de construcción avancen, aun siete años después del inicio del proyecto. Cerca de 1.500 casas enfrentan la amenaza de desalojo en Hasan Aulia; de éstas, 600 casas son alquiladas.

En el año 2000, los residentes fueron notificados a través de un anuncio realizado por altoparlantes; poco tiempo después, seiscientas familias recibieron la notificación de desalojo. Un grupo de entre quince y 20 residentes, nominados por las familias incluidas en la lista, asistió a una reunión en la que el alcalde explicó la importancia de la LEW para la ciudad y su ejecución. Después de la reunión, iracundas muchedumbres de hombres y también mujeres protestaron y realizaron manifestaciones frente al club de periodistas y diferentes oficinas gubernamentales y hasta la fecha se han negado a abandonar y desalojar sus hogares ancestrales. La prensa realizó la cobertura de la lucha de los desalojados, y algunas ONGs locales también se sumaron a la misma.

3 La rupia pakistaní (Rs.) equivale actualmente a aproximadamente €0.008, o US\$0.012 (enero 2010).

4 Fuente: Publicaciones del Centro de Recursos Urbanos. www.urckarachi.org

5 ibídem

Según el Sr. Tariq Aziz, otro activista que reside en Hasan Aulia, *“La táctica del gobierno frente al desalojo es irrazonable, porque los residentes no fueron informados con suficiente antelación acerca de los desalojos y no se entregaron notificaciones. Lo que es más, el gobierno trató tanto a las personas que viven por encima de la línea de inundación (en condición legal) como a los que viven por debajo de dicha línea (en condición ilegal) de la misma manera. El gobierno también hizo uso de la fuerza al amenazar a los residentes con graves consecuencias y recurrir al apoyo de la policía.”*⁶

En marzo del año 2001, las comunidades afectadas y las organizaciones ligadas a ellas fueron invitadas a una Asamblea Awami (Pública) organizada por el Centro de Recursos Urbanos (URC) y el Comité de Acción para Problemas Cívicos (ACCP). Esta fue la primera vez que los desalojados por la LEW fueron informados en detalle de la gravedad de la situación, y se les presentó una metodología para luchar contra los desalojos.

Según el Sr. Haji Jan Mohamed, *“hasta que se llevó a cabo la Asamblea pública, el gobierno no había planeado entregar ninguna compensación a los desalojados por la LEW. Como resultado de esta oposición organizada, bajo la forma de manifestaciones y asambleas de todos los desalojados de la LEW, el gobierno decidió presentar la propuesta de entregar tierras y una compensación en dinero. Pero el alcalde de Karachi de ese entonces, el Sr. Naimuttullah anunció oficialmente que esa compensación solamente sería entregada a unidades residenciales arrendadas. Muchas comunidades se han beneficiado de esto, en especial aquellas que no tenían fuertes vínculos sociales y políticos en el área o no estaban organizadas, que aceptaron esta propuesta y tomaron el dinero y las tierras y han abandonado sus residencias en el Corredor Lyari, pero nosotros no nos vamos a ninguna parte y resistiremos hasta el final.”*

*“Lo que hemos propuesto para combatir cualquier favoritismo político y las injusticias causadas por la corrupción es una reunión conjunta entre un ingeniero privado designado por nosotros, los ingenieros de la Junta Federal de Obras (FWO), la entidad que está ejecutando el proyecto, y un ingeniero neutral, como el Dr. Noman Ahmed (Presidente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad NED) como facilitador neutral. Nuestro argumento es que la línea original de la curva de inundación del río Lyari, que fue trazada por los británicos en 1935 no incluía a Hasan Aulia como una zona propensa a inundaciones. Después de la inundación de 1979 en la que 238 personas perdieron sus vidas, esta línea de la curva de inundación fue retomada y no se permitió ninguna construcción en la zona de inundación. Una vez más Hasan Aulia no fue incluida en las zonas propensas a inundaciones. El diseño de la LEW de 1992 no preveía la demolición de la aldea de Hasan Aulia. Más bien era la zona en la otra orilla del río Lyari, frente a Hasan Aulia, esto es, la Colonia Niazi, la que debía ser demolida, pues queda dentro de la línea de inundación. Cuando el plano de la autopista fue alterado en 1996 bajo los auspicios del Sr. Fahim uz Zaman, Hasan Aulia no había todavía sido marcado para su demolición. No podemos entender por qué un área que está dentro de la línea de inundación (la Colonia Niazi) ha sido dejada intacta y un área que está muy lejos de la zona de inundaciones (Hasan Aulia) ha sido desalojada. Esta reunión es para ver las posibilidades de cambiar el diseño de la LEW, para que nuestros activos físicos no sean afectados. Si en esta reunión llegamos a la conclusión de que no hay posibilidades de cambiar el diseño, entonces estaremos dispuestos a abandonar nuestras casas. Hemos sometido esta propuesta a los representantes del gobierno y le hemos pedido que mantengamos un diálogo solamente si están dispuestos a aceptar esta propuesta. Pero no hemos oído nada positivo hasta ahora. Se inició un diálogo como éste en abril de 2002, cuando los ingenieros de NHA y nuestros ingenieros, el Sr. Shoaib Ismail y el Sr. Nadeem Ansari mantuvieron una reunión durante dos días para discutir las alternativas a la LEW, pero la reunión no fue concluyente, ya que los ingenieros del NHA no se presentaron el tercer día. La otra opción que estamos dispuestos a acatar es el uso de la fuerza, si el gobierno trata de derribar nuestras casas a la fuerza.”*⁷

Según Maroof Sultan, *“los desalojos no son solamente inhumanos sino brutales, ya que cualquiera que ose oponerse a ellos es enviado a la cárcel y torturado, sus familias son acosadas, y a veces algunos miembros de su familia desaparecen o fallecen en circunstancias misteriosas. Todo esto se hace para asustar al hombre común y desalentar la resistencia.”*

6 Entrevista con el Sr. Tariq Aziz, un activista de Hasan Aulia

7 Entrevista con el Sr. Haji Jan Mohammed, un activista de Hasan Aulia

En 2002, los desalojados de Hasan Aulia iniciaron un juicio contra los desalojos a causa de la LEW ante la corte superior de Sindh. Después de que la corte superior de Sindh emitiera un fallo insatisfactorio el 14 de octubre de 2003, en el que se pedía a los ejecutores del proyecto de la autopista que trabajasen en consulta con los dueños de propiedades arrendadas, causando daños mínimos a la propiedad y pagándoles el valor de mercado, los residentes de Hasan Aulia acudieron a la Corte Suprema. La demanda en contra de los desalojados fue presentada inicialmente por la Autoridad Vial Nacional ante la Corte Suprema, la misma que fue impugnada por los desalojados en agosto de 2005. Después de una sola audiencia, que se celebró poco tiempo después, el juicio no ha avanzado, y sigue pendiente en la Corte Suprema. Un abogado representa a los desalojados a cambio de un honorario simbólico.

La lucha de los residentes ha sido publicitada a nivel internacional por ONGs internacionales como el Centro por el Derecho a la Vivienda y los Desalojos (COHRE). Como resultado de algunas protestas que tuvieron lugar en Ginebra y Francia, bajo la forma de consignas y slogans en contra de la autopista y una campaña de recolección de firmas, el Banco de Desarrollo de Asia suspendió el financiamiento del proyecto por un tiempo.

Hasta la fecha, se ha terminado la construcción del carril norte-sur de la LEW, que ya está en operación. La construcción del carril sur-norte de la autopista, sin embargo, aun no ha sido concluida, porque tres comunidades, a saber, Hasan Aulia, Mianwali y Liaqatabad han opuesto una fuerte resistencia y han llevado el caso ante las cortes.

Si bien la posición de los desalojados de Hasan Aulia y de la Colonia Mianwali es no negociar hasta que se modifique el diseño de la autopista, la posición de los desalojados de Liaqatabad es diferente. Dos activistas que representan a los desalojados de Liaqatabad son Moulana Wali ullah y Moulana Hanif. Estos desalojados piden una compensación monetaria más elevada y están dispuestos a reubicarse siempre que se les entreguen tierras en un lugar más cercano, y no en sitios de reasentamiento lejanos. Moulana Wali ullah también quiere que se salve su madrasa (escuela religiosa) y que el diseño de la Autopista sea alterado para ese fin.

Según los residentes, los tipógrafos del gobierno realizan sus levantamientos durante la noche y marcan las casas que van a ser demolidas, lo que hace que todo el proceso sea muy siniestro y esto causa gran resentimiento entre ellos.

Por el momento los residentes han obtenido del gobierno una orden de aplazamiento de los desalojos al haber planteado la demanda ante la Corte Suprema. Los residentes no están contentos con el monto de la compensación - Rs. 50.000 (590 USD) que van a recibir por sus casas, pues según ellos, el valor actual de mercado de sus casas es mucho más alto. Para expresar su preocupación, los residentes han creado un comité, denominado "Personas afectadas por la Autopista Lyari" y es gracias a los esfuerzos de este comité que han podido obtener una orden de aplazamiento de la corte contra la demolición de sus casas.

La Ley de Adquisición de Tierras prevista en los estatutos de edificación de Karachi establece que se debe realizar una notificación en la gaceta oficial y que ésta debe ser distribuida en los asentamientos que van a ser adquiridos. La ley también prevé la obligación de celebrar una audiencia pública y pagar a las personas afectadas el valor de mercado de las tierras adquiridas, además de cualquier pérdida de sus medios de vida. Estas obligaciones legales han sido violadas en el caso de la LEW. Los desalojados que son dueños de una propiedad residencial arrendada han recibido lotes de 73 m² y Rs. 50.000 (590 USD) para la construcción, lo que según los desalojados alcanza apenas para construir hasta el nivel de los plintos. Por encima de este nivel, la construcción tiene que hacerse con los fondos propios de los desalojados.⁸

Los lotes designados para el reasentamiento están ubicados en las afueras de la ciudad y a una cierta distancia de las vías principales. Todos tienen problemas de abastecimiento de agua, y algunas zonas aun no tienen acceso a alcantarillado, gas y electricidad, siete años después del reasentamiento. Todos estos sectores tienen muy poca o ninguna presencia de servicios sociales u oportunidades de empleo.

Según un dirigente de la zona de reasentamiento conocida como Hawksbay, "*Oficialmente no se había planeado entregar una compensación para reemplazar la pérdida del medio de subsistencia de los desalojados. Las*

8 Entrevistas realizadas en la zona de reasentamiento Hawksbay

instalaciones comerciales y los servicios definidos en el plan aun no han sido construidos. La provisión para almacenes aun no ha sido distribuida a los residentes y se cree que la están guardando con fines especulativos. Como resultado, algunos residentes han establecido pequeños puntos de venta informales frente a sus casas, pero no les está yendo muy bien.”

Descontentos con la falta de provisión oportuna de servicios e instalaciones cívicas, muchos desalojados se han vuelto a mudar hacia otras zonas del centro de la ciudad, y la mayoría vive como inquilinos. Ya no son dueños de los lotes, pero no tienen que pasar por la molestia cotidiana de viajar largas distancias para ir a trabajar, obtener acceso al suministro de agua, gas y a un sistema de alcantarillado.⁹

2. Reflexiones sobre la lucha y la experiencia

Las comunidades han recaudado Rs. 3 millones (35.000 USD) para cubrir los costos legales, han incoado demandas ante la corte superior de Sindh contra las demoliciones ilegales, y numerosos grupos han asistido a las audiencias de la corte. Las comunidades celebraron una Asamblea popular en la que 3000 hombres, mujeres y niños de varios asentamientos de las áreas afectadas del Corredor Lyari se reunieron para protestar contra el proyecto. Han organizado ocho Conferencias de Todos los Partidos, a las que han sido invitados representantes de partidos políticos para debatir temas relacionados con las demoliciones y los desalojos. Los desalojados han recibido en sus asentamientos a periodistas, ciudadanos interesados y representantes de ONGs y les han explicado sus problemas. Más de mil organizaciones internacionales de derechos humanos y por el derecho a la vivienda de todo el mundo han enviado cartas al Presidente de Pakistán expresando su preocupación. Han participado en la preparación de una propuesta de diseño alternativa para la autopista, que reduce el número de familias afectadas a menos de una cuarta parte de las que están siendo afectadas por el plan actual. Han identificado a expertos en ingeniería y planificación para que las representen en consultas con el gobierno para la revisión del proyecto en el caso y siempre que la propuesta para realizar dicha revisión sea aceptada por el gobierno.¹⁰

2.1. Reconocimiento de los derechos de los pobres

La cobertura dada por los medios a la resistencia organizada de las comunidades disminuyó los prejuicios de la gente hacia los asentamientos de bajos ingresos, y por ende la sociedad civil ha empezado a apoyar a los pobres. La actitud de la burocracia del gobierno también ha cambiado, conforme empezaron a negociar con las comunidades y a ofrecer una compensación aceptable por los desalojos propuestos. Un muy importante cambio de política es que las fechas límite para la regularización de los katchi abadis en Sindh y Punjab fueron aplazadas, del año 1985 al año 2000 y 2006, respectivamente. Se han creado redes nacionales como la All Pakistan Alliance para los katchi abadis y una red de colonias ferroviarias (destinadas a ser demolidas).

2.2. La lucha más allá de los desalojos

El sistema del derecho a la vivienda y a la tierra de Karachi necesita un drástico cambio que garantice que la construcción de megaproyectos no sea dejada a la discreción de los niveles de decisión de la capital federal, que pueden tomar la decisión de hacer desalojar todas y cada una de las propiedades que se interponen en el desarrollo del megaproyecto. El proceso de cambio que los desalojos de la LEW ha generado aún no es tangible en términos de políticas y leyes, pero ha dado inicio a un cambio en la forma en la que el gobierno y las personas consideran a los pobres, su capacidad de organizarse, documentarse, resistir y en algunos casos ganar la batalla contra el desalojo, utilizando argumentos legales. Esto es evidente por las demoras en el tiempo de construcción de la LEW y en las masivas pérdidas monetarias incurridas por el gobierno por su incapacidad de terminar el proyecto a tiempo.

9 ibídem

10 Información proporcionada por el Sr. Younus Baloch, coordinador del URC.

2.3. Mensajes clave para otros grupos que enfrentan desalojos

- Las comunidades necesitan un liderazgo fuerte y honesto, que debe surgir del proceso y debe contar con el apoyo de todas las personas.
- Es necesario que el proceso de lucha cuente con estudios y documentos correctos, ya que éstos son verdaderas herramientas de negociación y son más eficaces que un cambio de slogans.
- Los partidos políticos interesados deben involucrarse y deben asumir la responsabilidad por sus electores.
- Tener planes alternativos es la mejor forma de contrarrestar una mala planificación. Para ello, es necesario que profesionales participen en la investigación, la creación de redes y la defensa junto con las comunidades, el gobierno y los partidos políticos. Los profesionales interesados no deben esperar hasta que un proyecto comience y empiecen los desalojos para reaccionar. Por el contrario, se deben preparar y presentar por anticipado planes preventivos y alternativas.
- La toma de decisiones debe ser ascendente, dando suficiente autoridad fiscal y administrativa al gobierno de la ciudad. La legislación no debería permitir que el gobierno federal y los gobiernos provinciales apliquen a la fuerza sus caprichos y decisiones de manera descendente.

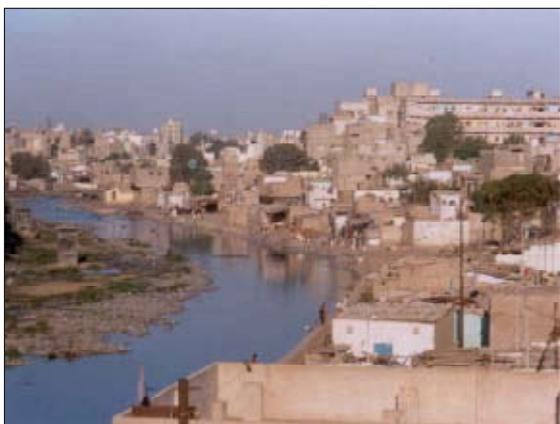


Imagen 1: La aldea, ubicada en las riveras del río Lyari.

Fuente: Centro de Investigación y Diseño, DAP-NED-UET, Karachi



Imagen 2: Mujeres y niños se unen a las protestas contra los desalojos.

Fuente: Centro de Investigación y Diseño, DAP-NED-UET, Karachi



Imagen 3: Las demoliciones.

Fuente: Centro de Investigación y Diseño, DAP-NED-UET, Karachi



Imagen 4: La construcción de la LEW está en marcha.

Fuente: Centro de Investigación y Diseño, DAP-NED-UET, Karachi



Imagen 5: Vista de uno de los sitios de reasentamiento.

Fuente: Centro de Investigación y Diseño, DAP-NED-UET, Karachi

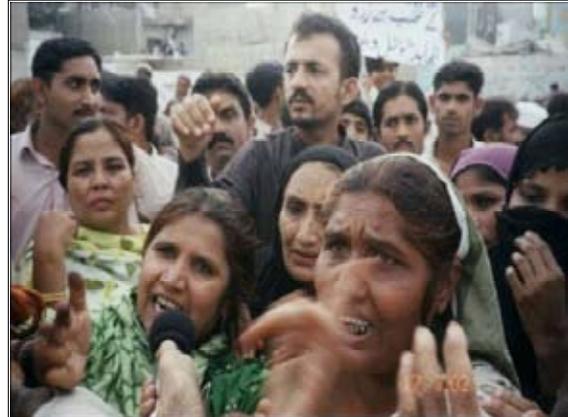


Imagen 6: Residentes protestan contra la amenaza a sus medios de vida.

Fuente: Centro de Investigación y Diseño, DAP-NED-UET, Karachi

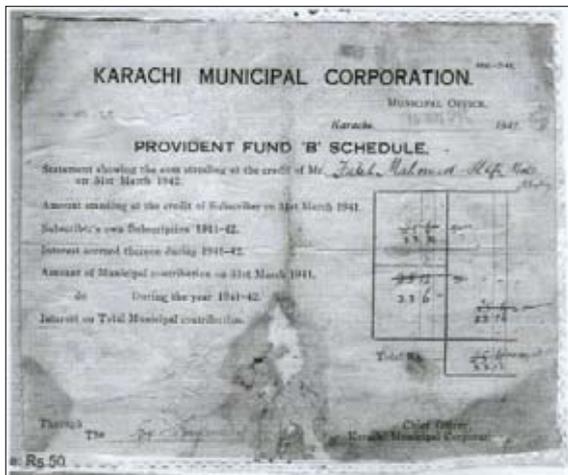


Imagen 7: Recibo Municipal que se remonta a 1942.

Fuente: Omar Khan, Rana Sadeq and Zayed Farouq, Hassan Aulia



Imagen 8: Bosquejo del plano de la aldea en los años 1940.

Fuente: Omar Khan, Rana Sadeq and Zayed Farouq, Hassan Aulia

Como los pobladores enfrentan los desalojos
en Kurtköy, Distrito de Cambazbayırı

ESTAMBUL, TURQUÍA



CRÉDITOS • Informe narrativo preparado por Alp Altınors de la Coordinación para los Derechos a la Vivienda, Tel.: +90 (0)539 416 2047, Email: farabundo_marti@hotmail.com • Basado en entrevistas realizadas con con Ali Doğan, de Kurtköy/Cambazbayırı, Tel.: +90 (0)535 474 87 27 y Birsen Kaya de la Coordinación para el Derecho a la Vivienda • Edición: Dra. Cassidy Johnson, DPU/UCL, Londres (cassidy.johnson@ucl.ac.uk) • Fecha de las entrevistas: Septiembre a Diciembre 2008 • Fecha del presente resumen: Agosto 2010 •

Mapa de la República de Turquía



Número de habitantes de Estambul: 15'000.000 (2008)
(Revisión Territorial de la OCDE, Estambul, 2008)

Número de habitantes del Distrito Kurtköy/Cambazbayırı antes del desalojo: 6.000 personas (2008, Ali Doğan, residente)

Número de habitantes de Kurtköy/Cambazbayırı hoy en día: 1.250 personas (2008, Ali Doğan, residente)

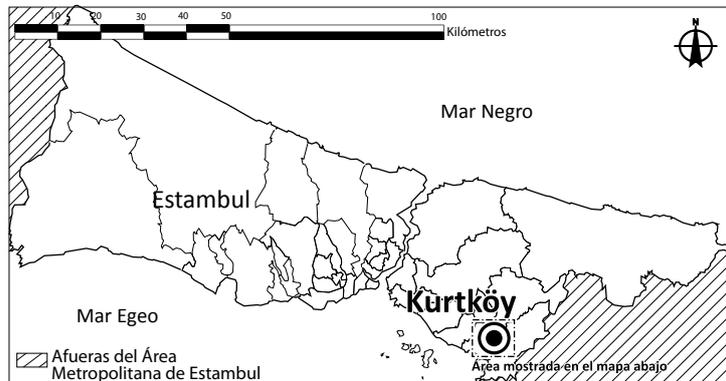
Número de viviendas informales en Estambul: : 80% de los 2.3 millones de unidades de vivienda son de construcción informal (Eratur ÇAVUŞOĞLU, presentación a la misión ONU-AGFE, junio de 2009)

Número total de familias y personas desalojadas entre 2005 y 2009 en el barrio estudiado: 950 familias, 4.750 personas

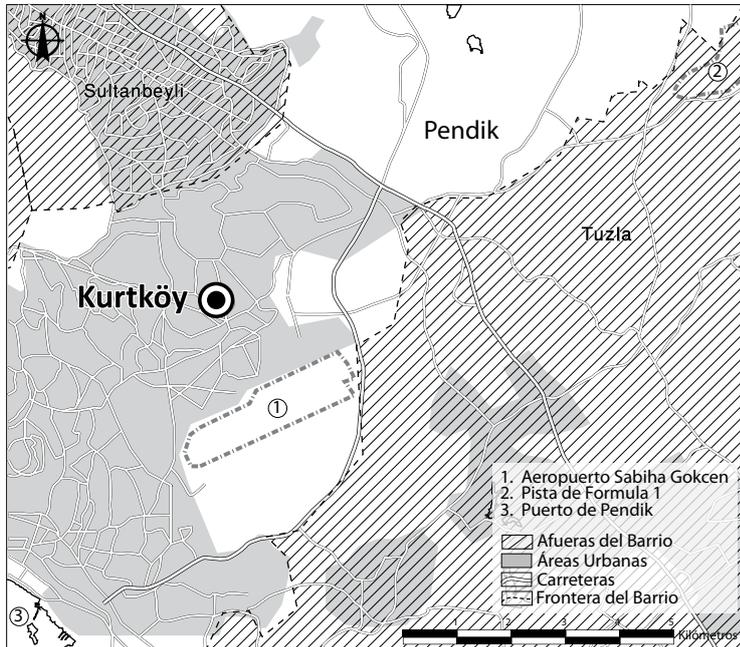
Número de casas demolidas: 950

Número de familias reubicadas: 950, pero deben pagar la deuda

Etapas de desalojo: : reubicación de 950 familias y desalojo planificado de 250 familias más



Mapa de la Municipalidad de Estambul



Mapa del Barrio de Pendik

Fechas clave de la resistencia:

2005. Primera conferencia de la Coordinación de Obreros contra las Demoliciones de Casas. Levantamiento de barricadas y defensa del territorio contra las demoliciones

2008. agosto. Conferencia Nacional de la Coordinación del Derecho a la Vivienda celebrada en Estambul

Estrategias usadas para la resistencia: Barricadas y también negociaciones y campañas

Principal victoria: se mejoró la consciencia acerca del derecho a la vivienda y la necesidad de organizarse con el fin de exigir derechos. en Kurtköy/Cambazbayırı, la resistencia redujo las sumas adeudadas por las personas reubicadas.

Índice

1. El proceso de desalojo
 - 1.1. El contexto de la ciudad de Estambul
 - 1.2. El Distrito Kurtköy/Cambazbayırı (Municipalidad de Pendik)
 - 1.3. El desalojo y la resistencia
 - 1.4. Plataformas legales usadas en la lucha
 - 1.5. Negociaciones
 - 1.6. Los derechos y la lucha más allá de los desalojos
 - 1.7. Aliados en la lucha
 - 1.8. Mensajes y expectativas de otras organizaciones que luchan contra los desalojos
2. Reflexiones sobre la lucha

Siglas:

TOKI: Administración de Vivienda para las Masas

ESP: Plataforma Socialista de los Oprimidos

AKP: Partido de Justicia y Desarrollo

Cambio:

1 Dólar Americano = 1,54 Liras (media 2009)

1. El proceso de desalojo

1.1. El contexto de la ciudad de Estambul¹

En los últimos 50 años, Estambul ha venido enfrentando una dramática presión sobre la tierra, debido al crecimiento de la población y de la economía. La ciudad albergaba a 1.1 millón de habitantes en 1945, a 4.75 millones en 1980 y a unos 15 millones en el año 2008.² Dado que el 63 por ciento de su población actual no nació en la ciudad, Estambul sigue siendo una ciudad de migrantes y escenario de un proceso migratorio tardío. Estambul “concentra el 20 por ciento de la población de Turquía, pero produce el 38 por ciento de la producción industrial total y más del 50 por ciento de los servicios”.³ De las 500 compañías industriales más grandes de Turquía, 242 están ubicadas en Estambul. Se podría esperar que este crecimiento sostenido y la acumulación de riqueza hubieran sido beneficiosos para la población en su conjunto, a través de mecanismos de redistribución. Sin embargo, en lo que se relaciona con la vivienda, las urbanizaciones de clases altas y las comunidades cerradas han venido ejerciendo una creciente presión sobre los actuales asentamientos de clase baja y media, ubicados en zonas atractivas.

Este crecimiento dual, en términos económicos y demográficos, ha significado la transformación de una prestigiosa ciudad de 8.000 años de antigüedad, con una civilización única, en una Ciudad Global más. Los atributos para convertirse en una Ciudad Global han aumentado y siguen ejerciendo una dramática presión sobre la tierra: el nuevo aeropuerto construido en el lado asiático de Estambul, el circuito de Formula 1 o las nuevas autopistas y puentes que conectan las áreas recientemente construidas son algunos ejemplos de proyectos que están relacionados con los recientes procesos de desalojos.

La Administración de Vivienda para las Masas (TOKI) y los funcionarios de la Municipalidad de Estambul declararon recientemente que planean reconstruir 1 millón de edificios en Estambul.⁴ Esto nos da la escala del dramático problema que enfrentan los 8 a 10 millones de residentes pobres y de clase media de Estambul que viven en este millón de edificios, y los problemas a los que se verán abocados en un futuro cercano si no se hace nada para revertir la tendencia actual y las actuales prácticas de desalojos.

1.2. El Distrito Kurtköy/Cambazbayırı (Municipalidad de Pendik)

Las siguientes secciones se basan en una entrevista con Ali Doğan, residente de Kurtköy/Cambazbayırı.

El Distrito Kurtköy/Cambazbayırı está ubicado en la Municipalidad de Pendik, en el lado asiático de Estambul. La Pista de carreras de Formula 1 fue construida en nuestro distrito y el nuevo aeropuerto, Sabiha Gökçen, también está ubicado cerca. Nuestro barrio gecekondu está ubicado cerca de estos sitios estratégicos – lo que ha irritado a los capitalistas y por eso es que nuestras casas están siendo demolidas.

Nuestro barrio tiene 1.200 casas, algunos almacenes pequeños y dos o tres tiendas de abarrotes. Casi todos aquí somos dueños de nuestras casas (excepto que el gobierno nos considera como ‘ocupantes’ y no como propietarios) y también hay algunos que alquilan, quizá hasta unas 50 o 60 personas. En total viven en el barrio unas 6.000 personas; 1.800 hombres, 1.800 mujeres y el resto son niños.

Antes de los años 1950, los primeros inmigrantes venidos de Bulgaria y Grecia se asentaron en el centro de Kurtköy. Pero fue cuando aumentó la migración interna desde otras regiones de Turquía que Kurtköy/Cambazbayırı empezó a adoptar su forma actual. La mayoría de las personas que viven aquí vinieron originalmente de ciudades pobres de Turquía, como Maraş, Kars, Malatya, Sivas, Ardahan, Ordu y Giresun. Somos de origen turco, kurdo, alavi y sunita.

1 Esta sección es un extracto del informe de la misión del AGFE (Grupo Consultor sobre Desalojos Forzosos para el Director Ejecutivo de UN Habitat) que visitó Estambul en junio de 2009, preparado por Yves Cabannes, Arif Hasan y Cihan Baysal.

2 Documento de Política OCDE, Revision Territorial, Estambul, Turquía, Documento de Política, 2008.

3 OCDE, ibid.

4 Aysel Alp, Okhan Şentürk, 15.11.2007, Turkish Daily News.

Durante los primeros siete u ocho años después de que nos asentamos aquí, el gobierno nunca nos proporcionó ningún servicio. Empezamos obteniendo agua de tanqueros y después perforamos pozos. Eventualmente, establecimos una asociación barrial, llamada la Asociación de Embellecimiento y Solidaridad de Kurtköy, a través de la cual proporcionábamos electricidad, agua y servicio telefónico de manera colectiva y por nuestra propia cuenta.

La mayoría de la gente que vive aquí son vendedores en el mercado, o trabajan en la construcción. También hay algunos que tienen pequeños negocios fuera de la comunidad.

Una cosa importante que hay que saber sobre nuestro barrio es que existe un fuerte sentimiento de solidaridad entre todos. Nos comunicamos, trabajamos de manera organizada y tratamos de hacer buenas obras a través de nuestra asociación. Aunque hemos tenido problemas, no ha habido aspectos malos o negativos en nuestro distrito. Cuando trataron de demoler nuestro barrio, pudimos resistir porque estábamos organizados. Tuvieron que venir con 5.000 soldados y atacarnos a las 4 de la mañana; eso fue porque estábamos organizados.

1.3. El desalojo y la resistencia

Lo primero que supimos del desalojo fue un mensaje enviado por la municipalidad que decía, “vengan a hablar con nosotros, el lugar donde ustedes viven nos pertenece, los vamos a desalojar”. Tres de nosotros fuimos a negociar con la municipalidad y nos dijeron que una parte del distrito iba a ser demolida, en total 44 casas serían demolidas, y que no habrían más demoliciones. Pero nos dimos cuenta de que era una mentira. Aunque no teníamos derechos de propiedad oficiales, habíamos vivido ahí por más de 20 años. Algunas personas tenían documentos de asignación del registro de la propiedad, pero eso no se iba a tomar en cuenta.

Todo esto empezó en 2005. Nos movilizamos dentro de la asociación de nuestra comunidad y fundamos una comisión distrital. Hicimos una marcha de protesta hasta la municipalidad de Pendik junto con la comisión. Realizamos acciones en el distrito. Muchos socialistas, personas progresistas y organizaciones nos apoyaron, sobre todo la Plataforma Socialista de los Oprimidos (ESP) y la Coordinación Obrera contra las Demoliciones (ahora llamada La Coordinación para el Derecho a la Vivienda). Realizamos reuniones de masas, discutimos y adoptamos las decisiones juntos. Hicimos llamados públicos desde la mezquita del distrito. Nuestra resistencia tuvo una gran influencia. Antes de la demolición levantamos barricadas. La gente del distrito hacia guardia al frente de las barricadas. Durante tres meses opusimos resistencia a las demoliciones, con la ayuda de nuestra comisión y el apoyo de nuestros amigos.

Las mujeres del distrito estaban en las primeras líneas. Ellas fueron las primeras en defender sus casas y fueron las que hicieron los más grandes esfuerzos en la resistencia. Los hombres también se esforzaron pero no tanto como las mujeres.

El momento más importante fue cuando vinieron para la demolición. Estábamos frente a frente con los soldados. Para defendernos les arrojábamos piedras y palos, levantamos barricadas en nuestras calles. El ejército quería arrestarnos. Quince de nosotros fueron arrestados y detenidos por tres días, y fueron agredidos durante el arresto. Todos nosotros fuimos agredidos durante el enfrentamiento y finalmente nuestras casas fueron demolidas.

En ese momento 44 casas fueron demolidas. La Administracion de Casas de Tugurios de la municipalidad, que estaba llevando a cabo los desalojos, dijo entonces que después de eso ya no habría más demoliciones. Pero sí las hubo. Sin embargo, después de las primeras demoliciones, la sicología de la gente fue destruida. En la segunda etapa de demolición las personas ya no lucharon y se rindieron ante el desalojo. La municipalidad realizó las demoliciones. En total hubo tres demoliciones y 950 casas han sido destruidas.

En general los agresores hicieron mucho uso de la violencia. Se hicieron amenazas. Dijeron que el gobierno nos daría una casa, pero no dijeron que nos debitarían el costo de esa casa durante el resto de nuestras vidas. Se usaron bombas de gas en nuestra contra. Algunas personas resultaron lastimadas. La Asociación de Derechos Humanos vino y denunció la violencia. También fuimos golpeados.

Todas las personas que vivían aquí fueron impactadas cuando se produjeron las demoliciones. Las mujeres y los niños fueron especialmente traumatizados. Por ejemplo, las personas se desmayaban y muchos niños no salieron del barrio durante días, porque era el lugar donde habían crecido y era todo lo que conocían.

El gobierno dio a todas las familias que fueron desalojadas una casa a cambio de una deuda. El lugar al que fueron desalojados está a 3-4 kilómetros de distancia de aquí y fueron reubicados en pequeños departamentos de 60 m². Muchas personas no pueden pagar sus deudas ahora y viven bajo la amenaza de un nuevo desalojo por parte del gobierno. Socialmente, muchas personas mayores tienen problemas en el nuevo lugar, y los niños también.

En el distrito quedaron 250 casas y todos hemos sido multados por ocupación ilegal. Algunas de las multas han sido pagadas y algunas personas incluso fueron ante los tribunales. Yo por mi parte perdí mi caso ante la corte y ahora quieren que pague la multa. Pero no puedo darme el lujo de hacerlo, tengo 60 años, no soy jubilado, no tengo asistencia social. Me gano la vida vendiendo camisetas en los mercados.

Como una alternativa a los desalojos quisiéramos ver que se aplique la decisión adoptada en la conferencia que celebramos durante nuestra resistencia. Esta conferencia, llamada Derecho a la Vivienda fue celebrada bajo el nombre de la Coordinación Obrera, junto con representantes de habitantes de otros barrios. Ahí propusimos que en lugar de los desalojos, debíamos poner en marcha un proceso de transformación y construir casas de tipo triplex; la Municipalidad de Pendik debería aplicar esto. Si las decisiones que tomamos durante la conferencia fueran aplicadas, se solucionaría el problema de la vivienda para los pobres.

Antes del desalojo, teníamos una vida muy positiva. No había problemas en nuestro distrito. Cuando el gobierno alteró nuestras vidas, empezaron los problemas. No había robos, no había prostitución. También estábamos orgullosos de la forma cómo la gente se portó de manera organizada durante la resistencia. La destrucción de nuestras casas marcó el fin de un estilo de vida, el fin de una unidad de 20 años. Es muy doloroso.

1.4. Plataformas Legales usadas en la lucha

Durante nuestra lucha, contamos con la ayuda de abogados y amigos que nos mostraron el camino. Nos trajeron el plan de demolición de la municipalidad. Nos ilustraron.

En términos de acciones legales, planteamos demandas para recuperar nuestras casas, entregamos peticiones a la municipalidad para detener la demolición, hablamos, hicimos una reunión de masas, y dimos ruedas de prensa. La municipalidad nos dijo que no seríamos víctimas, pero lo somos. ¿Endeudarnos por 10 años no significa acaso victimizarnos?!

1.5. Negociaciones

(Ali Doğan – residente) yo estuve directamente presente en las negociaciones, junto con unos pocos amigos. Fui el portavoz de la comisión. Negociamos con la Municipalidad Metropolitana de Estambul, la Municipalidad de Pendik, y la National Real Estate (Milli Emlak). Pero no obtuvimos buenos resultados; nuestras demandas no fueron satisfechas.

La dificultad fundamental era que en cada puerta a la que tocábamos nos decían ‘No’. Los funcionarios del Gobierno y de la municipalidad rechazaron nuestras demandas. De estas negociaciones he aprendido que todas las instituciones del actual régimen están del lado de los ricos y contra los pobres. Vi que el régimen está contra los pobres; los oprime, y no les da el derecho a vivir. En todo lo que piensan es en cómo estafar a la gente y en cómo se pueden beneficiar ellos.

1.6. Los derechos y la lucha más allá de los desalojos

Creo que con nuestra lucha contribuimos a ganar derechos. Quizás nuestras demandas no fueron consideradas pero las personas vieron que no podían ganar nada sin pelear. Gracias a la resistencia que opusimos antes del primer desalojo, logramos obtener los primeros departamentos a un costo de 32.000 TL, pero durante el

segundo y tercer desalojos, cuando nuestra gente ya no resistió, el precio de los departamentos subió a 65-70,000 TL. Eso es lo que ganamos con nuestra lucha.

No tenemos ninguna demanda, aparte de tener la propiedad de una casa. Queremos nuestro derecho a la vivienda. No queremos nada más que no sea nuestro derecho.

Sin embargo, individualmente, creo que si el sistema no cambia, nuestro problema de vivienda tampoco se resolverá. En nombre de las personas y los obreros, queremos un cambio en la ley y en las acciones públicas relacionadas con los desalojos y con el problema de la vivienda.

1.7. Aliados en la lucha

Estamos junto con cualquiera que desee estar con nosotros. Estamos abiertos a todas las organizaciones democráticas. Los partidos políticos existentes no nos apoyaron. Pero los socialistas, las plataformas y otras instituciones socialistas sí nos apoyaron.

La Coordinación Popular Contra las Demoliciones, establecida por habitantes de diferentes barrios amenazados por los procesos de desalojo, está trabajando actualmente solamente en Estambul. Ahora cambió su nombre a Coordinación para el Derecho a la Vivienda. Actuamos con ella. La Coordinación nos dio fuerza y coraje. Llegó a lugares a los que nosotros no podemos llegar. No tenemos conexiones con ninguna plataforma internacional.

Para movilizar a nuestros aliados en toda Turquía, dimos ruedas de prensa, mantuvimos reuniones de masas e hicimos anuncios públicos. Hicimos una reunión de masas en la Plaza Kadikoy, en Estambul. Como ya lo dije antes, también dimos una conferencia. Nuestro trabajo continua. En términos de nuestras expectativas con respecto de la gente, queremos que entiendan que este problema no nos pertenece solamente a nosotros sino a ellos también, y queremos que nos apoyen.

1.8. Mensajes y expectativas de otras organizaciones que luchan contra los desalojos

Tenemos que unirnos para tener una lucha fuerte. Tenemos que trabajar juntos.

Espero que otras organizaciones contribuyan a resolver nuestros problemas de alojamiento y si tienen planes o proyectos que los discutan con nosotros, y que los apliquemos juntos.

** Contacto: Ali Doğan, residente de Kurtköy/Cambazbayırı, Tel. +90 (0)535 474 87 27*

2. Reflexiones sobre la lucha

En el año 2005, el Gobierno de AKP y la Municipalidad de Estambul empezaron a aplicar un proyecto llamado 'Transformación' Urbana. Se trataba de un proyecto de demolición y desalojo. Como resultado de este proyecto, se produjeron demoliciones de casas en muchos barrios. En los diferentes barrios surgieron Comités Populares para defender las casas *gecekondu*.⁵ Surgió además la necesidad de coordinar estas luchas. El 26 de junio de 2005, se organizó 'La Conferencia Obrera contra las Demoliciones de Casas' con la participación de 500 personas de 13 barrios. En la Conferencia se estableció una Coordinación de comités populares que fue denominada 'La Coordinación Obrera contra las Demoliciones de Casas'. Esta Coordinación participó en casi todos los actos de resistencia contra las demoliciones. En la segunda Conferencia de esta Coordinación, su nombre fue cambiado a 'Coordinación para el Derecho a la Vivienda'.

El siguiente texto fue compuesto por Alp Altınors a partir de una entrevista con Birsen Kaya, de la Coordinación para el Derecho a la Vivienda

⁵ Un "Gecekondu" es un edificio de 1 o 2 pisos en las afueras de la ciudad, generalmente con jardín. Lo construye ya sea su propietario solo o con la ayuda de otros vecinos. Generalmente, los propietarios hacen mejoras a sus viviendas a medida que se van asentando, convirtiéndose así en la residencia permanente para grupos de bajos ingresos. En Estambul la mayoría de las zonas de gecekondu cuentan con instalaciones de infraestructura construidas por las municipalidades.

C. ¿Cómo se movilizan?

Nos movilizamos en todas las luchas contra los problemas de desalojo en los distritos. Primero fundamos una comisión, compuesta por los residentes más apreciados (como un líder) del distrito. Luego fundamos otras comisiones, como la comisión popular de información y técnica que preparará la resistencia, la comisión de prensa, organizaciones políticas, organizaciones de mujeres, etc.

C. ¿Cuál fue el papel de las mujeres? ¿También de los hombres y los jóvenes?

Los verdaderos sujetos de la resistencia son las mujeres, y las actividades de movilización se realizan gracias a su determinación. Generalmente no trabajan fuera de su casa, así que son las mujeres las que preparan la resistencia en las zonas de demolición. Son ellas las que se preocupan más por sus hogares; ellas en sus corazones saben lo que significa no tener hogar. Ellas nos alientan. Al mismo tiempo, gracias a que las mujeres participaron en la resistencia, el apoyo de la opinión pública también aumentó. Los hombres tenían su voz en el manejo del proceso y organizaron la participación de otros hombres en el proceso en sus propias zonas. Los jóvenes son los líderes de la resistencia contra las cuadrillas de destrucción, y contribuyen con su enorme energía para la preparación de la resistencia.

C. ¿Cuánto tiempo duró su resistencia?

Cada resistencia tenía diferentes periodos, una duró 15 días, otra unos pocos días, etc.

C. ¿Cuáles fueron los momentos más importantes?

El primer momento importante fue el proceso de persuasión de las masas para que resistan, y en segundo lugar, la preparación de la resistencia propiamente dicha para cuando llegaran las cuadrillas de destrucción. Por ejemplo, durante las demoliciones, el gobierno incrementó su poderío militar y vino acompañado de una gran fuerza policial, como si se tratara de una guerra. La cosa más importante era organizar la resistencia y mantener firme nuestra determinación ante la violenta actitud del gobierno. Así que la determinación de la gente era la garantía de la victoria.

Siempre aplicamos todas las estrategias de lucha al mismo tiempo, para obtener resultados rápidos. Recolección de firmas, reuniones de masas y ruedas de prensa, audiencias con la asamblea y con los gobiernos locales, organización de una Asamblea General contra la Destrucción, iniciar demandas para prevenir los ataques de destrucción, fundar organizaciones, asociaciones...

C. ¿Qué han ganado con esta lucha?

Sobre todo, hemos dejado en claro en la consciencia de las masas el derecho de las personas a resistirse a la destrucción de sus casas y hemos demostrado que ese derecho es legítimo. También el gobierno ha ofrecido mejores condiciones de vivienda a las regiones que han opuesto resistencia. Sin embargo, aun no hemos ganado nuestro derecho a vivienda gratuita o más barata.

C. ¿Con quiénes trabajan?

Trabajamos con arquitectos, la Cámara de Ingenieros, la Asociación de Abogados Contemporáneos, con asociaciones de aldeanos y habitantes locales, asociaciones de mujeres, organizaciones socialistas...

C. ¿Cuál es el papel de los abogados?

Nos dan información acerca de los derechos de las víctimas de la destrucción y aclaran el significado de otros documentos y leyes. También nos dan apoyo judicial cuando hay arrestos. La ley en nuestro país es estrictamente contra los pobres, así que no tenemos muchas cosas que hacer en las plataformas legales. Nuestra lucha depende de su carácter legítimo.

C. ¿Piensa Ud. que han contribuido a ganar derechos?

Creo que hemos contribuido a mejorar los derechos democráticos y a concientizar a las personas acerca del derecho a la vivienda como un derecho humano fundamental, así como la necesidad de organizarse para esa

demanda. Nuestro país está gobernado por leyes fascistas, así que incluso los reclamos más democráticos son reprimidos violentamente. Hay que luchar hasta para que se cumplan los derechos consagrados en las leyes y corremos el riesgo de pagar por ello.

C. ¿Qué han hecho para movilizar a su gente en todo el país?

Hemos realizado muchas actividades como imprimir anuncios, afiches y revistas para informar a la gente. Hemos celebrado ruedas de prensa, reuniones de masas y una conferencia. También hemos hecho programas de radio y TV, pero obviamente dentro de los límites de las oportunidades que tenemos.

C. ¿Con qué organizaciones tienen alianzas?

Tenemos relaciones con organizaciones socialistas, asociaciones de Derechos Humanos, asociaciones de abogados que participaron en la lucha, arquitectos, ingenieros, asociaciones de mujeres, y diferentes organizaciones que están en contra de las demoliciones.

C. ¿Tienen relaciones con partidos políticos? ¿Cómo los apoyan?

Tenemos relaciones con los partidos que se preocupan del tema de la vivienda pero no podemos decir que son muy activos. Pero como organización socialista, continuamente hacemos trabajo conjunto con la ESP (la Plataforma Socialista de los Oprimidos). Tenemos una relación sistemática con ellos. Están con nosotros en todo lo que significa apoyo, movilizando recursos técnicos y activistas.

C. ¿Están conectados con plataformas, redes o alianzas?

No estamos conectados a ninguna red. La historia de la lucha contra la destrucción no es tan vieja. Así que el número de organizaciones que se preocupan por el tema es limitado y la cultura de hacer esfuerzos en común es débil. En el plano internacional, estamos trabajando con la Alianza Internacional de Habitantes.

C. ¿Qué tipo de campaña o movilización hacen fuera de su comunidad?

El problema de las demoliciones es uno de los problemas más vitales que afectan a los pobres y obreros de nuestro país. Los logros en la obtención de derechos son muy limitados, pero tenemos expectativas de que la lucha se fortalecerá y se convertirá en un movimiento. También esperamos un aumento en la importancia de la lucha por el derecho a la vivienda en la profundización de la lucha por los derechos democráticos, sus logros y apoyo.

C. ¿Qué esperan obtener además de la propiedad de una casa?

Nuestra meta es ampliar y profundizar la lucha por el derecho a la vivienda; tener casas a precios asequibles para todos y en condiciones humanas.

Queremos cambiar el sistema. El capitalismo existe políticamente para fines de lucro y no reconoce el derecho de los pobres a la vivienda. La estrategia de las políticas y planes capitalistas no se basa en los seres humanos, sino en el lucro. Así que uno de los elementos importantes de nuestra lucha es que es una lucha anticapitalista.

C. ¿Contribuyeron Uds. a hacer nuevas políticas?

Hicimos que el problema sea incluido en la agenda de la opinión pública y detuvimos la destrucción en algunas regiones.

C. ¿Cuál es su mensaje para las otras organizaciones que luchan contra los desalojos?

El tema de los desalojos forzosos debe ser parte de la lucha anticapitalista y la solidaridad internacional debe ser creada a través de la acción. También debemos hacer publicaciones y mantener reuniones conjuntas para intercambiar experiencias.



Imagen 1: diciembre de 2006, manifestantes arrojan piedras durante una protesta de resistencia.

Fuente: Coordinación del Derecho a la Vivienda



Imagen 2: diciembre de 2006, barricadas en llamas, durante la resistencia.

Fuente: Coordinación del Derecho a la Vivienda



Imagen 3: Manifestaciones de protesta contra los desalojos en los barrios de Ayazma y Kurtköy.

Fuente: Coordinación del Derecho a la Vivienda



Imagen 4: Todos participan en las manifestaciones para protestar contra los desalojos.

Fuente: Coordinación del Derecho a la Vivienda



Imagen 5: Slogans – otro tipo de resistencia – en Kurtköy. Slogan: ‘¡Por cada demolición, un puño, una barricada!’

Fuente: Yves Cabannes



Imagen 6: Manifestantes frente a la pista de Formula 1 con una pancarta que exige: ‘¡Detengan las Demoliciones! ¡La Vivienda Libre es un Derecho de Todos!’.

Fuente: Coordinación del Derecho a la Vivienda



Imagen 7: Lo que queda de Kurtköy Gecekondu. Los bloques de vivienda en la parte de atrás fueron construidos sobre las casas demolidas. Todavía siguen desocupados.

Fuente: Yves Cabannes

Como los pobladores enfrentan los desalojos en el pueblo de Nongkou

HANGZHOU, CHINA



CRÉDITOS • Yves Cabannes y Eva Pils escribieron el presente informe, que incluye los testimonios de demandantes locales y de activistas de Pekín y de Hangzhou, así como los intercambios de impresiones e información entre los dos autores • La mayoría de los nombres de los habitantes de Nongkou y de las personas implicadas no se mencionan en el presente • Los autores manifiestan su solidaridad con las personas con las que se entrevistaron corriendo grandes riesgos, los cuales ellos están dispuestos a asumir en su lucha por el derecho a la tierra y la vivienda • Agradecemos a Elena Parral y Daniela Osorio, de los “Traductores Voluntario para el Derecho a la Vivienda Sin Fronteras” de la Alianza Internacional de Habitantes por la versión en español de este texto •

Mapa de la República Popular China



Número de habitantes en Hangzhou, Provincia de Zhejiang: 7.96 millones (2008, Gobierno de Hangzhou)

Número de asentamientos informales: no disponible

Número de personas bajo amenaza de ser desalojadas en Hangzhou: no disponible

Número de personas desalojadas en los últimos tres años: no disponible

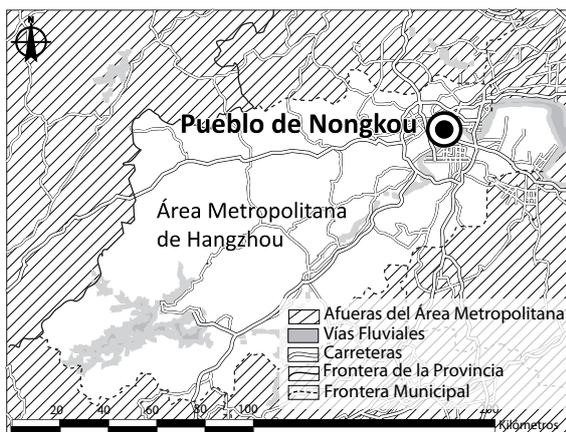
Tamaño del área desalojada: 20 kilómetros cuadrados de área expropiada (*fuentes personal*); en lugar de 2, como estaba originalmente planeado

Número de habitantes afectados por los desalojos en el área: 8.400 hogares

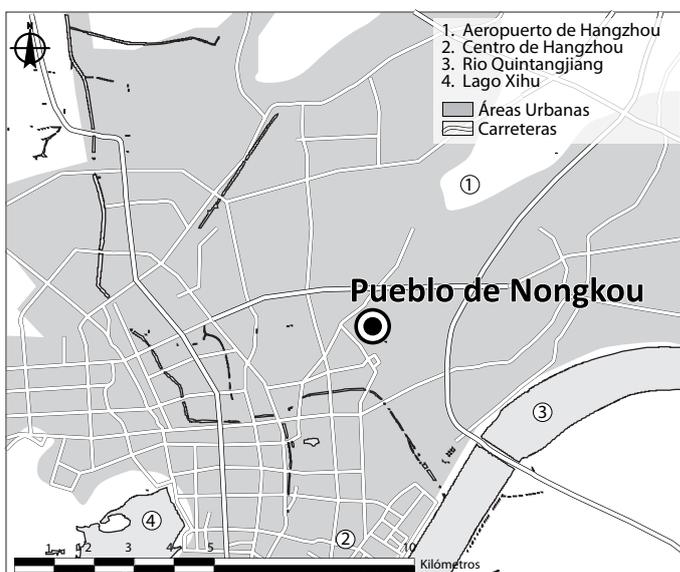
Número de habitantes que quedan: 0

Etapas de desalojo y demoliciones: 10 de los 107 edificios que existían en 2007 todavía estaban en pie en 2009

Principal resultado: No ha habido éxitos en el sitio. Revisión de la ley (ene. 2010) para proteger mejor el derecho de los propietarios frente a demoliciones. Es muy probable que sea afectado por la resistencia de la gente.



Mapa del Área Metropolitana de Hangzhou



Mapa del Centro de Hangzhou y Pueblo de Nongkou

Estrategias de resistencia:

- (i) Llevar el caso a la corte;
- (ii) peticiones;
- (iii) protesta pública contra los desalojos;
- (iv) usos simbólicos de la ley y los derechos humanos;
- (v) negociación con las autoridades para la reubicación y las compensaciones;
- (vi) movilización, campañas, creación de redes y alianzas;
- (vii) construcción de lazos de solidaridad entre las comunidades afectadas;
- (viii) manifestaciones públicas y solidaridad con los abogados.

Fechas claves de la resistencia:

- 2008.** Decisión de expropiar y demoler.
- 2008.** Cartas a las autoridades, peticiones, primeros contactos con los abogados.
- 2008.** La Corte suspende el análisis de los recursos de apelación más irrefutables.
- 2008/2009.** Detenciones y varias golpizas a personas que oponen resistencia.

Índice

1. La ciudad y el barrio
 - 1.1. La ciudad de Hangzhou y el pueblo de Nongkou
 - 1.2. Los habitantes de la zona
 - 1.3. Los procesos de desalojo
 - Población afectada
 - Fechas principales de los desalojos y la resistencia
 - Polémica en torno al tamaño de la zona afectada
 - Entidades y autoridades responsables
 - Represión durante el proceso de desalojo
2. Enfrentando a los desalojos mediante numerosas formas de resistencia
 - 2.1. Presentación del caso ante un tribunal
 - 2.2. El proceso de peticiones
 - 2.3. Protesta pública en contra del desalojo
 - 2.4. Uso simbólico de la ley y de los derechos humanos
 - 2.5. Negociación con las autoridades para la reubicación y la indemnización
 - 2.6. Movilización, campaña, colaboración y coaliciones
 - 2.7. Construyendo lazos de solidaridad entre las comunidades afectadas
 - 2.8. Manifestaciones públicas y solidaridad con los abogados
3. Lecciones aprendidas
 - 3.1. Acciones ilegales durante el proceso
 - 3.2. Los desalojos muestran la naturaleza de la actual lucha de clases
4. Mensajes a los participantes del seminario de intercambio

Cambio y conversiones:

1 Dólar Americano = 6,8 yuanes chinos (2009)

1 mu = 667 m²

1. La ciudad y el barrio

1.1. La ciudad de Hangzhou y el pueblo de Nongkou

El pueblo de Nongkou forma parte de Hangzhou, una ciudad importante de Zhejiang, provincia china próspera y desarrollada que se encuentra en la costa este del país. La ciudad cuenta con una población total de alrededor de seis millones de personas, de los cuales cuatro millones viven en el área urbana. Este pueblo ha pasado a formar parte de la ciudad de Hangzhou y, en consecuencia, el 'pueblo' técnicamente ha desaparecido. Actualmente, se le denomina como 'el barrio de Nongkou'. Se encuentra justo al lado de una autopista que une el centro de Hangzhou con su aeropuerto. En parte por la idoneidad de su situación, a medio camino del aeropuerto y no lejos del centro de la ciudad, el barrio se ha convertido en una superficie de terreno importante que probablemente atraiga el interés de los promotores inmobiliarios. Pasó a formar parte de un importante nodo de transporte: la Estación de ferrocarril del Este, que ha constituido el motivo oficial para expropiar la zona.

En primer lugar, Nongkou, dada su catalogación como colectivo rural en virtud de la legislación china, se vio perjudicado por las expropiaciones del terreno en régimen de propiedad colectiva en torno a los años 1992 y 1993. En aquella época, la mayor parte del terreno empleado con fines agrícolas pasó a ser propiedad del gobierno con vistas a desarrollar la construcción urbanística. En consecuencia, los habitantes del pueblo, desprovistos de (la mayor parte de) sus tierras de labranza y a quienes les han dejado poco más que pequeñas parcelas donde construir casas (que se encuentran dentro del terreno en régimen de propiedad colectiva), recurrieron a la construcción de casas de mayor tamaño del que precisaban para sus propias familias con el fin de alquilar los pisos a los residentes urbanos de Hangzhou. El alquiler se convirtió en su principal fuente de ingresos. Según varias entrevistas realizadas, cada familia invirtió alrededor de 600.000 yuanes (entre 80.000 y 90.000 USD) en la construcción de un edificio de cuatro a cinco plantas con una superficie que oscilaba entre los 600 y los 700 m². Los ingresos que obtenían del alquiler de los pisos los utilizaban para mantener a sus familias.

A pesar de su riqueza y de su desarrollo, tanto a nivel administrativo como en términos de la forma de propiedad sobre el terreno, Nongkou siguió calificado como 'rural' con el consiguiente riesgo de que le expropiaran el resto de su terreno en régimen de propiedad colectiva para transformarlo en un terreno en régimen de propiedad estatal.

1.2. Los habitantes de la zona

Las personas involucradas en el conflicto de los desalojos en Nongkou son únicamente habitantes del pueblo que pertenecen a colectivos de propietarios de tierras. Nada se sabe acerca de los arrendatarios de los pisos o de las habitaciones propiedad de los habitantes de Nongkou. Todos los arrendatarios han desaparecido y no se ha encontrado información alguna sobre los mismos. Aparentemente, no percibieron indemnización alguna.

1.3. El proceso de desalojo

Población afectada

El número total de familias afectadas por el proyecto de construcción global en esta parte de Hangzhou, tal y como se indica en un reporte del *Zhejiang News*¹, es de 8.400 familias, de las cuales 7.000 son familias 'rurales' (como las de Nongkou); las 1.400 familias restantes son familias 'urbanas'.²

1 <http://zjnews.zjol.com.cn/05zjnews/system/2008/03/19/009318396.shtml>

2 Dada la elevada complejidad de la legislación en materia del registro de la propiedad y de los derechos sobre el terreno en China, no nos queda claro si el término 'urbano' se refiere bien a las familias que se encuentran en las ciudades y, por definición, a los terrenos en régimen de propiedad estatal, o bien a los miembros de una familia que pertenecen a un colectivo rural y que han obtenido el calificativo de residentes urbanos.

Fechas principales de los desalojos y la resistencia

1992/93

- Primera expropiación a los habitantes de Nongkou. Permanecieron en la zona y construyeron edificios de varios niveles que alquilaban para poder ganarse la vida, dado que los terrenos de cultivo de los que disponían les fueron expropiados.

2007

- Las autoridades públicas de Hangzhou y del distrito de Jianggan decidieron emprender expropiaciones para construir la Estación de ferrocarril del Este.

2008

- Se les comunicó a los habitantes de Nongkou la decisión de expropiar el terreno restante. Los habitantes de Nongkou escriben una carta al Gobierno central chino.
- Algunos de los habitantes acuden a Pekín para presentar una demanda y para ponerse en contacto por primera vez con los abogados y con los especialistas.
- Las casas de las familias que accedieron a la demolición / reubicación fueron demolidas.

2009

- La demolición de las casas continúa, así como la resistencia en la zona. Algunas personas en resistencia, procedentes de distintas comunidades, se reúnen con los autores del presente reporte, a pesar del enorme riesgo que esto conlleva.
- La Sra. L y su primo son detenidos el 22 de septiembre y liberados el 8 de octubre. Uno de los motivos para la detención fue que la Sra. L se puso en contacto con organizaciones internacionales y expuso su caso públicamente; la detención también está relacionada con el Día Nacional de la República Popular de China (el 1 de octubre) puesto que, los días próximos a esa fecha, muchos demandantes fueron detenidos.
- El Tribunal 'resolvió' o 'suspendió' la interposición del recurso de casación de la Sra. L.
- Actualmente, la demolición del último bastión de edificios que resisten, en torno a 10 de los 109 que existían en 2007, se encuentra pendiente.

Polémica en torno al tamaño de la zona afectada

La polémica en torno al tamaño de la zona afectada puede deberse al hecho de que la expropiación, la demolición y la construcción es un proceso que se encuentra en curso en Hangzhou, asimismo, es posible que diferentes informes se refieran a distintos periodos de tiempo o a diferentes proyectos de construcción. No obstante, es posible que también se deba a otras razones. Un documento oficial establece que el gobierno municipal de Hangzhou debería obtener una autorización para utilizar dos kilómetros cuadrados para el proyecto de construcción de la estación de ferrocarril.³ Según una de las personas entrevistadas, el área total es de aproximadamente veinte kilómetros cuadrados, es decir, diez veces mayor de lo estipulado. Independientemente de lo que se haya autorizado oficialmente para ampliar el sistema ferroviario, parece ser que el tamaño del territorio expropiado es el principal problema. No obstante, no es probable que el problema radique simplemente en el cambio de una expropiación planificada y autorizada para ampliar la red de transporte público a una expropiación masiva y sin autorización con fines lucrativos y para la urbanización privada, puesto que, en virtud de la legislación de la República Popular de China, no existe el régimen de propiedad privada sobre la tierra y casi todos los complejos e inmuebles, incluidos los comerciales, pueden

³ Un documento emitido por el gobierno de Zhejiang, con fecha del 20 de noviembre de 2008 y cuya copia está en los archivos del autor, menciona aproximadamente una superficie de 2 Km. cuadrados como el área aprobada para la expropiación.

verse afectados por expropiaciones estatales consideradas oficialmente como de interés público. Los habitantes del pueblo no habrían podido acogerse a ningún derecho jurídico que les permitiera vender sus terrenos a promotores inmobiliarios eludiendo la expropiación. Esta es la característica principal del sistema de tenencia territorial que es, en última instancia, responsable del alcance masivo de las expropiaciones y del alto porcentaje de ingresos estatales generados procedentes de las comisiones recaudadas de los promotores inmobiliarios en este proceso.

Entidades y autoridades responsables

Existen muchas entidades responsables de llevar a cabo el verdadero proceso de desalojo, demolición y reubicación. Normalmente, y también en este caso, las autoridades públicas municipales, en concreto las autoridades administrativas de la tierra y de recursos públicos (quienes convierten los terrenos en régimen de propiedad colectiva en terrenos de propiedad estatal) y las autoridades administrativas de vivienda urbana (por la demolición y reubicación), e incluso las autoridades de la construcción (a través del consiguiente proceso de construcción) se encuentran implicadas, en mayor o menor grado, tal y como lo estarán la policía y los tribunales. Las autoridades municipales y los promotores inmobiliarios privados establecerán comités y oficinas que serán directamente responsables de negociar con los residentes. En la mayoría de los casos, la oficina de demolición y reubicación es la responsable de contratar matones para que se encarguen de los residentes obstinados que se niegan a firmar contratos o a acatar de cualquier otra forma las peticiones del gobierno.

La entidad que más habitual y directamente estaba implicada era la Oficina de Coordinación para la demolición, reubicación y construcción urbana del distrito de Jianggan en la ciudad de Hangzhou. En el edificio se muestran consignas en las que dice a la población: “¡Agilicemos la urbanización, construyamos una nueva ciudad del Este!” y “Sea el primero en desarrollar la urbanización, sea el primero apoyar la urbanización”.

Represión durante el proceso de desalojo

- (1) Una medida emprendida el 23 de octubre de 2008 en el pueblo de Zhencaozhuang de la ciudad de Hangzhou, en el distrito de Jianggan, implicó la quema de una casa que sería demolida, entre las 3.00 y las 4.00 horas am. Como consecuencia, un residente que se encontraba en inmueble murió quemado. Se llamaba Fu Yankang.⁴
- (2) Unos matones no identificados atacaron al marido de la Sra. L en Nongkou / Hangzhou el 13 de diciembre de 2008.
- (3) Los desalojados informaron de que se produjeron varias palizas.⁵ Cuando tenían lugar estos altercados, los residentes intentaban llamar a la policía marcando el número de emergencias de la policía, pero ésta no acudió en su ayuda.
- (4) La Sra. L y otras dos personas más fueron expulsadas de sus casas el 22 de septiembre por parte de personas enviadas por el gobierno local de Hangzhou. Retuvieron a la Sra. L en tres lugares diferentes. En ese tiempo, fue amenazada y le instaron a que firmara varios documentos que aparentemente incluían el “contrato” relativo al plan de indemnización. Accedió y fue liberada pasado el Día Nacional: 17 días después de ser arrestada.

4 En chino, 江干区笕桥镇草庄村2组12号。En un informe con fecha de 5 de noviembre de 2008, este incidente figura como uno de los diecinueve casos seleccionados en los que se infringió la ‘tortura’ ocurridos en toda China durante el mes de octubre de 2008, incluido en el informe de los Defensores de los Derechos Humanos en China denominado “Informes civiles sociales sobre casos de tortura (anexo 2)” (民间酷刑报告附件案例选编 (2)) también disponible en http://crd-net.org/Article/Class1/200811/20081105021419_11560.html.

5 Véanse los artículos al respecto en <http://www.peacehall.com/news/gb/china/2009/06/200906162340.shtml> y en <http://www.msguancha.com/Article/ShowArticle.asp?ArticleID=574> (se proporcionará más información más adelante).

2. Enfrentando a los desalojos mediante numerosas formas de resistencia

Las personas que se enfrentan a desalojos forzados⁶ no disponen de muchos medios para oponer resistencia sin que conlleve grandes riesgos. Sin embargo, los habitantes de Hangzhou emprendieron y aún emprenden un amplio abanico de acciones tanto individuales como colectivas que ni la represión ni la violencia han podido detener hasta el momento.

2.1. Presentación del caso ante un tribunal

Un acto de resistencia consistió en presentar el caso al tribunal. Seis demandantes presentaron el caso contra la Oficina de Administración Territorial y de Recursos Nacionales de Hangzhou por conceder permisos de demolición y reubicación en perjuicio de la parte demandante. El recurso de casación contra la sentencia en primera instancia, que se dictó en contra de uno de los solicitantes, fue “resuelto” o “suspendido” alegando que el caso “estaba relacionado” con otro caso, lo que daba a entender que el tribunal debía dictar una sentencia basándose en el resultado del otro caso, el cual aún no se había emitido.⁷ Cabe destacar que, debido a restricciones procesales, en este tipo de casos, es prácticamente imposible conseguir algo más que un aumento en las indemnizaciones; sin embargo, lo que la demandante en cuestión quería era que le devolvieran su terreno y su casa.

2.2. El procedimiento de peticiones o de “cartas y visitas”

La presentación de peticiones es una alternativa tradicional, pero ineficaz, a los litigios en los tribunales. No obstante, se trata de una segunda estrategia para hacerse oír. Los solicitantes intentarán encontrar a las autoridades que supuestamente deberían tener algún poder para influir en el caso con la esperanza de conseguir una sentencia que pueda beneficiarles. Entre estas autoridades encuentran las autoridades públicas, así como los comités del Partido y los Congresos populares, tanto a nivel nacional como a nivel local. La mayoría de las autoridades en China, incluidos los tribunales, tienen una “oficina para contestar cartas y para recibir a visitantes”. Asimismo, es habitual que los solicitantes intenten influir en los procesos judiciales en curso mediante la presentación de peticiones a otras autoridades influyentes, también intentan presentar peticiones para conseguir revocar una decisión judicial definitiva mediante un nuevo juicio. La presentación de peticiones también funciona como un canal a través del cual el gobierno, a todos los niveles, puede obtener información acerca de las reclamaciones y quejas de los ciudadanos.⁸

Se incluyen los casos de la Sra. L y de la Sra. Wang para ilustrar el procedimiento de presentación de peticiones:

Primer testimonio: los habitantes de Nongkou y la Sra. L

En agosto de 2008, los habitantes de Nongkou remitieron una carta a las autoridades centrales pidiendo justicia. Se trata de una práctica muy común en casos como éste.⁹ En otoño de 2008, la Sra. L comenzó a presentar quejas en nombre de su pueblo, que antiguamente contaba con unos pocos cientos de miembros, cuyas firmas recopiló en protesta contra la apropiación del terreno del pueblo por parte del gobierno municipal de Hangzhou antes de viajar a Pekín para presentar su petición al Gobierno central y a las autoridades del partido. Poco tiempo después, la mayoría de los habitantes de Nongkou abandonaron la protesta conjunta con las autoridades de Pekín debido al acto de violencia que sufrió el marido de la Sra. L.

Tras su liberación en octubre de 2009, la Sra. L permaneció en Hangzhou bajo vigilancia por parte de unas 4 ó 5 personas cuyo propósito era impedirle volver a Pekín o causar algún problema. Su primo volvió a Pekín para proseguir con la presentación de peticiones. Todos los esfuerzos se centraron principalmente en presentarlas

6 O “demolición y reubicación”, como se denominan en chino.

7 Copia de un documento con fecha de 26 de agosto de 2009, archivado por el autor, en el que se refleja la cancelación por parte del Juzgado intermedio de Hangzhou y de tres jueces.

8 Carl Mizner, “Xinfang: una alternativa al antiguo sistema jurídico de China”, *Stanford Journal of International Law*, número 42 (2006)

9 Se puede encontrar una reproducción de la carta en <http://www.peacehall.com/news/gb/china/2009/09/200909290608.shtml>

ante las respectivas oficinas de peticiones del Ministerio del Territorio y Administración de Recursos Públicos y del Tribunal Popular Supremo.

Segundo testimonio: la Sra. Wang Liying¹⁰

Me llamo Wang Liying, tengo 57 años. Anteriormente residía en el callejón de Xiahou. Hace diez años me desalojaron ilegalmente.

En 1999, la Oficina de Coordinación para la demolición, reubicación¹¹ y reurbanización de las orillas del Este del río del distrito de Xiacheng llevó a cabo una demolición forzosa, en nombre del interés público y de un gran proyecto de construcción, en la zona donde se encontraba mi tienda y en el espacio habilitado para vivir que se encontraba detrás de la misma, sin haber mediado decisión administrativa [escrita] alguna y sin haber celebrado contrato alguno [conmigo]. Además, me privaron del derecho a volver a vivir en mi casa [ahora destruida].

Llevo años presentando peticiones. Incluso el Gobierno central ha enviado cartas [en nuestro nombre]. Sin embargo, a nivel local, existe connivencia entre determinados funcionarios departamentales, así como encubrimiento de hechos y elusión de responsabilidades, además de que no se han implementado las políticas y las órdenes que provienen de sus superiores. El Tribunal Popular Superior de la provincia sentenció: “Ya han obtenido una sentencia judicial en la que se confirmaba que se había cometido un acto ilegal [por parte del Gobierno]. Con vistas a solucionar el asunto de su nuevo alojamiento, deberán dirigirse al Gobierno.” Y el Gobierno dijo: “Ya que ustedes ya han iniciado un proceso judicial ante los tribunales, deberían dirigirse a ellos [para solucionar sus problemas].” Esto nos obligó a meternos en el interminable e infructuoso camino de la presentación de peticiones a las autoridades de Pekín.

2.3. Protesta pública en contra de los desalojos

Los residentes que no estaban dispuestos a firmar los acuerdos (y que, por lo tanto, obstaculizaban un proceso de demolición formalmente “legal”, siempre y cuando no se hubiera conseguido ninguna orden judicial que sustituyera al acuerdo) empapelaron sus casas con pancartas en las protestaban verbalmente contra el desalojo.

2.4. Uso simbólico de la ley y de los derechos humanos

Como se ha mencionado anteriormente, en su lucha, la Sra. L y otras personas hicieron, de alguna forma, un uso simbólico de la ley y se basaron en determinadas disposiciones de la Constitución, tales como “Los derechos de los ciudadanos son inviolables”. Cabe destacar que, según la opinión general, no se puede aludir a la Constitución para interponer una demanda o para revocar las leyes más específicas implantadas en China. En este punto, la ley sobre los derechos humanos (derechos incluidos en tratados ratificados por China u obligaciones que China ha asumido mediante la aceptación de un tratado) tampoco sería de utilidad a la hora de sentenciar un caso jurídico. No obstante, la trascendencia simbólica de estas reglas, por ejemplo, a la hora de motivar a quienes firman las peticiones, así como en la función de las mismas de aportarles ideas y argumentos, es enorme.

¹⁰ Extractos procedentes de una carta de uno de los solicitantes en agosto de 2009.

¹¹ Se trata de la traducción más utilizada comúnmente para el término chino *chaiqian* (拆迁). El primer carácter de este término de dos caracteres (拆 *chai*) significa ‘demoler’ o ‘destruir’; este carácter es el que habitualmente se escribe en color rojo o blanco y dentro de un círculo sobre las paredes de los edificios condenados (‘a ser demolidos’). El segundo carácter (迁 *qian*) significa ‘reubicar’, ‘desplazar a otro lugar’. En las zonas urbanas, este proceso, que se desarrolla en terrenos en régimen de propiedad estatal (de conformidad con la Constitución y con otras leyes), está regido por reglamentos específicos a nivel nacional en materia de *chaiqian* ‘urbano’ y por otros reglamentos a nivel local. En general, los terrenos en las zonas rurales y suburbanas son de propiedad colectiva (una vez más, en virtud de la ley constitucional así como de otras leyes) y el *chaiqian* que tiene lugar en zonas rurales y suburbanas está regido por la Ley de Administración Territorial y por otros reglamentos.

2.5. Negociación con las autoridades para la reubicación y la indemnización

Apenas ha habido espacio para iniciar negociación alguna en este caso ya que el Estado está facultado para arrebatar los territorios y las viviendas, en virtud de la legislación actual. Lo único que es negociable es la forma concreta que puede adoptar la indemnización. Sin embargo, en algunas ocasiones, éste no es el principal motivo de queja por parte de los ciudadanos rurales que se enfrentan a la pérdida de sus hogares y de sus tierras.

La ley establece que, en la medida en que sean miembros de colectivos de propietarios de la tierra¹², los habitantes originales de los terrenos expropiados deben percibir una indemnización. La indemnización no corresponde al valor de mercado del terreno arrebatado sino a los 'ingresos agrícolas perdidos' que el terreno les habría reportado durante 30 años. Además, la ley exige que se procure la reubicación bien mediante la concesión de una nueva vivienda o bien mediante una mayor compensación económica a efectos de adquirir una nueva vivienda. El proceso por el que se determinan las medidas de indemnización y de reubicación incluye la celebración de 'acuerdos' por parte de cada una de las familias. Sin embargo, estos 'acuerdos' no son el resultado de una negociación equitativa.

En lugares tales como Nongkou, el 'ingreso agrícola perdido' es una ficción, puesto que hace tiempo que los habitantes dejaron de vivir de la agricultura, práctica que es imposible desarrollar después de que gran parte de sus territorios les hubieran sido arrebatados a principios de la década de 1990. Efectivamente, el caso Hangzhou demuestra que las normas para la indemnización se establecen en un proceso político en el cual los habitantes no tienen representación independiente alguna, arriesgándose en caso de oponerse al Gobierno. Habida cuenta de lo anterior, el gobierno de Hangzhou fue cauteloso a la hora de fijar las normas de indemnización para no hacerlo de tal forma que el antiguo colectivo de miembros quedara en la miseria.

Según la información proporcionada por la Sra. L, ésta invirtió 600.000 RMB en su casa, que está a punto de ser demolida, y le han solicitado que pague 210.000 RMB en concepto de 'comisiones' que el gobierno solicita con vistas a reubicar a las familias. Le han ofrecido 1.300.000 RMB de indemnización,¹³ además de la posibilidad de vivir en un apartamento perteneciente a las viviendas del gobierno durante 40 años en un lugar mucho menos idóneo que Nongkou.¹⁴ Los derechos sobre el uso del terreno urbano con respecto al terreno de su familia (el terreno pertenecía anteriormente al colectivo del pueblo de Nongkou, en el que su familia ostentaba derechos sobre el uso del terreno), medio mu chino (sistema de medida de superficie) se encontraba en un lugar privilegiado, se venderán por unos 30.000.000 RMB,¹⁵ ni ella ni su marido obtendrán ningún derecho sobre el uso del terreno ni la titularidad del piso que les han ofrecido. Entonces, según los datos que la Sra. L aporta, le ofrecieron una compensación muy por debajo del valor de mercado del terreno, pero no la dejan en la miseria.

Como prioridad dentro de las medidas de reubicación, las autoridades ponen en práctica otras formas de negociación y de cooptación. Por ejemplo, se dice que a la Sra. L le han ofrecido un puesto de trabajo bien remunerado en la oficina que se encarga de llevar a cabo las demoliciones y las reubicaciones, pero rechazó la oferta con estas palabras: "Este proyecto cortarían la fuente de ingresos de nuestros hijos y nietos, por supuesto que no realizaré este tipo de trabajo, ¡prefiero mendigar!"¹⁶

El segundo testimonio prestado por la Sra. Wang Liying, ilustra lo que está ocurriendo con aquellos que no acceden a la demolición ni al contrato de reubicación / indemnización. La Sra. Liying aclara el proceso de alojamiento provisional que comienza una vez que la casa ha sido demolida a la fuerza.

"Durante alrededor de diez años que han pasado desde entonces, el gobierno no ha otorgado ni ayudas monetarias ni ha proporcionado alojamiento provisional. [En mi caso] no cumplieron con la carta de sugerencias

12 En el caso que nos ocupa, este término excluiría a los arrendatarios, pero incluye a todas las familias inscritas como pertenecientes al pueblo en cuestión.

13 Sabemos que los ingresos por alquiler que obtenía cuando alquilaba pisos (hasta el verano de 2008) eran su principal fuente de ingresos tras perder su sustento procedente de la agricultura, pero desconocemos cuánto dinero ganaba con ello.

14 Conversación entablada el 28 de agosto de 2009.

15 *Ibidem*.

16 Véase el artículo en <http://www.peacehall.com/news/gb/china/2009/09/200909290608.shtml>

procedente de las Procuras Superiores Populares [a nivel de la provincia de Zhejiang], ni consideraron la decisión de lo contencioso administrativo por parte del Tribunal Superior Popular [provincial], aun cuando esta decisión confirmaba que se había incurrido en un acto ilegal. En estos diez años, ni los responsables de la demolición ni las autoridades administrativas [responsables] han remunerado en concepto de daños y perjuicios a los desalojados. Además, se obligó a los desalojados a abonar una gran cantidad de dinero en concepto de nuevo alojamiento y, encima, se les privó de su derecho legal a cambiar su anterior vivienda por la nueva.

Durante todos estos años, he tenido que vivir en un sótano en régimen de alquiler (300 RMB al mes). A consecuencia de ello, he desarrollado una afección médica que afecta a la articulación de las rodillas y me he tenido que prejubilar. En el sótano hay humedad y frío y, cuando llueve, se producen goteras considerables. Por ello, actualmente padezco una falta grave de suministro de oxígeno al cerebro y tengo las arterias bloqueadas.”

2.6. Movilización, campaña, colaboración y coaliciones

- Hasta ahora, los afectados de Hangzhou no se han puesto en contacto de forma colectiva con ninguna organización ni se han movilizado más allá de su propio pueblo. Hacerlo sería extremadamente arriesgado dentro del sistema político de China. Ningún partido político tiene interés alguno, o no se atrevería, a tomar parte en la causa de entre 50 y 60 millones de “campesinos” chinos afectados por las expropiaciones o en el caso de los millones de ciudadanos chinos (tanto del ámbito rural como del urbano) que se ven afectados por los procesos de “demolición y reubicación”.
- No existe ninguna ONG china oficial que se dedique concretamente a este tema, ya que no está permitido. En cuanto a las ONG extranjeras, es difícil para los afectados romper las barreras a la Internet y acceder a información sobre ellas; además de que es muy arriesgado. Nótese que uno de los motivos extraoficiales que le dieron a la Sra. L de viva voz cuando fue detenida el 22 de septiembre, fue que había “realizado un llamamiento al extranjero”.
- Habida cuenta de lo anterior, existen algunos abogados y activistas por la democracia y los derechos que si se implican en casos como el de la Sra. L, corriendo el riesgo de que les retiren su licencia para poder ejercer y de ser arrestados. Igualmente, existen determinados grupos que no están oficialmente registrados pero que se encargan de los asuntos relacionados con los derechos de la vivienda. Uno de estos grupos es la organización Gongmeng, con sede en Pekín y dirigida por abogados y profesores de derecho, que ejerce su actividad mediante una licencia de actividad comercial. Sin embargo, Gongmeng fue disuelta en el verano de 2009 y aún no se ha vuelto a reactivar su actividad.
- Durante su visita a Hangzhou, el Sr. Zou Wei fue presentado como “defensor de derechos” local. Hay mucha gente como el Sr. Zou que, sin tener ninguna formación jurídica, toma parte por propia iniciativa para ayudar a las personas cuyos derechos han sido violados. Intentan aconsejar a las víctimas y proporcionarles información y contactos, por lo que desempeñan una función importante en cuanto a la colaboración. El Sr. Zou se dedicó a informar al equipo acerca del caso, especialmente tras la desaparición temporal de la Sra. L.
- Últimamente se han remitido cartas abiertas redactadas por especialistas en las que solicitan reformas legales; a pesar de que los habitantes del pueblo no hayan emprendido estas iniciativas, son conscientes del esfuerzo que eso conlleva, además, aquellos que acudieron a Pekín tuvieron la oportunidad de dar a conocer su situación a abogados, etc.

2.7. Construyendo lazos de solidaridad entre las comunidades afectadas

- Cabe destacar que los *Nongmin* (campesinos) de Hangzhou afectados por los procesos de expropiación, demolición y reubicación en diferentes periodos de tiempo y en diferentes lugares eran conscientes de sí mismos y de los demás y, aparentemente, se apoyaron los unos a los otros. Probablemente, este apoyo mutuo estaba limitado a las personas que estaban dispuestas a “aguantar” y a resistir.

- Mientras vivían y presentaban peticiones en Pekín, la Sra. L y su primo conocieron prácticamente todos los días a solicitantes de toda China con problemas similares a los suyos, e informaron que esta experiencia había sido un asunto de suma importancia.

2.8. Manifestaciones públicas y solidaridad con los abogados

En el verano de 2009, cuando numerosos abogados de derechos humanos de Pekín fueron amenazados con retirarles su licencia, los solicitantes de Pekín, incluidos los del colectivo de Nongkou, organizaron una manifestación ilegal a pequeña escala durante la cual se entonó el siguiente lema: “Los abogados para nosotros y nosotros para los abogados”.

3. Lecciones aprendidas

3.1. Acciones ilegales durante el proceso

Según las acusaciones de los habitantes del pueblo, el procedimiento que condujo a la apropiación del terreno de Nongkou estuvo marcado por las acciones legales de diversas formas: (a) el cambio del área de expropiación de 2 a 20 kilómetros cuadrados; (b) el empleo de violencia física para intimidar a los residentes obstinados que no querían firmar el acuerdo por el cual accedían a desalojar y a aceptar las indemnizaciones; (c) la obtención fraudulenta de firmas por parte de los líderes del comité del pueblo.

De ser ciertos, cada uno de estos asuntos debilitarían la legalidad del proceso de expropiación que ha afectado al pueblo. No obstante, es importante comprender que el terreno de Nongkou podría haber sido arrebatado de forma legal, siempre y cuando la apropiación del terreno hubiese estado justificada por “necesidades de interés público” y hubiesen obtenido una autorización por parte de autoridades superiores.

3.2. Los desalojos muestran la naturaleza de la actual lucha de clases

El desalojo y las acciones que han tenido lugar en Nongkou durante los últimos 20 años reflejan la naturaleza de la lucha de clases que enfrenta a los campesinos con las clases ricas emergentes, que llevan acumulando patrimonio desde la época posterior a Mao Zedong. Estas clases ricas se benefician de magníficos contactos con los funcionarios del estado. No obstante, también reflejan el hecho de que, al no renunciar a su control sobre el terreno, en nombre de la “propiedad pública socialista”, el estado se ha mantenido especialmente poderoso en la China posterior a Mao. Puede presumirse que el Capitalismo de Estado que China adoptó conducirá irremediamente a una mayor explotación, por no decir desaparición, de la sociedad rural en torno a los centros urbanos. Dicha sociedad rural está siendo absorbida por estas ciudades en expansión.

Sin embargo, hay una diferencia entre la primera expropiación (en torno a los años 1992 y 1993) y la segunda, que aún tiene lugar. Durante la primera expropiación, los residentes pudieron permanecer en los lugares afectados por la misma y las indemnizaciones que percibieron del estado les permitió contribuir positivamente al crecimiento de la ciudad, puesto que invirtieron en la construcción de edificios de departamentos y les permitió a los nuevos Nongmin que acudían a la ciudad construir y contribuir al desarrollo de la misma. Un enlace rural-rural era posible y se estableció una nueva relación de clases.

En cuanto al desalojo que está teniendo lugar en estos momentos, los habitantes de Nongkou y sus arrendatarios deben abandonar el lugar con vistas a que los promotores, que ofrecerán apartamentos a la nueva burguesía, y los funcionarios, que conceden los derechos sobre el uso del terreno a los promotores, puedan beneficiarse; esto ocurre en nombre de la “renovación urbana” y de la “construcción nacional”. En esta nueva y compleja lucha de clases, el estado y sus burócratas forman un grupo entrelazado y poderoso junto con los promotores inmobiliarios. Tienen la capacidad de declarar que la mayoría de los proyectos de desarrollo se realizan por el “interés público” y, además, también pueden ampliar el alcance de las expropiaciones, tal y como hicieron en este caso (los 2 kilómetros cuadrados que se precisaban para ampliar la estación de ferrocarril se ampliaron a 20). Asimismo, pueden contener a aquellos residentes obstinados que todavía piensan que pueden vivir en el centro de la ciudad. Lo que desaparece a través de esta situación hostil son las antiguas clases rurales que

vivían a las afueras de las grandes ciudades y las nuevas clases rurales migrantes que habían encontrado un lugar para alquilar.

Antes de que se iniciara la demolición, uno de los últimos actos de resistencia simbólica de los habitantes del pueblo fue cubrir los bloques de apartamentos con pancartas en las que aparecían los rostros de Mao Zedong y de Zhou Enlai y un conjunto enorme de banderas de la República Popular de China encima de las pancartas. Fue lo suficientemente simbólico: los responsables estatales de la demolición escalaron los edificios para retirar las banderas, por respeto a lo que representan, y, posteriormente, las bulldozer enterraron las pancartas de Mao y de Zou bajo los restos de las casas de los Nongmin en un entierro simbólico de dos de los líderes más importantes de la historia contemporánea de China.¹⁷ Durante el mismo proceso, también enterraron las novísimas garantías constitucionales relativas a los derechos de propiedad que los habitantes del pueblo habían escrito en las paredes de sus casas.

Es dentro de un contexto de nuevas diferencias de clase que, en relación a la construcción urbanística de Hangzhou, varias páginas web muestran casas grandes y relativamente ricas muy parecidas a las de Nongkou, también junto a la carretera que lleva al aeropuerto de Hangzhou, y comentan que “estos campesinos son demasiado ricos”, una valoración basada aparentemente en su bajo estatus social dentro de la sociedad china.¹⁸ Durante una conversación, la Sra. L nos informó de que ha habido una fuerte impresión, por parte de los funcionarios de la ciudad, de que los “campesinos” de Nongkou eran “demasiado ricos” y esto influyó en su actitud a la hora de llevar a cabo la expropiación.

4. Mensajes a los participantes del seminario de intercambio

Las últimas palabras de la carta de petición de la Sra. Wang, en las que solicita derechos y humanidad, constituyen un mensaje a todos los participantes y al resto del mundo: *“Ahora, nuestro nieto ya ha nacido y los siete miembros de mi familia tenemos que apretarnos en un espacio de sólo 30 metros cuadrados. ¿No existe un hogar para nuestro bebé? Tengo la esperanza de que los líderes investigarán la situación de la gente normal [como nosotros], de que nos devolverán nuestro derecho a la vivienda y de que nos permitirán tener una casa adecuada y ser una familia adecuada de nuevo.”*

17 La película sobre el proceso de demolición fue cedida por las familias.

18 Anónimo: “¡Demasiado ricos! Fotos de villas de campesinos tomadas en la autopista de Zhejiang” Xinlang Zatan, 27 de julio de 2009, en http://xinwen.xm.haozhai.com/news_138728.html



Imagen 1: Foto de una de las protestas de resistencia tomada por un residente de la aldea.

Fuente: No revelada



Imagen 2: La oficina encargada de las demoliciones y el trabajo de reubicación y construcción urbana del Distrito Jianggan de la ciudad de Hangzhou.

Fuente: No revelada



Imagen 3: Foto del nuevo proyecto que se planea construir donde la aldea aun se levanta, acompañada de slogans como 'Tome la delantera para realizar la Urbanización', y 'Acelere la Urbanización, Construya una Nueva Ciudad Oriental'.

Fuente: No revelada



Imagen 4: 2009, los escombros de lo que fueron casas de residentes de la Aldea de Nongkou.

Fuente: No revelada



Imagen 5: agosto de 2009, personas resisten al desalojo con pancartas. Las pancartas horizontales dicen 'Defiende y protege la Constitución, defiende los Derechos Humanos'. Mientras que el texto horizontal cita el Artículo 39 de la Constitución y dice 'Las casas de los ciudadanos de la República Popular China son inviolables. El allanamiento ilegal o la intrusión en una casa son prohibidas.'

Fuente: No revelada



Imagen 6: el temido símbolo de una orden de demolición colocada sobre un edificio.

Fuente: No revelada

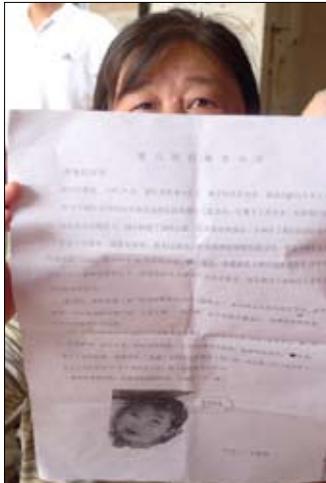


Imagen 7: La Sra. Wang Liying tiene en alto su petición y testimonio contra el desalojo.

Fuente: No revelada



Imagen 8: La policía retira banderas que los residentes izaron en los techos de sus casas antes de la demolición. Esta imagen fue tomada de una película de video filmada por uno de los residentes

Fuente: No revelada

Casos de América Latina y El Caribe

Como los pobladores enfrentan los desalojos
en el Barrio Valiente

SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA



CRÉDITOS • Autor de la narrativa extensa y responsable por las entrevistas: Pedro Franco, COOPHABITAT - Red Urbano Popular, Santo Domingo (forosocial2006@yahoo.es) • Pobladores y líderes comunitarios entrevistados en Santo Domingo - Barrio Valiente: Santos Carvajal Mota, Coordinador del CODECOC, Consejo Comunitario de La Caleta; Villa Esfuerzo: Virgen Feliz, Presidenta de la Junta de Vecinos Los Ángeles y Amparo Santana, Presidenta de la Junta de Vecinos Nuevos Horizontes; Barrio La Zurza: Viola Díaz, Presidenta del Comité Gestor Pro-Desarrollo de La Zurza y Nicolás Mendoza, Coordinadora de Organizaciones de la Zurza (COODEZURZA) • Edición de la presente narrativa: Prof. Yves Cabannes, DPU/UCL, Londres (y.cabannes@ucl.ac.uk) • Fecha de las entrevistas: Febrero 2009 • Fecha del presente resumen: Noviembre 2009 •

Número de habitantes en la Zona Metropolitana de Santo Domingo: 3.31 millones (2010, ONE, Oficina Nacional de Estadísticas)

Número de habitantes en la Municipalidad de Boca Chica: 120.135 (2010, ONE)

Número de habitantes de Barrio Valiente: 20.000 (censo de 1999). Probablemente 40.000 en 2010.

Fechas clave de la resistencia:

2000. Julio. Primera gran batalla abierta contra el intento de desalojo (La Cueva)

2004. Varias casas son demolidas, aumenta la resistencia.

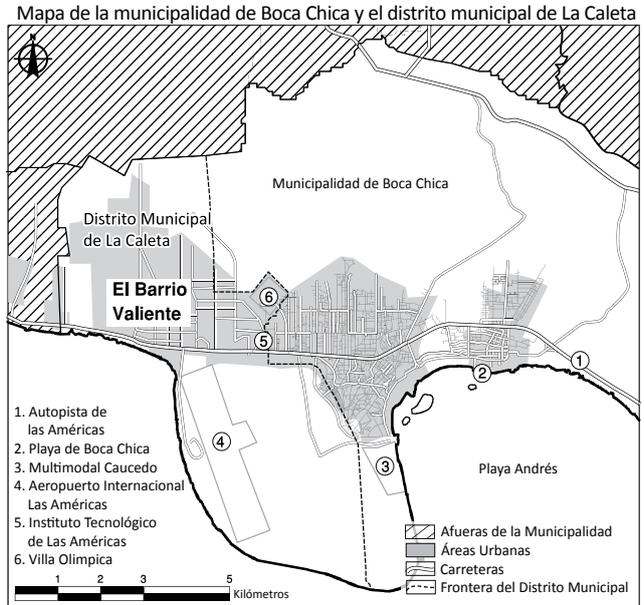
2008. Octubre. Segunda gran batalla, Vista Alegre.

2008-2010. 3.000 familias resisten en Barrio Valiente.

Número de habitantes que quedan: La mayoría de los habitantes siguen ahí.

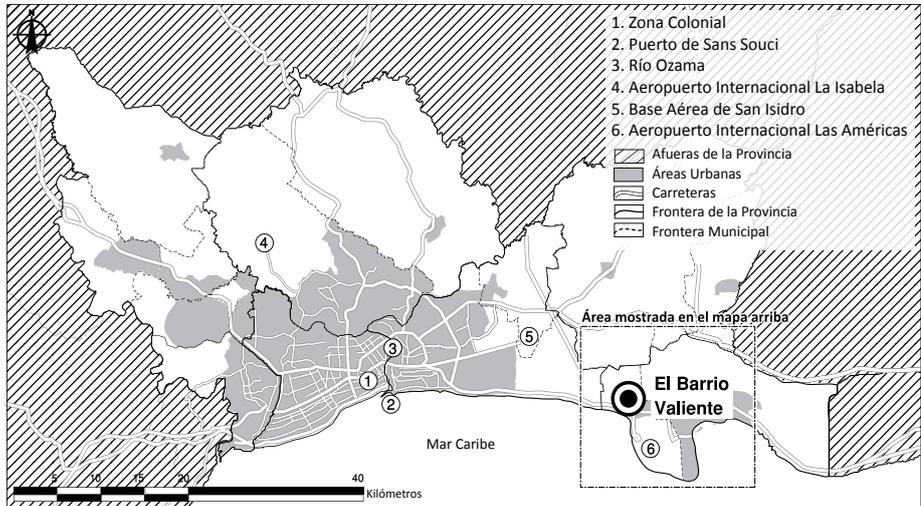
Eta de desalojo: Las familias resistieron 7 violentos intentos de desalojo.

Principal resultado: La mayoría de las familias todavía siguen viviendo en el lugar.



Estrategias de resistencia:

1. Estudio de la legalidad de los títulos de propiedad;
2. Sistema colectivo de advertencia y alerta temprana;
3. Movilización permanente;
4. Resistencia abierta, "todos contra uno";
5. Buscar al compromiso de las autoridades locales;
6. Las familias desalojadas permanecen en el sitio bajo techos de plástico;
7. Movilización de la opinión pública;
8. Vía crucis, ayuno;
9. Protesta frente a la autoridad judicial;
10. Manifestaciones callejeras.



Mapa de la Provincia de Santo Domingo y el Distrito Nacional

Índice

1. La Provincia de Santo Domingo, Republica Dominicana
2. Los desalojos entre 1989 y 2009
3. Los desalojos y las resistencias contadas por los actores
 - 3.1. Los desalojos, una acción cotidiana en Santo Domingo
 - 3.2. El Barrio Valiente, municipio de Boca Chica. Desalojos y Resistencias
 - 3.3. Tres Batallas de Valiente contra los desalojos
 - 3.4. Desalojos. Razones oficiales y quienes son los ejecutores
4. Conclusiones, mensajes y expectativas
 - 4.1. Sobre los desalojos en el futuro
 - 4.2. Sobre el enfrentamiento a los desalojos
 - 4.3. ¿Cuál es su mensaje a otras organizaciones que luchan contra los desalojos?
 - 4.4. Expectativas en relación a otras organizaciones que están luchando

Siglas:

AGFE: Grupo Asesor de la ONU-HÁBITAT sobre Desalojos Forzosos

CODECOC: Consejo de Desarrollo Comunitario de La Caleta

COODEZURZA: Coordinadora de Organizaciones de la Zurza

COOPHABITAT: Cooperativa de Producción Social de la Vivienda y el Hábitat

Cambio:

1 Dólar Americano = aproximadamente 35 Pesos Dominicanos (media 2009)

Nota introductoria:

El presente informe es un resumen de una narrativa extensa y de testimonios mucho más desarrollados de pobladores y líderes que están enfrentando los desalojos forzosos en Santo Domingo. El informe completo está disponible en español.

1. República Dominicana y Provincia de Santo Domingo

La provincia de Santo Domingo fue separada del Distrito Nacional mediante Ley en 2001. Cuenta con una superficie de 1296.35 kilómetros cuadrados donde vivía una población aproximada de un 1, 9 millones habitantes en 2002. Comprende los municipios Santo Domingo Este, Boca Chica, Guerra, Santo Domingo Norte, Santo Domingo Oeste, Los Alcarrizos y Pedro Brand. Santo Domingo Este es el municipio cabecera.

2. Los desalojos entre 1989 y 2009

La mayoría de los habitantes expulsados del centro de la ciudad, así como los migrantes desde provincias, fueron ocupando la periferia de Santo Domingo, a tal nivel que cuando se produce la división de la ciudad, creando la provincia Santo Domingo en el 2001, en estos barrios periféricos vivía el doble de la población, agregados a La Otra Ciudad sin servicios públicos eficientes, sin títulos del suelo, y esto último agregaba una gran cuota de inseguridad, pues ha sido el argumento utilizado para “otorgar la Fuerza Pública y Producir los desalojos que cotidianamente se ejecutan, con los ingredientes siguientes: se derrumban las casas de la gente, no se les tasan ni pagan sus mejoras, la gente queda en total desamparo, bajo esa nueva modalidad, donde la mayoría de los desalojos no son producidos por el Estado.

El país, entre 1989 y 1992 fue un escenario de lucha social, y en primer lugar estaban las movilizaciones públicas, confrontaciones con la Policía, ocupaciones de edificios, como sucedió en Los Mameyes, vía crucis, ocupaciones de iglesias como la Paz y Bien en Ozama, campamento de desalojados en avenidas, como hicieron los de Los 3 Ojos en Las Américas, y resistencia a las destrucciones masivas.

Los desalojos por un tiempo se redujeron al mínimo, pero ya para 1999 se había iniciado una nueva modalidad en su ejecución. Esta modalidad implica que los desalojos sean menos masivos, mayormente no son ejecutados por el Estado, pero este otorga la Fuerza Pública a reclamos privados. Es así como los desalojos ahora pasaron a desarrollarse en los asentamientos y barrios periféricos nutridos con las masas de desalojados en el centro urbano de la ciudad en el período 1986-1996. En la actualidad, los desalojos siguen y al mismo tiempo sigue la resistencia a los mismos.

3. Los desalojos y las resistencias contadas por los actores

3.1. Los desalojos, una acción cotidiana en Santo Domingo

Yasmín Feliz de Villa Esfuerzo explica un caso entre muchos: *“Eran como las 9 de la mañana del 9 de marzo del 2005...Ellos llegaron como a las 9 de la mañana en 3 o 4 camiones, no solo de policías, sino también de civiles armados. Los niños estaban muy asustados, las mujeres estábamos solas, ya los hombres estaban trabajando. Nos amenazaban, sacaban todas las cosas, las tiraron, las mejores cosas se las llevaron y destruyeron nuestras viviendas. Nos refugiamos en la iglesia donde tuvimos 2 o 3 meses”.*

Cristina Alcántara, residente de Brisas del Este en Santo Domingo Este recuerda: *“Eran como las 7 de la mañana. Llegaron con mucha violencia. Yo tenía 3 meses de embarazo. Le hice resistencia para que no abrieran la puerta usando el tanque de gas, pero tenía mi niño pequeño y ellos tiraron una bomba lacrimógena por la ventana. Me tiraron por allá y el niño se estaba asfixiando. Luego perdí el embarazo. Ellos se llevaron todo lo mejor, la lavadora, la madera y el zinc. Vinieron sin una orden. Fuimos a la fiscalía, a la televisión, a muchas partes, pero no hicieron caso”.*

Estos relatos son los de decenas de miles de familias que pueblan hoy la Provincia Santo Domingo, donde llegaron expulsados del centro de la ciudad. El informe completo presenta una muestra en base a entrevistas realizadas en 3 barrios populares del Distrito Nacional y de la Provincia de Santo Domingo: La Zurza en el Distrito Nacional, El Valiente en Boca Chica y Villa Esfuerzo en Santo Domingo Este. Este resumen se limita al Barrio Valiente.

3.2. El Barrio Valiente. Desalojos y Resistencias

El barrio El Valiente, es conocido popularmente como “Valiente”, está ubicado en el Distrito Municipal de La Caleta del municipio de Boca Chica, Provincia Santo Domingo, frente al peaje de la autopista de Las Américas, kilómetro 23, frente al mar, a pocos minutos del aeropuerto de Las Américas, del Instituto de Tecnológico de Las Américas (ITLA), del Megapuerto Caucedo y de la más popular playa del país, la de Boca Chica. Aunque no hay estadísticas oficiales sobre el barrio, las organizaciones comunitarias, con el apoyo del Centro de Estudios Sociales Padre Juan Montalvo realizaron un censo comunitario en el 1999 que arrojó un total de 5 mil 127 familias, con unos 20 mil habitantes.

Aunque Boca Chica surgió entre 1920 y 1926, el municipio fue creado mediante la Ley que dio origen a la Provincia Santo Domingo en el 2001. Boca Chica es el centro urbano de este municipio, ubicado a 30 kilómetros del centro de la ciudad de Santo Domingo. Es un tradicional destino turístico, además es considerado “La Playa” de Santo Domingo. Tiene una extensión geográfica de 148,64 kilómetros y una población alrededor de los 103 mil habitantes. Sus principales barrios populares son Andrés, Los Tanquecitos, Valiente, Santa Lucía, Monte Adentro, Cristo Rey, entre muchos otros.

Santos Carvajal Mota, coordinador del Consejo de Desarrollo Comunitario de La Caleta, CODECOC, cuestionado sobre la fundación del barrio expresa: “Entre los primeros moradores de Valiente se encuentran doña “Chin” y los señores “Don Pedro” y Braudilio Pichardo, quienes a finales de la década de 1950 e inicio de los 60, cuidaban terrenos a la inmobiliaria “Parcelación La Caleta” y a la familia CONTIN. Quedaron establecidos allí las familias Presinal, los Ozuna y los Calzado-Angulo. A finales de los años 80 se producen masivas ocupaciones de tierras, especialmente después de 1986. Las primeras grandes invasiones se producen desde “El Mamón” y otras localidades del municipio de Guerra, pero se intensifican con los desalojos masivos producidos tras la “remodelación” de la ciudad de Santo Domingo, entre 1986 y 1992. Los desalojos comienzan en El Valiente luego del huracán George en 1998 y se extienden hasta hoy. Valiente en poco tiempo le ha hecho honor a su nombre, por su resistencia, su capacidad organizativa, capacidad de negociación y de consolidación”.

Yubelkis Matos habitante de Valiente, La Caleta explica: *“ Mi motivación por las luchas sociales comienzan cuando el Dr. Joaquín Balaguer decidió construir el famoso Faro a Colón (1986-1996) y comienza a realizar los desalojos de los barrios que le quedan alrededor, en uno de los cuales estaba mi casa materna, justamente detrás del Muro de la Vergüenza, construido para ocultar a los visitantes la pobreza que quedó en pie, tras el desalojo del área.... Luego de desalojar esas familias el gobierno prometió beneficiarlas con apartamentos, promesa que solo cumplió con algunas (claro de su partido), pues a mi madre nunca le entregaron nada, ni dinero ni apartamento.*

Fue entonces cuando mi madre se unió a un grupo de personas que estaban luchando por un terreno en Valiente de La Caleta. Nos mudamos al sector y mi madre construye una casucha de zinc y cartón, no existía electricidad, ni agua por tubería, ni calles asfaltadas, no teníamos ningún servicio, solo eran puros montes, y no se podía aguantar el mal olor y el mosquero que llegaba de una granja de pollos que había en el sector.

Luego de que esos montes se conviertan en un barrio habitable, con servicio de agua, electricidad, centros educativos, entre otros, aparece el señor Del Orbe en el año 1991, quien a través de su abogado, el licenciado Rivera, hizo reclamos de esos terrenos basado en un supuesto título de propiedad. La comunidad no le reconoció su reclamo, marchandose él sin lograr su objetivo, pero sí dejando sumidos en la preocupación a los moradores.

En enero del 2006 reaparece el Señor Del Orbe, reclamando 75% de una de las manzanas. Ahora regresó mostrando un supuesto título emitido por el Tribunal de Tierras. Luego de varias audiencias las familias envueltas en la litigación llegan a un acuerdo verbal de compra con el Lic. Rivera. Algunas familias comenzaron a cumplir el acuerdo, pero el Señor Rivera desapareció hasta hace unos meses, ahora con la amenaza de que si no le compran los terrenos al precio que ellos ponen y al contado hará cumplir su amenaza de desalojo. El caso se denunció en el CODECOC, y se encuentra en manos del abogado de la Cooperativa de Vivienda COOPHABITAT. El Abogado Ayudante del Estado ordenó realizar el deslinde solicitado por las familias.”

Concluye su relato Yubelkis Matos expresando: *“No es posible que mi familia tenga que pasar nuevamente por este trago tan amargo, como es quedarse otra vez sin casa, después de haber rescatado esos montes, convirtiéndolos en barrios habitables”*.

A partir de los relatos de Santos Carvajal Mota y de Yubelkis Matos podemos recrear el proceso de desalojos forzosos y masivos llevados a cabo en la ciudad de Santo Domingo (1986-1996) y que tuvo como centro la “celebración” del V Centenario de la llegada de los europeos a América (1992), conmemoración esta que tuvo por sede la ciudad de Santo Domingo con la presencia del Papa Juan Pablo II, inaugurando El Faro a Colón y las obras que transformaron totalmente la cara de la ciudad de Santo Domingo. Las consecuencias de ese proceso fue el desalojo compulsivo de esas familias y la reubicación “por necesidad” y por su propio esfuerzo en las zonas periféricas de la ciudad, en el caso de la zona oriental en Brisas del Este, La Caleta, Isabelita, El Tamarindo, Villa Esfuerzo, Los Frailes, San Bartolo, que entonces eran potreros y montes abandonados, pero que rápidamente fueron urbanizados por los propios moradores.

En el momento en que los pobladores ocupan lo que luego se constituye en El Valiente, esos terrenos no merecían el valor que más luego adquirieron, ya por el lugar estratégico donde quedó ubicado, ya por el gran valor agregado (plusvalía) que los propios habitantes hicieron. En relación a la importancia estratégica del lugar Santos Carvajal Mota nos expresa que: *“Valiente tiene un gran valor estratégico, por su ubicación frente al mar Caribe, con una de las principales zonas Francas del país (la de Las Américas) instalada en su interior, circundado por dos grandes avenidas (Autopista Las Américas y Autovía Santo Domingo-Samaná), muy próximo al aeropuerto Internacional de Las Américas, próximo a la más popular playa, la de “Boca Chica”, donde acude la población de la Ciudad de Santo Domingo, muy próximo también al Instituto Tecnológico de Las Américas, la AES Andrés y el Megapuerto Punta Caucedo. Además, todavía quedan grandes extensiones de terrenos del Estado y de compañías inmobiliarias, que estas últimas venden en dólares y euros a extranjeros, por la ventajosa posición que ocupamos”*.

3.3. Tres Batallas de Valiente contra los desalojos

Por lo que cuentan sus moradores podemos afirmar que Valiente ha sido un barrio fuertemente castigado por los desalojos, especialmente entre 1998, tras el ciclón George, y el 2005 cuando se produjo la misión AGFE-ONU, y los cuales resurgen ahora en el 2009.

(a) El desalojo del sector de la Cueva y la resistencia

Santos Carvajal Mota nos relata *“En el 25 de julio del 2000 se produjo uno de los más grandes desalojos que afectó alrededor de cien familias en el sector entonces conocido como “La Cueva”, hoy llamado “Génesis”. La compañía Zona Franca del Caribe obligó a los habitantes a concentrarse en una pequeña área bajo la promesa de ampliar la zona Franca, ofreciéndoles empleos, extenderles servicios básicos, construcción de calles y mejoramiento de las viviendas, energía eléctrica, escuela, entre otras. Posteriormente lo que hizo fue abandonar a los habitantes, incumplir sus promesas y en cambio urbanizar los terrenos para venderlos a extranjeros”*.

La resistencia al desalojo en el sector de La Cueva

“La resistencia se inició el 25 de julio del 2000, fecha en que se realizó el desalojo, y duró más de dos años. La resistencia consistió en actividades permanentes callejeras, interferencia del tránsito en la avenida Las Américas, levantamiento de una carpa donde nos alojamos todos los desalojados; piquetes ante el Abogado del Estado, visitas masivas a la prensa, participación en programas radiales, como El Sábado de Corporán, entre otros, la realización de una marcha vía crucis de más de 10 kilómetros el 12 octubre del 2001, lo que permitió que diversos funcionarios, congresistas y hasta el propio Presidente de la República, Hipólito Mejía, acudieran al barrio, quien ordenó varias obras para la comunidad, pero incumplió su promesa de reubicarnos. Centenares de personas participaban diariamente mientras los habitantes estaban en carpa, así como en las actividades que se realizaban. Esta protesta terminó en un acuerdo con el reclamante, mediante el cual

los habitantes aceptaron ubicarse en una pequeña franja de terrenos bajo la promesa de otorgarles títulos, mejorar las viviendas y empleos en la zona”.

(b) Desalojo y resistencia en Vista Alegre en 2008

Rosario Pichardo, 32 años de edad, nacida en el sector Vista Alegre de Valiente relata: “El 7 de octubre del 2008 fueron desalojadas 17 familias en esta parte del sector conocida como “Vista Alegre”, desalojo ordenado por el Abogado del Estado a reclamos de la compañía Inmobiliaria Gerardino. Los habitantes del sector y la organización CODECOC demostraron que la ubicación del terreno requerido es errada, lo cual fue atestiguado por estudios realizados por una compañía que contrató la comunidad. Pese a ello la orden y el desalojo se produjeron.”

Resistencia a los desalojos en Vista Alegre

Los habitantes fueron sorprendidos la mañana del 7 de octubre por el cerco policial que se produjo. Inicialmente trataron de mostrar resistencia enfrentándose a las fuerzas policiales. Luego de la demolición de las viviendas volvieron al terreno donde permanecieron en vigilia en el terreno hasta el durante 7 días, cuando fueron removidos por las fuerzas policiales. Muchas gestiones fueron realizadas por la comunidad desalojada y el CODECOC, ante el Distrito Municipal, el Ayuntamiento de Boca Chica, organizaciones sociales, iglesias, entre otras. Entre los desalojados está el padre de Rosario Pichardo, el señor Braudilio Pichardo, fundador del sector, donde afirma llegó hace más de 50 años a cuidar potreros.

(c) Amenaza de desalojo del sector La Franja (2008-2009)

Es un sector muy poblado del barrio Valiente colindante con Vista Alegre. Santos Carvajal Mota explica: “El 16 de diciembre se dio a conocer un veredicto del Tribunal de Tierra con fecha 30 de septiembre del 2008, y al cual no fueron convocados los habitantes, para desalojar a la totalidad del sector “La Franja de Valiente”, que se estima afectará a más de 4 mil familias, es decir más de 20 mil personas.” Los reclamantes privados de los terrenos a favor de los cuales falló el Tribunal de Tierras de Jurisdicción Ordinaria “*Ordenó al Abogado del Estado el desalojo inmediato de cualquier persona que se encuentre ocupando en calidad de intrusos, las parcelas de la Franja.... mediante el auxilio de la fuerza pública.*”

La resistencia al desalojo

“La resistencia se inició el mismo 16 de diciembre cuando se conoció la sentencia del Tribunal de Tierras y continúa en la actualidad en pro de impedir el desalojo. El 29 de enero del 2009, las organizaciones comunitarias aglutinadas en el CODECOC, firmaron una carta dirigida al Presidente de la República junto al Gobernador de la Provincia Santo Domingo, a diputados, representantes de la iglesia, derechos humanos, ONGs, entre otras, donde solicitan “*declara de utilidad pública estos terrenos... para buscarle una solución a este problema y evitar un derramamiento de sangre, pérdidas de vidas y la destrucción de lo único que disponen estas familias*”

Posteriormente miles de personas participaron en la marcha barrial realizada, mientras continúan las actividades de protestas, asambleas, encuentros, visitas a medios de comunicación, entre otros, mientras se retoma el aspecto legal a cargo de abogados voluntarios.

3.4. Desalojos: Razones oficiales y quien son los ejecutores

La razón oficial es que los habitantes son invasores, que no tienen títulos del suelo. Las ordenes de desalojos son dadas por el Abogado del Estado y ejecutadas por la Policía Nacional. En ocasiones, como sucedió en Vista alegre, estos son acompañados de civiles armados y encapuchados, los cuales aterrorizan a las familias con la destrucción de las viviendas, las amenazan y roban las pertenencias de los moradores. “Estos desalojos evidencian cómo el Estado ofrece la Fuerza Pública para ejecutar estos desalojos contra comunidades enteras, no se esfuerza en crear ambiente de diálogo, tras la destrucción de las viviendas tampoco se garantiza el pago

o indemnización por las mejoras ni la reubicación de las familias, las cuales por la fuerza tienen que buscar otro lugar donde ocupar y construir”.

4. Conclusiones, mensajes y expectativas

4.1. Sobre los desalojos en el futuro

Santo Domingo y la República Dominicana son publicitados internacionalmente como “inagotables”. Fundamentalmente por sus “primicias”, sus monumentos y sus recursos para el turismo. Pero existe “Otro Santo Domingo” y “Otra Ciudad”, escondida para algunos detrás del Muro de la Vergüenza, pero muy visible para todo quien tenga sensibilidad social.

Los relatos de los propios habitantes permiten situar y visualizar esa Otra Ciudad reducida al 30% del territorio donde habita más del 70% de la población. Población que ha agregado una gran plusvalía al suelo, pero que cuando es desalojada no solo se les niega reubicación, indemnización, sino que a veces ni siquiera pueden cargar con sus ajuares y bienes, los cuales son destruidos por la Fuerza Pública y civiles armados.

Las perspectivas son que los desalojos crezcan aún más a partir del 2009. La construcción de la Vía Perimetral y el saneamiento de los ríos Ozama e Isabelita oficialmente produciría el desalojo, según información oficial, de más de siete mil familias, esto es más de 30 mil personas. La construcción de la segunda línea del Metro de Santo Domingo, el puente gemelo al Francisco del Rosario Sánchez, el tren de carga a Santiago, entre otros megaproyectos podrían producir el desalojo de más de 50 mil personas en Distrito Nacional, solo por esta vía, a parte de la continuación de los desalojos por “falta de títulos del suelo” que se producen constantemente, partiendo de 4 mil familias (cerca de 20 mil personas) en El Valiente, las cuales han recibido una orden de desalojo del Tribunal de Tierras.

4.2. Sobre el enfrentamiento a los desalojos

Para enfrentar los desalojos se requiere:

- El fortalecimiento de los niveles organizativos y de coordinación de la población que sufre desalojos y el empoderamiento ciudadano de su situación.
- Tener capacidad propositiva, de presión-movilización y negociación.
- Procurar la aprobación de la Ley de Vivienda, Hábitat y Asentamientos Humanos en la que se garantice el derecho a la vivienda, un fondo de financiamiento de la vivienda y la tierra que cree base para el acceso al suelo, titulación, construcción y mejoramiento de la vivienda popular.
- La mediación internacional de AGFE, de la Relatora Especial sobre la Vivienda Adecuada y el Comité sobre los DESC que permita establecer una discusión y nuevos compromisos con el gobierno.

4.3. ¿Cuál es su mensaje a otras organizaciones que luchan contra los desalojos?

Las respuestas varían según los barrios en lucha en Santo Domingo:

Barrio La Zurza: Debemos partir siempre de la organización social para lograr que cualquier desalojo que se prevea se logre que se haga con el menor impacto social para la comunidad. Solo a través de la organización social lograr el éxito. Esa es la experiencia de La Zurza y lo que hemos aprendido de otros (Nicolás Mendoza, COODEZURZA)

Barrio Valiente: “La necesidad que tenemos de unir nuestras luchas para que hagamos visible la situación de inseguridad que vivimos, unir nuestros esfuerzos en el plano internacional y favorecer la creación de un espacio común para todos nosotros los y las habitantes del planeta”“Participar en la propuesta de Vía Urbana y Asamblea Mundial de Habitantes que está promoviendo la AIH” y “Promover el intercambio de

nuestras experiencias, desarrollar días de lucha y solidaridad internacional en general, o en casos específicos concretos”.

Villa Esfuerzo: “Solamente tenemos un camino, el de la lucha (Amparo Santana)

4.4. Expectativas en relación a otras organizaciones que están luchando

Solidaridad y Unión en la lucha son los principales expectativas de los responsables comunitarios entrevistados: *“Solidaridad e intercambio de nuestras luchas. Esto nos da fuerza importante para vencer”* (Barrio Valiente); *“Establecer lazos de solidaridad”* y *“Que unan sus voces a los que en otros lugares sufrimos la violación permanente a nuestros derechos”* (Villa Esfuerzo) y *“Que podamos unir nuestras voces y esfuerzos”* (Barrio La Zurza).



Imagen 1: 2004. Demolición de una casa en el Barrio Valiente.

Fuente: COOPHABITAT



Imagen 2: 2004. Demolición de una casa en el Barrio Valiente.

Fuente: COOPHABITAT



Imagen 3: 2004. Reconstrucción de escombros en Barrio Valiente.

Fuente: COOPHABITAT



Imagen 4: Crucifixión simbólica realizada por manifestantes.

Fuente: COOPHABITAT



Imagen 7: Residentes y partidarios de Barrio Valiente protestan exigiendo el derecho a la vivienda.



Imágenes 5 y 6 (arriba): 12 de octubre de 2006, una red de grupos de base urbanos, incluidos CODECOV y Barrio Valiente organizaron una marcha pacífica hacia el Palacio Nacional, solo para ser recibidos por la oposición armada de la policía.

Imágenes 8 y 9 (derecha): Manifestaciones y protestas pacíficas fueron frecuentemente reprimidas violentamente por la policía.

Fuente de todas las imágenes: COOPHABITAT y los Archivos de Diario Libre

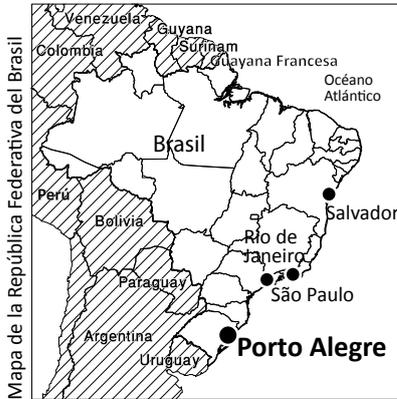


Como los pobladores enfrentan los desalojos
en el centro histórico

PORTO ALEGRE, BRASIL



CRÉDITOS • Esta narrativa es de Yves Cabannes, escrita a partir de varias visitas a Porto Alegre desde 2000, de encuentros con representantes del Movimento Nacional de Luta pela Moradia (MNLN) y conversaciones en particular con varios de sus líderes: João Batista Nunez (Tita), Gilmar Avila, coordinador MNLN para el Rio Grande do Sul y Edymar Cintra, coordinación nacional MNLN • Varios miembros de la Comunidad Autónoma Utopia e Luta, residentes en 2009 del edificio aportaron sus testimonios y en particular Eduardo Solari • Además esta narrativa debe mucho al extensivo trabajo de maestría de Leda Velloso Buenfiglio, “O resgate do Centro de Porto Alegre. A luta dos sem-teto pelo direito à moradia” que constituye un trabajo fundamental para entender la ocupación, la resistencia al desalojo y la regularización de la tenencia • El presente texto utiliza también numerosas fuentes periodísticas y archivos transmitidos por el MNLN a lo largo del proceso •



Número de habitantes en la Región Metropolitana de POA: 4 millones (2007, Censo poblacional, Censo IBGE 2000)

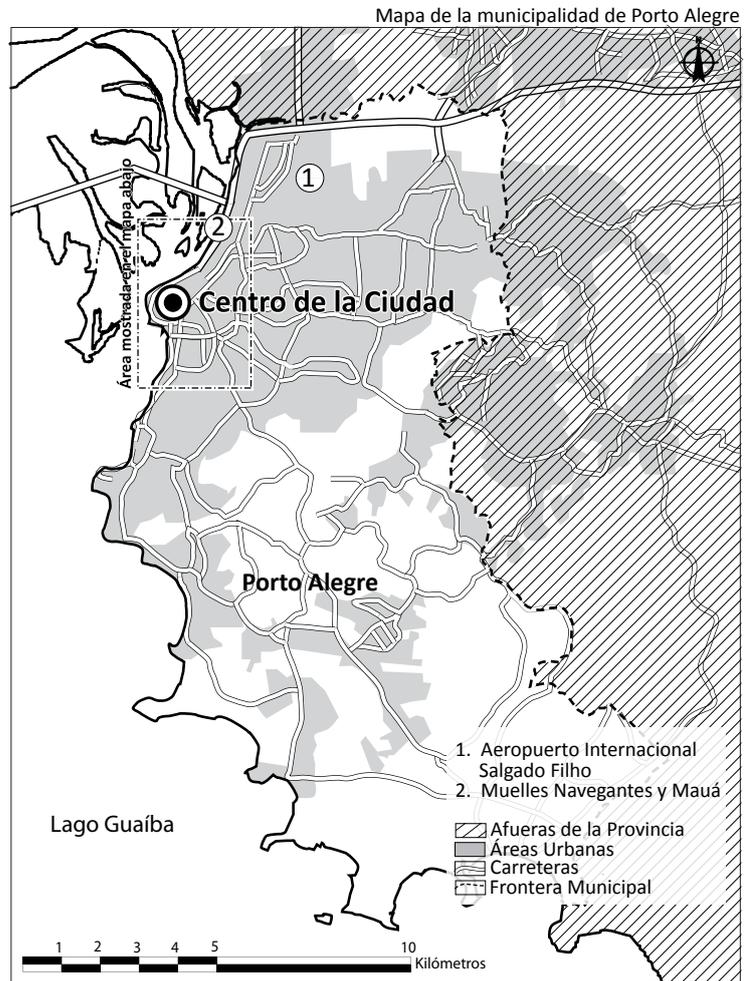
Número de habitantes de Porto Alegre: 1.44 millones (2009, Estimación poblacional, IBGE)

Número de asentamientos no legalizados, incluyendo favelas: 736, de los que 477 son espontáneos (citado en BID, 2009)

Número de favelas (y número de personas que viven en favelas en POA): no disponible



Mapa del Centro de Porto Alegre



Número de habitantes que viven en el centro histórico de la ciudad: [1991] 43.253 - [2000] 36.682, es decir, 13% menos en diez años.

Estado del desalojo: resuelto

Estrategias de resistencia: G Estrategia General de MNLN: Ocupar, Resistir para Morar.

Resultados:

2007. Decreto Presidencial enmienda la Ley Nacional 11481: abre la posibilidad de usar y legalizar tierras públicas y edificios para vivienda social.

2009. Nov. El Ministerio de las Ciudades compró 25 edificios vacantes (US\$ 11.7 millones) para usarlos como vivienda social en el centro de nueve ciudades brasileñas.

Índice

1. Porto Alegre y el centro histórico
2. El Movimento Nacional de Luta pela Moradia, MNLM
3. Ocupar, Resistir para Morar
Cronología y momentos claves de la ocupación
Resistencia al desalojo y organización interna
2002-2005: Los preparativos y la acumulación de experiencia
2006-2008: Resistir negociando, la lucha legal y política
Inicio de las obras de rehabilitación del edificio
2009: División del movimiento y autogestión del edificio
2009: Muchos más edificios públicos son transformados en habitaciones de interés social
4. Reflexiones a partir de la experiencia
5. Mensaje para las demás organizaciones

Siglas:

CNBB: Conferencia Nacional de los Obispos del Brasil
CEF: Caja Económica Feder
COOPSUL: Cooperativa Solidaria Utopia y Lucha
CUT: Central Única de Trabajadores
FSM: Foro Social Mundial
IBGE: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística
IPEA: Instituto de Investigación Económica Aplicada
MNLM: Movimento Nacional de Lucha por la Vivienda
MST: Movimento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra
INSS: Instituto Nacional de la Seguridad Social
PAC: Programa de Aceleración del Crecimiento
PCS: Programa de Crédito Solidario

Cambio:

1 Dólar Americano = 2,34 Reales (Enero 2009)
1,98 Reales (Junio 2009)
1,74 Reales (Diciembre 2009)

1. Porto Alegre y el centro histórico

La Región Metropolitana de Porto Alegre, situada al extremo sur de Brasil, cuenta con aproximadamente 4 millones de habitantes (IBGE, 2009), siendo que cerca de 1,4 millones residen en el municipio de Porto Alegre (IBGE, 2008). Si bien tiene el mejor Índice de Desarrollo Humano de las metrópolis brasileñas (IPEA, 2001) existe una fuerte desigualdad de acceso a servicios, de número de favelas y niveles de ingreso per capita entre el municipio de Porto Alegre y los demás municipios de la región metropolitana. El presupuesto participativo que inició en esta ciudad en 1989 y las políticas sociales puestas en marcha por el Partido de los Trabajadores entre 1989 y 2004 permitieron reducir las desigualdades dentro del municipio y mejorar el acceso al agua, saneamiento y transporte (Baierle, 2003).

El centro histórico de Porto Alegre, como acontece en varias ciudades latinoamericanas pasó en las últimas décadas por un proceso de despoblamiento: 49.064 habitantes en 1980, 43.253 en 1991 y 36.862 en el año 2000 (Velloso, 2007, p 98), lo cual representa una pérdida de más de 25% sobre el periodo. Continúa siendo un barrio de uso mixto, residencial (75% de los inmuebles según Velloso) y comercios, oficinas y actividades nocturnas.

2. El Movimiento Nacional de Luta pela Moradia, MNLM

O Movimento Nacional de Luta pela Moradia (MNLM) foi criado em julho de 1990, no I Encontro Nacional dos Movimentos de Moradia, com representação de 13 estados. Materializou-se depois das grandes ocupações de áreas e conjuntos habitacionais nos centros urbanos, deflagradas principalmente na década de 80. Entre vários organismos, teve como apoiadores a Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (CNBB), Cáritas, Central de Movimentos Populares. Hoje também tem parceria com a Central Única dos Trabalhadores (CUT) e vínculo com o Movimento dos Trabalhadores Sem-Terra (MST). O objetivo central do MNLM é a solidariedade pelo espaço urbano, numa luta orgânica e única [] além da terra, luta pelo lote, pela casa, saneamento e demais necessidades da população. O movimento está organizado em 15 estados (Sitio web do MNLM, acesso 3/1/10).

Más allá de su presencia en varios estados de Brasil, desde su creación, el MNLM defendió el derecho a la vivienda de más de 1 millón de brasileños¹. Una de las banderas unificadoras del MNLM es “**ocupar, resistir para morar**”, diferenciando los conceptos de **ocupar** y de **invadir**: “*O MNLM ocupa, não invade: existe bastante diferença entre uma e outra. (...) a invasão é quando a entrada se dá em um local que está sendo utilizado. Já a ocupação é quando o local não está atendendo a função social de propriedade prevista na Constituição, ou seja, encontra-se sem uso, abandonado*”.²

3. Ocupar, Resistir para Morar

Cronología y momentos claves de la ocupación

Durante la noche del 24 al 25 de enero de 2005, en la víspera del Foro Social Mundial, 170 personas aproximadamente ocupan un edificio de siete pisos del Instituto Nacional del Seguro Social, INSS, abandonado desde varios años y sin servicios, extremadamente bien localizado a lo largo de una de las principales avenidas del centro histórico de Porto Alegre. Tita explica “*El desafío que teníamos en esta noche era de reunir personas del MNLM de varios lugares del Estado de Rio Grande do Sul, en un ponto que no llamase la atención de la policía, de los propietarios o del público en general. Conseguimos reunirnos, cada familia con colchón y sus utensilios de cocina, y justo antes de la ocupación informamos a la dirección del edificio*”.

La ocupación fue realizada por familias necesitadas o sin techo, y se benefició del apoyo de una red internacional llamada No Vox, que aglutina los “sin” de varios continentes: sin techo, sin empleo, sin agua, sin papeles, etc. El apoyo y la actitud de solidaridad activa dados durante el Foro Social Mundial por No Vox

1 Resultado del taller de rescate de la memoria del MNLM en campo Grande en 2003

2 Velloso, op cit. p 83.

es recordada como muy importante y como muy calurosa por los ocupantes. Dio un eco hacia fuera en los momentos claves de la resistencia.

Resistencia al desalojo y organización interna

Al día siguiente a las nueve de la mañana, la brigada militar intentó desalojar a las familias que habían ocupado el edificio. Sin embargo, Gilmar recuerda que *“no tenía orden judicial para proceder al desalojo, y por lo tanto era ilegal. Conseguimos que nadie de fuera entre sin nuestro control”*.

A pesar de las presiones desde el exterior y la tentativa de desalojo, las familias y los delegados del MNLM se organizan dentro del edificio en comisiones de limpieza, de alimentación, de ocupación de los niños y niñas, y reconectan parcialmente el edificio con la red eléctrica, de agua y de saneamiento. Un reglamento es decidido para poder aprender a convivir por primera vez en un edificio.

Sigue un intenso momento de tensión y negociación marcado por un primer hito positivo, la firma de un ‘carta de compromiso’ el 21 de febrero, firmado por el Ministerio de las Ciudades y el MNLM. En esta carta, el Ministerio de las Ciudades se compromete a crear una ley que garantiza que los edificios vacíos de propiedad del Gobierno Federal sean destinados para habitación popular.

Es sobre estas premisas que este mismo día, los últimos delegados que estaban ocupando el edificio retornan a sus lugares de origen. Desde que las negociaciones avanzaron, las familias que habían ocupado regresaron a sus barrios y sus ciudades. Un núcleo de trabajo de cinco personas inicia los trabajos para definir quienes serían los futuros residentes.

2002-2005: Los preparativos y la acumulación de experiencia

La ocupación exitosa del edificio del INSS en el centro de Porto Alegre es fruto de un largo proceso y de decisiones estratégicas de los coordinadores nacionales y locales del MNLM.

Tita y Gilmar recuerdan que *“el MNLM no tenía una tradición de ocupación de edificios en centros históricos, sino de ocupación de tierras en la periferias. Quién tenía capacidad y experiencia eran otros movimientos en São Paulo”*. En 2002, o sea tres años antes, aprovechando el Foro Social Mundial –FSM– que era apoyado por la izquierda en el poder, el MNLM decide ocupar por primera vez un predio urbano, situado en el itinerario de la marcha del FSM. Las familias pobres ocupando el edificio recogen la simpatía y el apoyo de los manifestantes del FSM, y la ocupación sale en primera plana de varios periódicos nacionales. *“Sin embargo lo que hicimos fue: “ocupar, resistir... y debatir. No fue una ocupación para morar”* (Tita).

En 2003, *“nuevamente, organizamos un campamento de los luchadores urbanos del Foro Social Mundial, en una tierra pública que abandonamos después del Foro. Al mismo tiempo, conseguimos organizar un debate como movimiento en el FSM”*. Este momento de apertura de espacio dentro del foro sobre el tema de las ocupaciones, desde una perspectiva popular, es vivido como una victoria por el MNLM que consideraba que el FSM era monopolizado por ONGs e grupos de activistas y muy poco por organizaciones de base. Este debate continúa.

En 2004, los preparativos continúan paulatinamente, y como recuerda Tita *“la coordinación nacional nos mandó en junio la orden de identificar predios públicos vacíos para una acción en los próximos meses. A partir de esta fecha, caminamos las calles de Porto Alegre, identificando los edificios vacíos”*. Es durante esta fase que la lista de los que podrían tener una probabilidad de éxito va reduciéndose.

La decisión del MNLM de ocupar edificios en los centros para beneficiar de sus ventajas y de no limitarse a terrenos cada vez más distantes, cada vez con menos servicios, cada vez más inhóspitos, si bien se consolida en Porto Alegre, no se limita a esta ciudad. En 2002, un antiguo edificio bancario del centro de Curitiba fue ocupado por el MNLM, y violentamente reprimido.³ Sin embargo, las lecciones aprendidas fueron múltiples

³ Cabannes, Y. From land occupation to cooperation: story of planned occupation in Curitiba, Brazil, in Habitat Debate 2004-1. UN-HABITAT.

y ayudaron a decidir como y cuando ocupar el edificio del INSS en Porto Alegre. En paralelo, otros edificios estaban ocupados por otros movimientos, principalmente en São Paulo.

2006-2008: Resistir negociando, la lucha legal y política

Durante los tres años que siguen la ocupación, otra forma de resistencia viene tomando forma. Se trata de no desistir, frente a los múltiples obstáculos de toda índole.

En 2006, las negociaciones continúan y se amplían más allá del Ministerio de las Ciudades quién había firmado la carta de compromiso. Incluyen el INSS (propietario del edificio) y la Caixa Econômica Federal, el organismo financiero con capacidad de otorgar créditos y reformar el edificio en muy mal estado. El Gobierno de Estado de Rio Grande do Sul, cuya capital es Porto Alegre participa de las negociaciones. Gracias a la movilización de los cuadros del MNLM, una primera victoria es obtenida en abril del mismo año: una medida provisoria es votada a nivel nacional, que abre la posibilidad de entrega de títulos de propiedad a los sin techo.

A lo largo de 2007, innumerables reuniones movilizan los cuadros del MNLM, incluyendo a los líderes del grupo formado por los futuros habitantes, organizados en la comunidad autónoma Utopia e Luta. Una presión constante sobre los varios organismos es mantenida, sin perder el objetivo de transformar el edificio en viviendas dignas y accesibles. Son dos los resultados principales: (a) primero la modificación de la ley nacional 11.481, decreto presidencial, que abre la posibilidad de uso y regularización de tierras e edificios públicos para vivienda de interés social y (b) al final del año, la Caixa Econômica Federal y el Municipio de Porto Alegre aprueban el proyecto de revitalización del edificio, el cual había quedado sin la mínima manutención desde 2005.

El MNLM ha tenido un papel importante en la formulación de la ley y Gilmar destaca: *“Ayudamos inclusive en las vírgulas de esta ley, que tiene una dimensión inmensa en La Lucha por La Reforma Urbana. Con Ella, podemos discutir verdaderamente La destinación de los espacios vacíos de los centros urbanos”*. Los beneficios de esta ley desde la perspectiva de del MNLM son los siguientes : *“(a) utilización de edificios y de áreas públicas para habitación de interés social; (b) El costo de los inmuebles llega a ser accesible; (c) las cooperativas, asociaciones e organizaciones ligadas a los movimientos populares tienen gracias a esta ley la posibilidad de adquirir estos edificios y estas áreas; (d) La titulación de los apartamentos por primera vez fue gratis para los beneficiarios”*.

Inicio de las obras de rehabilitación del edificio

El 13 de Febrero 2008, casi seis años después de la primera ocupación fallida de 2002, *“O Ministro das Cidades assinou contrato de início de obras de reforma do edifício, que vai abrigar 42 famílias. Ocupado pelo MNLM há três anos, é o primeiro prédio público no País a ser recuperado para moradia popular, através do Programa Crédito Solidário (PCS) do Ministério das Cidades”*.⁴

Más allá de sellar legalmente la conquista del derecho de habitación en el centro histórico de Porto Alegre, las declaraciones de los responsables de cada organización pública muestran los cambios que ocurrieron en las formas de pensar y de abordar el tema de las ocupaciones de edificios vacíos en centros degradados:

- El Ministro de las Ciudades, habló de las ventajas de este tipo de acción del Gobierno Federal: *“que aproveita a infraestrutura já construída, com água, energia, transporte público e segurança, e ainda colabora para a revitalização do Centro da cidade. Os centros das grandes cidades estão vazios”*.
- El coordinador del Programa de Reabilitação de Áreas Centrais del Gobierno Federal explica por su parte: *“Esse tipo de intervenção numa área central urbana tem como eixo principal a melhoria das condições do espaço público e das possibilidades de convivência entre as diferenças, além da adaptação das condições de identificação da população com a área central e com a história da formação da cidade”*.
- La presidente de la Caixa Econômica Federal registró *“a importância da luta e da resistência dos integrantes dos movimentos sociais nesta conquista”*.

4 Alvaro Rocha Venino – comunicado Tresnurb, 15/02/2008.

- La directora del INSS del Estado *“destacou o ato como ‘a materialização de uma das diretrizes do Governo Lula, que é a inclusão social com dignidade e cidadania’”*.
- El Secretário Municipal de Planejamento, José Fortunati, saudou *“os novos vizinhos (ele reside há cerca de cem metros do local), que vêm colaborar com o Programa Viva o Centro”*, dizendo que *“o que foi feito aqui servirá de exemplo para o País”*. Ele defendeu a ocupação planificada dos centros das cidades. El Señor Fortunati, quien fue vice alcalde en las primeras administraciones del Partido de los Trabajadores es actualmente vice alcalde por el frente de partidos de centro-derecha que derrumbó el Partido de los Trabajadores en el 2005.

Gilmar Ávila, coordinador estatal del MNLM y miembro de la coordinación nacional, por su parte insistió no solo sobre el lema orientador del movimiento, sino sobre los pasos legales y políticos que fueron dados: *“Aqui temos um exemplo claro do nosso lema: ocupamos, resistimos e vamos morar. Mostramos que é possível oferecer moradias populares nos centros das grandes cidades, onde já há infra-estrutura, ao invés de jogar as pessoas para 30, 40 quilômetros de distância. É dessa forma que a gente constrói uma vida melhor para o futuro”*, concluiu Ávila.

2009: División del movimiento y autogestión del edificio

El Ministro de las Ciudades entrega en febrero del 2009 cuarenta y dos títulos de propiedad a los beneficiarios. Si bien los contratos son individuales (y los créditos también), las 42 familias e individuos se consolidan en comunidad autónoma y constituyen la Coopsul, *Cooperativa Mista Solidária Utopia e Luta*. Por la primera vez en la historia de la vivienda social de Brasil, un edificio publico abandonado, situado además en un barrio de los más privilegiados en términos de servicios, es transformado en viviendas dignas y accesibles para personas sin techo.

En paralelo, los nuevos habitantes, organizados en la Cooperativa Utopia e Luta, deciden separarse del MNLM y dirigen una carta abierta a los compañeros del MNLM, en la cual explican sus razones. Sin embargo, expresan *“seguiremos juntos (nosotros y el MNLM), rumbo a nuestros objetivos, vencer el capitalismo, en todas sus líneas”*.

En diciembre de 2009, todos los apartamentos están ocupados, y varias actividades colectivas, soñadas durante los largos años de resistencia y negociación están hoy en día en plena expansión:

- Funciones colectivizadas, lo cual es muy poco común en Brasil, tales como la lavandería o la gestión de los espacios comunes y del elevador.
- Actividades culturales frecuentes de teatro, música, poesía, reuniones, en el Quilombo de las artes, situado en la planta baja del edificio. Rápidamente, se está volviendo un espacio cultural alternativo en el centro de la ciudad.
- Agricultura urbana orgánica en la terraza del edificio.
- Actividades productivas tales como producción de estampados en serigrafía, o fabricación de pasteles.
- Intensas actividades de comunicación y de inserción en las luchas de la región de Porto Alegre: dos periódicos, Utopia e Luta han sido producidos a la fecha, y el blog <http://utopia-e-luta.blogspot.com/> está regularmente visitado.

El concepto principal es de apuntar a una comunidad autónoma en términos económicos, y ecológicamente sostenible (uso mínimo de energía, reciclado de desechos, etc.).

2009: Muchos más edificios públicos son transformados en habitaciones de interés social

In November 2009, the Ministry of Cities purchased 25 vacant buildings from the INSS located in the urban centres of nine Brazilian cities, to be used for low-income housing, through the Programme *“My House, My Life”*. The total value of the acquisitions was 20.1 million Brazilian Reals (US\$11.7 million). In 2010, up to 60

additional buildings will be acquired by the Federal Government for the same purpose⁵. The agreement was signed by the President of the Republic himself, Luiz Inácio Lula da Silva, accompanied by his ministers.

The following announcement by Utopia and Struggle reflects the pride and satisfaction of a movement that, through the occupation and resistance in Porto Alegre by the MNLM managed to change the direction of urban policy in the country: *“The Utopia and Struggle autonomous community is proud to receive this news, and it gives us the strength to continue with the development of our Project, the first of its kind in Brazil. This has certainly helped to demonstrate the credibility of these actions by confirming these five years of self-directed and autonomous struggle in restoring the dignity of 42 families”*.

4. Reflexiones a partir de la experiencia

El MNLM aprovechó de forma estratégica y táctica el momento político por el cual pasaba Porto Alegre en febrero de 2005. Un desalojo en Porto Alegre era políticamente imposible durante el Foro Social Mundial, frente a millares de militantes del mundo entero a favor de justicia social. Las alianzas políticas construidas con el Ministro de las Ciudades, Olivio Dutra, ex-alcalde de Porto Alegre y ex-gobernador del estado de Rio Grande do Sul, defensor del derecho a la vivienda y del FSM, legitimó también el dialogo entre el MNLM y los cuadros del Ministerio y de la CEF, quién buscaban la implementación de soluciones innovadoras a favor de la vivienda social, y entre otros en centros históricos. Sin embargo, como lo destaca Raquel Rolnick, en esta época Secretaria Nacional de Programas Urbano: *“quién abrió la pauta fue el movimiento”*.⁶

La experiencia indica que resistir no se limita a enfrentar una brigada militar, con un orden legal o no. La lenta acumulación de fuerzas por parte del MNLM, durante varios años, y en varias ciudades indica claramente que son muchas las formas de resistencia a lo largo del proceso, y que además la resistencia se construye, se adquiere, y es un aprendizaje.

Si bien es cierto, como lo indica Gilmar Ávila que *“la Medida Provisoria que hoy es ley y que permite la utilización de edificios públicos en desuso para transformación en viviendas, fue de iniciativa do MNLM”*,⁷ las conquistas a la fecha y muy probablemente las futuras dependen de la capacidad de los varios movimientos de quedar unidos en una agenda mínima, más allá de sus divergencias, ideológicas, partidarias, o personales. La lucha por la transformación de los edificios centrales en desuso en viviendas populares tiene una trayectoria construida por varios movimientos nacionales y locales. Su articulación fue decisiva para pasar de una experiencia a la construcción de nuevos marcos legales y de política de revitalización. Tan es así que a la fecha, según Edymar Cintra, *“Dos edificios más han conseguido títulos y en particular en São Paulo, con la União dos Movimentos de Moradia. Además, nueve están en proceso de regularización, siendo dos con el MNLM”*.

Concordamos con el debate que introduce Leda Velloso en su trabajo sobre la lucha de los sin techo por su derecho a la vivienda. La ocupación es muy probablemente la mediación entre el derecho a la vivienda y la utopía del derecho a la ciudad,⁸ tal como idealizado por H. Lefebvre. La experiencia tiende también a demostrar que la lucha no es solo por una vivienda mínima como acontece en la mayoría de los casos de relocalización. La lucha fue por una vivienda digna y por un espacio urbano digno. Por su apropiación del espacio urbano del centro de la ciudad y su resistencia para conservarlo, apunta muy claramente a este derecho superior que constituye el derecho a la ciudad y no solo a la suma de derechos en la ciudad, siendo el derecho a la vivienda uno de ellos.

5. Mensaje para las demás organizaciones

A la pregunta, ¿Qué espera de otras organizaciones que están luchando? Tita responde: *“Entender cual es el idioma universal de lo que hacemos, y entender que el sistema es planetario. Quisiera también entender*

5 Text based on a report by the Ministry of Cities, put together by the team working on the Programme for the Rehabilitation of City Centres.

6 Citado en Velloso, op. cit. p 174

7 Alvaro Rocha, art. cit.

8 Velloso, op. cit. p 70

lo que el dolor que nos causan estas injusticias tienen en común. [...]. Espero que el encuentro fortalezca nuestra conciencia de clase, llevando en cuenta que una solución aquí no sirve allá". Edymar complementa "yo quisiera ver hasta donde vamos juntarnos para enfrentar los desafíos que nos esperan para cambiar el cuadro actual".

Mensajes principales a los demás participantes:

- *"Nunca desistir, y estar listo para recomenzar todo en cada momento. Hay que ser capaz de recomenzar de cero". (Tita)*
- *"La plataforma internacional que conseguimos articular con No Vox y con otros facilitó el proceso y le dio otra dimensión. Además estoy convencida que necesitamos disciplina y organización dentro de nuestras organizaciones, no solamente para luchar sino para poder trabajar a nivel de los cambios de políticas". (Edymar)*



Imagen 1: 2002/ 2003, la ocupación de un edificio en Curitiba desencadenó una severa represión por parte de la policía Municipal.

Fuente: Desconocida



Imagen 2: 2002, primera ocupación de un edificio vacío en Porto Alegre durante el segundo Foro Urbano Mundial.

Fuente: Correio do Povo (1 Febrero 2002)



Imagen 3: 'Ocupar. Resistir para Morar.' - el lema del Movimento Nacional de Lucha por la Vivienda (MNLM).

Fuente: Desconocida



Imagen 4: 2006, dentro del edificio ocupado. Lema del MNLM - 'El derecho a la vida no se implora, se lo conquista.'

Fuente: Yves Cabannes



Imagen 5: 13 de febrero de 2008, el Ministro de Ciudades entrega títulos de propiedad.

Fuente: Yves Cabannes



Imagen 6: 14 de julio de 2008, el edificio está siendo renovado.

Fuente: Yves Cabannes



Imagen 7: En la entrada al edificio una pancarta declara 'Estás entrando a territorio de autodeterminación de las personas'.

Fuente: Yves Cabannes



Imagen 8: Horneando pan de Pascua. Los nuevos residentes del edificio se mantienen por medio de pequeñas cooperativas manufactureras.

Fuente: Yves Cabannes

Como los pobladores enfrentan los desalojos
en la Villa 31 y 31 bis

BUENOS AIRES, ARGENTINA



CRÉDITOS • Cristina Reynals, Relaciones Internacionales y Capacitación, FEDEVI, Argentina. Email: crisreynals@yahoo.com.ar • Co-autor y colaborador: Carlos Cesar Armando, Presidente, FEDEVI, Argentina. Tel.: +54 11 4515 0043 / +54 11 4313 6246. Email: fe.de.vibuenosaires@gmail.com • Otros entrevistadores: Prof. Roxana Crudi, Socióloga, Universidad de Buenos Aires; Hernan Briñon y Maria Soledad Posada, estudiantes del taller de investigación • Edición: Silvia Guimarães Yafai (silvia@bshf.org) • Fecha del presente resumen: Junio 2009 • Actualización: Diciembre 2009 •

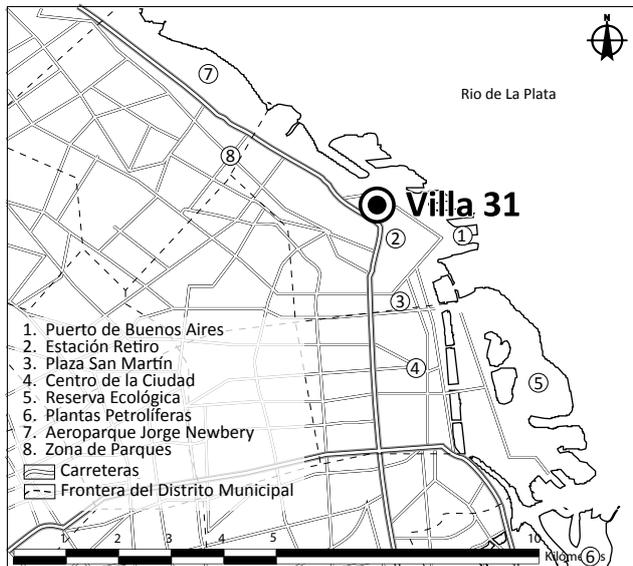
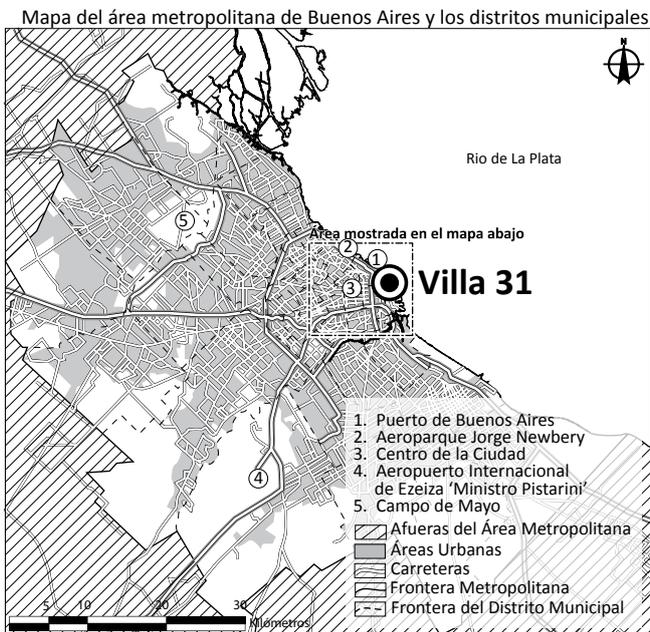


Número de habitantes del Gran Buenos Aires: 12'046.799 (2001)

Número de habitantes de la ciudad de Buenos Aires: 2'776.138 (2001)

Número de habitantes que viven en asentamientos informales: 130.000 (2006)

Fuente: Auditoría del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires



Mapa del centro de Buenos Aires

Número de habitantes del barrio hoy en día (cifras oficiales): 25.987 (2009)

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos, GCBA
Según FEDEVI y los residentes de Villa 31, esta cifra es más cercana a los 40.000 habitantes.

Tamaño del área desalojada: 0.32 km²

Número de casas demolidas: approx. 15.550 (solo quedaron 46 familias)

Etapas de desalojos: Luego de los desalojos masivos de los años 70, el área fue rápidamente repoblada y desde entonces se ha resistido exitosamente a cualquier nuevo desalojo.

Estrategias usadas para la resistencia: movilización de la comunidad, alianzas nacionales e internacionales, campañas, protestas masivas, elaboración de políticas, negociaciones.

Principales victorias de la resistencia: Aprobación en diciembre de 2009 de la Ley de Urbanización participativa para el mejoramiento de Villa 31 y 31 bis, garantizando la seguridad de la tenencia para todos los residentes, con cero desalojos.

Índice

1. La ciudad, el barrio y el proceso de desalojo
 - 1.1. El barrio
 - 1.2. El desalojo
2. Reflexiones sobre la lucha
 - 2.1. La resistencia
 - 2.2. Construcción de políticas y de cambios del marco jurídico e institucional
 - 2.3. Movilización, campañas y alianzas
3. Información, comunicación e intercambio

Siglas:

GCBA: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

FEDEVI: Federación de Villas, Núcleos y Barrios Marginados de la Ciudad

Cambio:

1 Dólar Americano = 3,89 Pesos Argentinos (2009)

1. La ciudad, el barrio y el proceso de desalojo

En la Ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina, se encuentra desde hace más de 60 años el barrio “Carlos Mujica,” conocido como Villa 31, una de las más grandes, más antiguas, y más pobladas de la ciudad.

De acuerdo al último censo, realizado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el 28 y 29 de marzo de 2009, hay 25.987 habitantes entre la Villa 31 y la 31 bis. Estos datos muestran un aumento de la población desde el censo del año 2003 que encontró 14.588 personas.

La Villa 31 data de la década del cuarenta, cuando, producto de la crisis del '30, familias de desocupados se instalaron en la zona por su cercanía en la zona con el Puerto. El barrio, crece producto de las políticas gubernamentales que proveían casas provisorias para pobres inmigrantes europeos, en su mayoría italianos. Por su parte, la Villa 31 bis, un apéndice de este, se forma partir de la construcción de la Autopista Illia en la década del 90.

1.1. El barrio

El barrio está enclavado dentro de los terrenos del ferrocarril entre la autopista y la vía, las viviendas están constituidas a la vera de la vía a un espacio de aproximadamente medio metro de la vía y sobre el costado de la autopista en terrenos totalmente desproporcionados.

Las condiciones de las viviendas en ese sector son precarias con materiales de baja calidad. Los problemas que tenemos en nuestro barrio son la discriminación por el hecho de donde se encuentra habitando y las necesidades que tenemos son todas, falta de trabajo, salud, educación, servicios y seguridad.

La gente de nuestro barrio trabaja para sobrevivir y en su mayoría son argentinos que migraron desde el interior del país o migrantes de países limítrofes de Paraguay (en su mayoría), Bolivia y Perú en una proporción pequeña.

La Villa 31 y 31 bis se encuentran en el barrio porteño de Retiro, una zona de alta concentración de la riqueza. La superficie que ocupa la Villa es de 15.25 hectáreas, que en su mayoría pertenece a la Nación (gobierno nacional), una parte pequeña a la empresa petrolera Repsol/España y otra fracción de tierras son del ferrocarril. La especulación del mercado sobre el valor de las tierras es cada vez mayor y la Villa 31 y 31 bis se encuentran en el limbo de las políticas habitacionales de regularización de tierras y de vivienda de la ciudad. El gobierno nacional y el gobierno local coquetean respecto de sus respectivas responsabilidades en de la situación del barrio y apoyan, a veces silenciosamente otras tantas explícitamente, los proyectos inmobiliarios de la zona.

1.2. El desalojo

Los primeros intentos de erradicación de la Villa se registran a finales del '50 y principios de los '60. Al mismo tiempo, surgen las primeras organizaciones de la Villa, que cuenta con el apoyo de la Federación de Villas y Barrios de Emergencia de la Capital Federal. Durante la década del 60, la villa es objeto de políticas contradictorias y cambiantes, que van desde el reconocimiento y el asistencialismo a la más férrea voluntad de erradicación. Al comienzo de la década, se concretaron ciertas mejoras en el barrio, facilitando el acceso a la Ciudad y, al mismo tiempo, permitiendo su crecimiento. Sin embargo, la política estatal era resistida por la Municipalidad, que promueve la construcción de la terminal de ómnibus en terrenos ocupados por la villa. Las organizaciones de villas, con un fluido dialogo con el gobierno nacional, se nuclean y resisten el proyecto. A fines de la década, el Estado llevará adelante una dura política de erradicación de villas, a través del Programa de Erradicación de Villas de Emergencia, lo que provocó la creación de la Junta de Delegados, formada por representantes de la Comisión Vecinal de cada uno de los seis barrios que formaban la Villa.

El comienzo de la década del 70, significará una etapa de consolidación del barrio con la entrega de materiales para la construcción del barrio y un dialogo fluido entre las organizaciones villeras y el gobierno. En efecto,

surge el Frente Villero de Liberación que reivindicaba el derecho a la posesión de la tierra y a la vivienda digna.

Todo cambiará con el Golpe de Estado del '76.

Durante la dictadura militar (1976-83) hubo una erradicación compulsiva y de violencia feroz contra los habitantes, siendo la gente trasladada por la fuerza en camiones militares fuera de los límites de la ciudad y abandonados a su suerte en el Gran Buenos Aires o trasladados a los países limítrofes los ciudadanos extranjeros. La política de erradicación de villas llevada adelante por el gobierno militar fue extrema, con el argumento de que la villa no cumplía con las normas mínimas de urbanización elaboradas por la Comisión Municipal de la Vivienda. Se lanzó un plan de erradicación en tres pasos: a) congelamientos, b) desincentivo y c) erradicación. Mientras tanto los habitantes de la villa resistían con movilizaciones, el apoyo de ciertos sectores del Iglesia Católica y el reclamo ante los tribunales. Los efectos fueron devastadores. La Villa 31 es casi erradicada en su totalidad, salvo por un sector protegido por una sentencia favorable de un juez en 1979, que permitió dejar 46 familias (entre 180 y 200 habitantes), ya habiendo quedado la villa "limpia" de habitantes y sus viviendas destruidas por las topadoras municipales.

Con la vuelta de la democracia en 1984, la Villa 31 se repobló rápidamente. En los primeros años de vida democrática se instalaban más 200 familias por noche, de antiguos habitantes expulsados y nuevos villeros, hasta alcanzar a mediados de los '80 una población cercana a los 12.000 habitantes (alrededor de 1900 familias).

A principios de la década del 90, el gobierno nacional firmó un plan para entregar las tierras a sus ocupantes – el Decreto 1001/90, que reconoce la ocupación, otorga protección jurídica y ordena la regularización de unas manzanas – pero el decreto no se implementó. También a mediados de esa década, el municipio ofreció alternativas de dinero para desalojar la villa, rompiendo su organización interna a fin de utilizar esas tierras en la construcción de una Autopista. Esta iniciativa fracasó por la resistencia de un amplio sector de habitantes, cuando se intentó un desalojo forzoso y desde la municipalidad se enviaron topadoras para demoler, nuevamente, las viviendas de la Villa 31. El drama y el escándalo, producido a partir de las grabaciones de los insultos proferidos por el entonces intendente Jorge Domínguez contra la población villera, terminó con el proceso de erradicación violenta que se había dispuesto. Sin embargo, un nuevo conflicto se suscitó, en enero de 1996, debido a la construcción de un nuevo tramo de la Autopista. El nuevo intento de desalojo violento culminó con una demanda contra la Municipalidad y el Intendente. Finalmente, el gobierno se comprometió a no continuar con los desalojos violentos.

En los últimos años, toma fuerza la construcción del Proyecto Retiro 2010, un posible mega-proyecto inmobiliario que contempla la construcción de 18 hectáreas con hoteles, restaurantes, paseo de compras y oficinas. El boom inmobiliario que padece la Ciudad, caracterizado por la construcción de viviendas suntuosas y proyectos de lujo ejercen fuerte presión sobre el área. Los gobiernos tanto local y nacional incapaces de reaccionar; carecen de una política de planificación urbana y acompañan el proceso de expulsión de pobres de la Ciudad.

La resistencia y lucha de la población lograron frenar la operación policial o "limpieza de pobres" de una zona urbana que empezaba a valorarse para millonarios negocios inmobiliarios. En esa oportunidad se destruyeron 800 viviendas consolidadas y se logró la salida de un número importante de habitantes a través del sistema clientelar de punteros políticos que opera en la villa, dificultando la organización autónoma y democrática. Las promesas de vivienda en la periferia de la ciudad central, que se le hizo a la gente que aceptó abandonar sus viviendas en la villa, nunca se cumplieron, pasando estos grupos humanos a engrosar la exclusión y marginalidad villera del Gran Buenos Aires.

Hoy se considera muy difícil que anuncien fechas de desalojos. Más bien se esperan alternativas diversas y teóricas propuestas desde el municipio de "radicar y urbanizar parte de la Villa"... y en forma paralela ir avanzando con decretos reglamentarios de iniciativa privada que habilitan la presentación de los megaproyectos de inversión y venta de tierra pública.

2. Reflexiones sobre la lucha

2.1. La resistencia

La Federación de Villas, Núcleos y Barrios Marginados (FEDEVI) se constituye en 1996. Uno de sus objetivos es reunificar a todo el movimiento villero hacia adentro, y a la vez potenciarlo hacia afuera, hacia el conjunto de la sociedad. En la actualidad FEDEVI ha cruzado el límite de la Ciudad de Buenos Aires y se ha convertido en una organización nacional con representación en el interior del país.

FEDEVI es una organización social digamos, que nuclea a todas las organizaciones de todas las villas a nivel nacional y local. A nivel nacional estamos en algunas provincias y en algunas provincias no todavía. Y yo soy habitante de una villa, no me considero un villero porque ese es el mote que lo pone cualquiera, soy una persona digamos un habitante de la villa.

Yo tuve la suerte de venir de una familia de clase media, después por esas circunstancias de la vida quedé en la calle y gente amiga(...) me llevó a vivir a una villa – viví en la villa –, tuve posibilidad de salir...no quise porque no había logrado un objetivo: yo me había propuesto de organizar lo que eran las villas. Entonces comienzo con la Villa 31 en la cual reorganizo la villa en la época de la democracia, en el '83 durante el cual se conformó un grupo de delegados...

En el barrio no había organización, entonces ese propósito conjuntamente con otros compañeros que eran de otras villas: el caso de Juan Cymes e Isidora Penayo, que eran luchadores de aquella época...Guillermo Villar... conformamos lo que era antes el Movimiento Villero Peronista pero este era el movimiento de villas y barrios carenciados. Después empezamos a trabajar ahí juntamente con la Pastoral Villera; después en la década del 90 la Pastoral Villera se aleja de lo que era nuestro movimiento porque dentro del movimiento en ese momento el que conducía era Juan Cymes – y no era peronista precisamente – y los curas tenían el caso de (...), digamos tenían bajada de línea de arriba que la conducción tenía que ser peronista. Entonces se abre lo que era la Pastoral Villera y queda el Movimiento de Villas y así con esos compañeros nos pusimos a organizar villa por villa. Ya en la década del 90, 89 digamos, se crea una mesa de concertación que era la mesa de Carlos Grosso, el intendente, donde estaban todos sus ministros y los presidentes de cada villa, elegidos democráticamente. Esta mesa de concertación estaba dirigida, organizada por Cristina Reynals, que siempre fue a la villa a través de capacitación y de tratar también un poco de que se mirara de otra manera a los villeros.

Para nosotros fue muy importante la década del 90, de la mesa de concertación donde nosotros habíamos hecho una organización muy fuerte, villera...el intendente Grosso entendió un poco la problemática villera (...) nosotros no queríamos reunionismo por reunionismo, queríamos una cosa eficaz (...) mesa de concertación, donde tuvimos logros importantísimos, logros de crear un decreto 1001 que las transferencias de las tierras del estado nacional venderles a sus actuales ocupantes que son los villeros. La 21-24 era todo tierra del estado nacional y se vendió en su totalidad.

La regularización de la Villa 31 y 31 bis es una tarea pendiente para el gobierno nacional y de la Ciudad de Buenos Aires, está fundada en derechos constitucionales y obligaciones internacionales que Argentina ha suscripto. Tanto la falta de iniciativas en la urbanización como cualquier intento por desalojarla son violaciones del derecho a la vivienda y como tal hacen nacer a favor de sus pobladores, el derecho a iniciar acciones judiciales para exigir su cumplimiento o utilizar mecanismos de denuncia del sistema internacional de derechos humanos para denunciar su incumplimiento y finalmente exigir las reparaciones que correspondan. Una alternativa que no contemple la participación de los habitantes de la villa y que implique su expulsión de la ciudad, compromete seriamente el perfil de la Ciudad de Buenos Aires como ciudad excluyente en la que a las personas de bajos ingresos no se les permite vivir.

La solución del problema está en la aplicación del derecho completo incluyendo las normas fundamentales que están integradas en los textos constitucionales y los tratados de derechos humanos. La pobreza de Buenos Aires, la pobreza de la ciudad rica, no va a acabarse por esconder o expulsar a los pobres, sino con su integración en la vida urbana y respetando sus derechos.

2.2. Construcción de políticas y de cambios del marco jurídico e institucional

A mediados de 1997, FEDEVI lanza el anteproyecto de la ley de Radicación y Transformación. La historia de muchas luchas, victorias y fracasos, la consecuencia de una línea y una conducta-defensa intransigente de los pobladores, de su derecho a la Radicación en la Capital Federal – la ratificación de una postura de dignidad, de lucha frente a la exclusión social, fueron aglutinando cada vez más viejos y nuevos pobladores poniendo énfasis en los acuerdos y coincidencias hasta lograr la votación en la Legislatura de la Ley 148/99.

Ley 148/99

Durante el transcurso de 1999, la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires promulgó la Ley 148 conocida como la Ley Mayor o Ley Madre, que representa la máxima conquista legal del frente de Villas. Dicha Ley contempla la creación de una Comisión Coordinadora Participativa, integrada por representantes de las organizaciones de las Villas, Núcleos y Barrios Marginados, del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y del legislativo de la ciudad. Esta Comisión será la encargada de lograr la efectiva ejecución y cumplimiento de los objetivos predeterminados en la misma.

El objetivo más importante de la Ley 148, es: “Diseñar los lineamientos generales de un programa integral de radicación y transformación definitiva de las villas y núcleos habitacionales transitorios realizable en un plazo máximo de 5 (años).”

Decreto N°206/01

Para dar cumplimiento con lo dispuesto por la Ley 148, el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires crea, a través del decreto N°206 del 28 de febrero del 2001, el Programa de Radicación, Integración y Transformación de Villas y Núcleos Habitacionales Transitorios en el ámbito de la Subsecretaría de Vivienda.

La modalidad de funcionamiento del Programa es a través de una Unidad Ejecutora que cuenta con un comité ejecutivo conformado por los integrantes de las secretarías de Hacienda y Finanzas, de Obras y Servicios Públicos, de Planeamiento Urbano, de Promoción Social y de la Comisión Municipal de la Vivienda. Los vecinos están representados por nueve (9) miembros garantizando su participación en las definiciones particulares y en la implementación de las acciones en los barrios.

Las funciones de la Unidad Ejecutora incluyen la evaluación de alternativas, desarrollo de planes, proyectos y acciones, destinados a cumplir con los objetivos propuestos, en forma coordinada entre los organismos de gobierno integrantes de esta unidad y los distintos sectores de la población afectada.

2.3. Movilización, campañas y alianzas

Hemos concientizado a la gente haciéndole entender y explicándole que la lucha era posible en la medida que nos juntásemos para pelear por la misma causa. Nuestros vínculos son a nivel ciudad representamos al barrio en la FEDEVI, a nivel nacional integramos la Red de Hábitat Argentina; y a nivel internacional pertenecemos a la Alianza Internacional de Habitantes (AIH) la cual hace su apoyo solidarizándose con nuestros reclamos, asesorándonos y lo que es más importante para nosotros impulsando la Universidad Popular Urbana para valorizar el conocimiento de los pobladores.

Participamos en la Asamblea Mundial de Pobladores en México 2000, en el Seminario Internacional “Producción Social del Hábitat y Neoliberalismo: el capital de la gente versus la miseria del capital” en Uruguay 2001, en diversos Foros Sociales Mundiales y en el Foro de las Américas 2004, como promotores de ideas y experiencias para la defensa de los derechos de la tierra y la vivienda.

Organizamos el primer Encuentro de la Universidad Popular Urbana en Buenos Aires (2006) articulando entre dirigentes que defienden el Derecho a la Tierra y la Vivienda de Lima, Perú, Argentina y Brasil con la Universidad de Buenos Aires, valorando de igual forma el trabajo en las aulas como en los barrios, con la

intención de revalorizar la organización como forma de manifestarnos, dialogar con el estado, cabildear y conseguir apoyo.

Desde hace varios años colaboramos con la organización de los actos, marchas, campañas en el “Día Internacional del Hábitat” en el Congreso de la Nación de la República Argentina, frente a casas a punto de ser desalojadas en la ciudad, en la Universidad de Buenos Aires, Oficina de Informaciones de Naciones Unidas en Buenos Aires...

La lucha excede los límites de la villa pero sabemos que solos no podemos y el temor al desalojo nos ha llevado a constituirnos en Antena Sur del Programa “Desalojos 0” de la Alianza Internacional de Habitantes, a través de la cual con la Red de Hábitat Argentina recibimos denuncias de desalojos para informar internacionalmente y conseguir difusión y solidaridad o para intervenir y accionar en el proceso de desalojo.

3. Información, comunicación e intercambio

Para nosotros es muy importante compartir con otros dirigentes nuestra experiencia. Durante estos años hemos perdido a Juan Cymes (hito en la lucha contra la erradicación de la última dictadura militar en Argentina y, en democracia, trabajador incansable por la unidad del movimiento villero) y a Guillermo Villar (defensor de la autonomía de las organizaciones para desarrollar la Radicación en las Villas), dos compañeros que dejaron un legado que debe transmitirse a los jóvenes que el día de mañana tomarán las banderas de estas luchas.

A veces, me siento con demasiada responsabilidad y un poco sólo, por eso es indispensable conocer las experiencias de otros barrios en otros países para ampliar nuestro horizonte en la búsqueda de nuevas alternativas. Esperamos la solidaridad de otras organizaciones, tenemos que terminar con la indiferencia.

Si pienso en que la lucha de la Villa 31 comenzó en la mitad del Siglo XX y hoy, casi cumpliendo la primera década del Siglo XXI, recién encontramos la solución en la sanción de la Ley de Urbanización para la Villa 31 y 31 bis, aprobada por unanimidad en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires el pasado 4 de diciembre de 2009. La cual contempla cumplir con un programa de urbanización elaborado por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires (UBA), sin desalojos¹ y de forma participativa, creando una comisión, llamada “Mesa de Gestión y Planeamiento Multidisciplinaria y Participativa”, integrada por vecinos y miembros de los gobiernos porteño y nacional.

Les diría a las organizaciones que están luchando que discutan todo sin intervención de los partidos políticos, hasta tanto no se definan las decisiones de las bases, que no dejen caer ni sus banderas, ni sus brazos y que busquen aliarse con otras organizaciones para defender sus derechos (Carlos Cesar Armando, FEDEVI).

¹ Art. 9º de la Ley de Urbanización para la Villa 31 y 31 bis, aprobada por la legislatura porteña el 4 de diciembre de 2009: ‘La implementación de este proyecto no implicará desalojo forzoso alguno, y para aquellos actuales habitantes -de acuerdo al censo poblacional establecido en el artículo 3º- cuyas viviendas necesiten ser relocalizadas se garantizará, en acuerdo con los mismos, una solución habitacional de similares características dentro del polígono establecido en el artículo 1º de la presente ley’.



Imagen 1: 2000. Una panorámica de Villa 31.
Fuente: FEDEVI



Imagen 2: 2004. Residentes de Villa 31 y sus seguidores protestan contra el asesinato del Padre Carlos Mujica.
Fuente: FEDEVI



Imagen 3: agosto de 2009. Marcha de varias organizaciones bloquea el tráfico en la autopista en protesta contra la demolición de Villa 31 bis.
Fuente: FEDEVI



Imagen 4: ¡Red Alerta! Una nota que exhorta a los residentes de Villa 31 a concientizarse sobre las acciones injustas de las autoridades y a resistir.
Fuente: FEDEVI



Imagen 5 (izquierda): Planes para el proyecto de urbanización en Villa 31 y 31 bis, desarrollados con la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires. La Ley de Urbanización para Villa 31 y 31 bis, aprobada el 4 de diciembre de 2009, permitirá que el proyecto sea llevado a cabo con cero desalojos y de manera participativa.

Fuente: FEDEVI

Imagen 6 (abajo, izquierda): 2010. Villa 31, las tierras más valiosas de Buenos Aires. El perfil de los edificios del centro es visible en el fondo.

Fuente: Yves Cabannes

Imagen 7 (abajo): 2010. Villa 31 bis.

Fuente: Yves Cabannes



Imagen 8: 2010. Feria callejera en Villa 31, en el corazón de las zonas de negocios y residenciales de lujo (ver perfil de edificios). Fuente: Yves Cabannes

Imagen 9: 2010. Villa 31. A la izquierda, el área de contenedores y el boulevard que se construyeron sobre una parte de Villa 31. Fuente: Yves Cabannes

CÓMO LOS POBLADORES ENFRENTAN LOS DESALOJOS: UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Silvia Guimarães Yafai

Luego de documentar las experiencias y las estrategias de las comunidades que han luchado directamente contra los desalojos forzosos, así como los insumos generados por el intercambio con grupos de base llevado a cabo en Estambul en febrero de 2010, varios temas y cuestiones surgieron de las discusiones que, aunque no son el foco central del proceso original de documentación e intercambio, merecen una mención particular.

Entre ellos está el tema de las mujeres y los papeles de género, donde las discusiones han tenido lugar no solamente en relación con el impacto de los desalojos forzosos sobre las mujeres en particular, sino también sobre el impacto positivo que la resistencia a los desalojos forzosos ha tenido en las relaciones de poder y de género en varios de los casos incluidos en este estudio.

Las Mujeres en la línea del frente de los desalojos

Aunque los desalojos forzosos afectan tanto a mujeres como hombres, las mujeres con frecuencia sufren de manera desproporcionada como resultado de los mismos. Según el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU,

“Las mujeres... y otras personas y grupos vulnerables sufren de manera desproporcionada por la práctica de desalojos forzados. Las mujeres de todos los grupos son especialmente vulnerables dada la magnitud de formas reglamentarias y otras formas de discriminación que con frecuencia se aplican en relación con los derechos de propiedad (incluyendo la propiedad de la vivienda) o los derechos de acceso a la propiedad o alojamiento, y su particular vulnerabilidad a los actos de violencia y abuso sexual cuando se quedan sin hogar.”¹

El Centro sobre Derecho a la Vivienda y Desalojos (COHRE) ha realizado una investigación extensa sobre las formas en las que los desalojos forzosos afectan a las mujeres en particular, con impactos en términos de vulnerabilidad a la violencia y al abuso físico y psicológico, pérdida de empleo y de redes de apoyo, y la falta de seguridad de tenencia de la tierra.²

Los casos incluidos en este estudio apoyan esas conclusiones y muestran cómo las mujeres, en la mayoría de los casos, están en las primeras filas de los desalojos forzosos. Con frecuencia son ellas las que se encuentran en casa cuando la policía u otras fuerzas armadas vienen a ejecutar los desalojos y son particularmente vulnerables a ser violadas, a sufrir violencia y brutalidad física y psicológica.

Hablando de los desalojos forzosos que tuvieron lugar en el barrio Villa Esfuerzo en Santo Domingo, Yasmín Feliz relata,

“Eran cerca de las 9 de la mañana del 9 de marzo de 2005... Llegaron como a las 9.00 a.m. en tres o cuatro camiones, no solamente las fuerzas de la policía sino también civiles armados. Los niños tenían mucho miedo y nosotras las mujeres estábamos solas, los hombres se habían ido a trabajar. Nos amenazaron, se llevaron todas nuestras cosas, las botaron al suelo, se llevaron las mejores cosas y destruyeron nuestras casas. Nos refugiamos en la iglesia, donde nos quedamos unos dos o tres meses.”

Cristina Alcántara, del barrio Brisas del Este en Santo Domingo, relata una historia parecida:

“Eran como las 7 de la mañana. Vinieron con gran violencia. Yo estaba encinta de tres meses. Me resistí usando el cilindro de gas para evitar que abrieran la puerta, pero tenía a mi hijo pequeño conmigo y me echaron una bomba de gas lacrimógeno por la ventana. Me tiraron al piso y mi hijo casi se asfixia. Perdí

1 Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas, Observación General N°7: El derecho a la vivienda adecuada: desalojos forzosos (Art.11 (1)).

2 Ver, por ejemplo, COHRE, ‘Violencia: El Impacto de los Desalojos Forzosos en las Mujeres de Palestina, India y Nigeria’, 2002 y COHRE, Mujeres y el Programa de Derecho a la Vivienda, ‘Resumen de Datos Esenciales 3: Las Mujeres y los Desalojos Forzosos.’

a mi bebé. Se llevaron las mejores cosas que teníamos, la lavadora, tablas de madera y planchas de zinc. Vinieron sin dar ningún aviso.”

Los representantes del Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda de Brasil (MNLN) han subrayado el hecho que las mujeres son la mayoría en las luchas por la reforma urbana en Brasil, pero con frecuencia tienen especiales dificultades en conseguir acceso a una vivienda y a una tenencia segura de la tierra, y son las principales víctimas de la violencia en las ciudades.

Como lo demuestran los diferentes casos, las mujeres en particular están expuestas a la violencia no solamente durante el desalojo propiamente dicho, sino también antes del mismo – cuando los que las amenazan con desalojarlas cometen graves actos de violencia psicológica y a veces física, y después de los desalojos, cuando los estudios revelan un aumento en la incidencia de violencia intrafamiliar, así como una mayor vulnerabilidad de las mujeres, quienes con frecuencia van a dar a la calle.

Además de exponer a las mujeres a diversas formas de violencia y a temas vinculados con la inseguridad de la tenencia, los desalojos forzosos han representado una pérdida significativa de los medios de vida de las mujeres en particular. En Karachi, por ejemplo, donde muchas mujeres se ganan la vida realizando en sus casas trabajo de bordado para los dueños de fábricas locales, o haciendo trabajos domésticos en las casas de familias de clase media y alta ubicadas cerca del asentamiento, el desalojo forzoso y la reubicación a sitios lejanos ha generado una pérdida de oportunidades de trabajo y un mayor empobrecimiento de las familias afectadas. Las mujeres relatan cómo, luego de los desalojos, los dueños de las fábricas ya no están dispuestos a recorrer grandes distancias para llevarles y luego recoger los materiales y los bordados. Además de la falta de transporte público, las mujeres no conducen motos y una medida gubernamental que prohíbe que dos personas o más viajen en motos significa que los hombres no pueden llevar a las mujeres con ellos cuando van a la ciudad a trabajar en las fábricas. Las mujeres también han hablado acerca de la falta de escuelas para sus hijos en las áreas de reasentamiento, así como sobre la pérdida de redes sociales vitales.

Si bien cada situación tiene sus propias especificidades, podemos encontrar algunos hilos comunes y es claro que los desalojos forzosos, cuando se combinan con las desigualdades de género existentes, pueden tener efectos devastadores sobre las mujeres.

Lo que también es claro en varios casos, sin embargo, es el papel fundamental que las mujeres han desempeñado en la resistencia a los desalojos forzosos y el desarrollo de soluciones alternativas.

En la línea del frente de la resistencia y la creación de alternativas

Como ya hemos visto en el informe, existen múltiples formas de resistencia y en cada uno de los casos las mujeres han asumido el papel protagónico en ellos, mostrándose como activistas enérgicas, articuladas y comprometidas en la lucha antes, durante y después de los desalojos forzosos.

Entre los principales ejemplos de los diversos casos tenemos (i) demostración de liderazgo en la organización y movilización de la comunidad, (ii) participación en manifestaciones públicas, (iii) participación en negociaciones con las autoridades, (iv) resistencia física contra la violencia estatal y los intentos de desalojo, (v) defensa de mujeres, (vi) participación en campañas y redes nacionales e internacionales, (vii) desarrollo de estrategias innovadoras y alianzas importantes, (viii) desempeño de papeles de organización clave (por ej., en Porto Alegre, luego de la ocupación del edificio vacío) y (ix) desempeño de papeles de liderazgo tanto dentro de sus comunidades como a una escala más grande.

En los casos latinoamericanos, las mujeres han desempeñado un papel protagónico a todo nivel. En el caso del Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda (MNLN) en Brasil, por ejemplo, las mujeres son muy activas dentro del movimiento, no solamente en términos de números y participación general sino también en la adopción de posiciones de liderazgo y en la toma de decisiones clave relacionadas con estrategias y asignación de recursos, pues el 50% del órgano de coordinación nacional del MNLN está compuesto por mujeres. En el caso específico del edificio del INS ocupado en Porto Alegre, las mujeres representan el 70% de los residentes actuales y según Utopía e Luta, la proporción de mujeres en posiciones de responsabilidad está en aumento.

En los casos de Karachi y Egipto, si bien los hombres ocupan la mayoría de los puestos de liderazgo y existe un desequilibrio significativo en las relaciones de poder entre mujeres y hombres, las mujeres han estado a la vanguardia de la resistencia, asumiendo un papel activo en las manifestaciones callejeras y en el desarrollo de soluciones, y en un pequeño número de casos, han sido elegidas como consejeras locales y han asumido otros papeles de liderazgo. En Hangzhou, las mujeres también están a la vanguardia de la resistencia, haciendo peticiones a las autoridades centrales y peleando batallas legales. En Kurtköy, Estambul, las mujeres han sido activas en la creación de barricadas para resistir físicamente a los desalojos, organizando a sus comunidades y tomando parte en las manifestaciones.

En Durban, en el caso del movimiento Abahlali baseMjondolo, las mujeres están prominentemente representadas dentro del movimiento y ocupan varios cargos de liderazgo. Además de participar en la lucha general, en el proceso de toma de decisiones y en las diversas actividades del movimiento, en agosto de 2008 se creó una Liga de Mujeres con el fin de abordar y representar mejor las preocupaciones de las mujeres. Existen otros casos en los que se han creado organismos para abordar temas específicos de género, como la Red de Madres en Buenos Aires y los talleres creados por COOPHABITAT y la Red Urbano Popular en Santo Domingo, para trabajar con grupos de mujeres y llevar a cabo talleres de capacitación específicos para ellas.

Durante el intercambio con los grupos de base en Estambul, los participantes resaltaron el importante papel que las mujeres pueden desempeñar para hacer frente a los desalojos forzosos, y cómo pueden asumir posiciones de liderazgo puede ayudar a inspirar y motivar a otras mujeres a hacer lo mismo. Juana Iris Rivera, Presidente de la Junta de Vecinos Nueva Dimensión y una enérgica dirigente en la lucha contra los desalojos forzosos en Santo Domingo, dio el siguiente mensaje a las comunidades que actualmente se resisten a los desalojos forzosos en Estambul:

“Los animo a sacar a las mujeres de sus casas y a involucrarlas en el proceso, ya que esto fortalecerá la resistencia. Las mujeres son fuertes y defenderán sus casas y sus familias... Eso es lo que hicimos en Santo Domingo, a través de COOPHABITAT – sacamos a las mujeres de sus casas, le enseñamos a luchar y a defender lo que les pertenece por ley.”

Reunir a diversos grupos y desafiar los tradicionales papeles de género

Las diversas experiencias resaltadas en este informe muestran que a pesar del devastador impacto que los desalojos forzosos tienen sobre las comunidades, y sobre las mujeres en particular, el proceso de agruparse para enfrentar a los desalojos, movilizar a todos los actores y desarrollar alternativas viables puede tener un efecto poderoso y positivo sobre las relaciones de género existentes, y tiene además el potencial de motivar, unificar e inspirar.

En Estambul, por ejemplo, la lucha contra los desalojos forzosos ha reunido a grupos diversos, de turcos, rom y kurdos étnicos, musulmanes alevíes y sunitas; mujeres, hombres, niños y personas de la tercera edad, unificando a las personas a través de las fronteras de la etnicidad, la religión, la edad y el género en la lucha por el derecho a una vivienda adecuada y contra los desalojos. Si bien la lucha en Estambul todavía sigue siendo algo fragmentada, y existe espacio para una mayor integración y coordinación entre los diversos grupos involucrados, se pueden ver importantes avances en este respecto y una investigación más profunda sobre este tema podría ser útil.

Un patrón similar se puede observar también en otros casos, demostrando cómo la resistencia en contra de los desalojos ha servido como medio para galvanizar a grupos diversos, generando una mayor unidad a través de la lucha y en algunos casos desafiando las dinámicas tradicionales de poder y los papeles de género.

En Hangzhou, por ejemplo, luego de los ataques contra algunos de los hombres de la aldea, sus mujeres han tenido que asumir un papel más prominente en sus hogares; en casos como Santo Domingo y Buenos Aires, se ha reportado una mayor igualdad en los papeles de género. En Estambul, muchos de los dirigentes de organizaciones activistas clave que luchan por una vivienda adecuada y en contra de los desalojos son mujeres jóvenes.

Las dirigentes de los grupos de base que estuvieron presentes en el seminario de intercambio en Estambul demostraron una tremenda fortaleza y liderato en sus luchas: entre ellas está Zodwa Nsimbande, quien a la edad de 25 años es la Secretaria General de la Liga Juvenil de Abahlali baseMjondolo, así como la Administradora Nacional del movimiento; Juana Iris Rivera, quien fue ella misma desalojada a la fuerza varias veces y quien preside actualmente la Junta de Vecinos Nueva Dimensión y el Consejo para el Desarrollo Comunitario, y es una enérgica defensora de las mujeres; Edymar Cintra, miembro de la Coordinación Nacional del movimiento MNLM en Brasil, que ahora tiene más de 100.000 miembros; otras mujeres dirigentes, activistas, de varias partes del mundo, cada una enfrentada a una lucha diferente, cada una de ellas una verdadera inspiración para las demás.

Una investigación más profunda de los vínculos entre los desalojos forzosos y las relaciones de género, y ejemplos de los impactos positivos que la resistencia al desalojo forzoso y el desarrollo de soluciones alternativas pueden tener sobre las mujeres y las relaciones de género, así como la identificación de formas prácticas de promover estos impactos positivos, no solamente podrían inspirar a otros grupos que enfrentan situaciones similares, sino también ayudar a garantizar que los temas de igualdad de género sean tomados en consideración en las discusiones sobre desalojos forzosos y en el desarrollo de políticas y estrategias pertinentes.

ENTENDIENDO POR QUÉ LA REUBICACIÓN NO ES LA RESPUESTA A LOS DESALOJOS FORZOSOS

Cassidy Johnson

Luego de lo que ha sido documentado en los diferentes casos, se vuelve claro que la mayoría de gobiernos están planteando la propuesta de que reubicar a las personas de la tierra que ocupan a cambio de una compensación con nuevas tierras y una nueva casa es considerada una solución justa a los desalojos forzados. Muchas de las políticas que están siendo desarrolladas actualmente se relacionan con la reubicación y las condiciones de reubicación (cómo hacer participar a los residentes, términos, etc.) en lugar de desarrollar alternativas o ver cómo proteger a las comunidades de los desalojos forzados. Esto está haciendo que el desalojo -reubicación se convierta poco a poco en la regla, en vez de ser la excepción. Sin embargo, las evidencias de los casos presentados en este informe y de las personas que asistieron al taller de intercambio en Estambul sugieren que la reubicación no es una solución ni justa ni correcta a los desalojos forzados.

Lo que las personas desean es quedarse en sus tierras y no ser reubicados. De esta manera, cualquier reubicación va en efecto en contra de los deseos de la gente. Como se describe en las narrativas y se expresó en el seminario de intercambio, los habitantes de los diferentes barrios, ciudades y de todo el mundo están unidos por su lucha común para quedarse en sus tierras. La gente alega que cualquier decisión de reubicarlas debe ser tomada por ellas mismas y no por las autoridades y que esta decisión tomada por ellas debe basarse en el conocimiento de todos los hechos y en la presentación de motivos justos por los que la reubicación debe llevarse a cabo.¹

En segundo lugar, la evidencia de los casos y del taller de intercambio muestra que la reubicación genera enormes problemas, que pueden agruparse en varios temas:

- *La compensación prometida a la personas en el momento del desalojo (por lo general un lote de tierra provisto de servicios básicos y una casa) no se materializa.* En la realidad muchas personas al final no reciben nada, ni casa ni tierra.
- *Cuando la compensación llega a las personas no es suficiente para reemplazar el valor de lo que perdieron por causa del desalojo.* Esto incluye no solamente el valor de la tierra y la casa, sino también su valor de utilidad (ya sea para actividades agrícolas, otras actividades generadoras de ingresos o su ubicación cerca de otras funciones). Las personas también quizás deban pagar derechos o depósitos exorbitantes para poder acceder a las nuevas casas.
- *Las áreas de reubicación están muy lejos de los asentamientos originales y muy lejos de la ciudad.* Esto acarrea grandes penurias a la gente. En muchos casos esto significa que no pueden mantenerse en el nuevo asentamiento y terminan abandonándolo para vivir en un sitio de alquiler o en la calle, nuevamente en la ciudad. Las penurias se relacionan con cosas que pueden describirse en términos cuantitativos, como la dificultad de la ubicación para acceder a actividades generadoras de ingresos, y la falta de capacidad de pago y de acceso a medios de transporte hasta el centro de la ciudad. Sin embargo, también se trata en gran medida de los aspectos sociales que implica la distancia del sitio donde han sido reubicados, que hace que vivir en ellos sea tan difícil, es decir, pérdida de la comunidad y del goce y de la seguridad de vida que ésta trae consigo.
- *Las negociaciones para obtener una compensación y ‘acuerdos’ con los derechohabientes se realizan en un ambiente de presión,* en el que las personas no tienen más remedio que firmar los documentos y tienen muy poco poder negociador para obtener una mejor compensación.

1 Tomado de una declaración realizada por Zodwa Nsibandé, de Durban, durante el taller de intercambio.

En la sección siguiente exploramos cada tema más a fondo, citando algunos ejemplos de los casos:

La compensación prometida a las personas en el momento del desalojo (por lo general un lote de tierra provisto de servicios básicos y una casa) no se cumple

Los casos revelan que si bien algunas personas pueden recibir la compensación si están vinculadas con el partido político en el poder, otros quizás no reciban la compensación prometida. Por ejemplo, en el caso de Santo Domingo, Yubelkis Matos, residente de Barrio Valiente, La Caleta, habla del desalojo de su madre de su casa que estaba cerca del proyecto del Faro de Colón, en Santo Domingo. “Después de que las familias fueron desalojadas, el gobierno prometió darles apartamentos, pero esta promesa se cumplió solo para algunos (obviamente miembros del partido político del presidente), y nunca le dieron nada a mi madre, ni plata ni un apartamento.” En Sancaktepe, Estambul, que fue uno de barrios visitados durante el taller de intercambio, escuchamos un relato similar en el que un residente declaraba que solamente los desalojados con relaciones con partidos políticos han sido compensados con casas nuevas.

Cuando la compensación que llega a las personas no es suficiente para reponer el valor de lo que se perdió debido al desalojo

En Pakistán, la ley prevé que el valor de mercado de la propiedad debe ser pagado a las personas cuyas propiedades son adquiridas a través de compras obligatorias. En el área de la Autopista de Lyari, en Karachi, las personas que poseían una propiedad residencial alquilada recibían como compensación un lote de 80 yardas cuadradas en la zona de reubicación y 50.000 rupias (US\$ 590) para cubrir los costos de construcción. Aquí debemos hacer dos aclaraciones en relación con el valor de reposición: 1) las personas alegan que el valor actual de mercado de las casas es mucho más alto que el que está ofreciendo el gobierno (y por ende están peleando esto en la Corte Suprema); 2) las 50.000 rupias son en realidad apenas suficientes para cubrir los costos de construcción hasta el nivel de plintos y por lo tanto, el resto de los costos debe ser cubierto con el dinero de las mismas personas desalojadas. Lo que es más, los sitios de reubicación tienen problemas de abastecimiento de agua y algunas partes todavía no tienen acceso a alcantarillado, gas y electricidad, siete años después de la reubicación.

En Estambul, los residentes de Kurtköy que fueron desalojados durante las demoliciones en el año 2005 tuvieron que pagar entre 32.000 TL y 70.000 TL (20.800 USD – 45.500 USD) en cuotas a lo largo de 10 años para recibir una nueva casa del gobierno con título legal de propiedad. Si bien la gente puede haber recibido como compensación una pequeña cantidad por el valor de los materiales usados para construir su casa original, ésta es una cantidad muy pequeña en comparación con la suma que deben pagar por la nueva casa.

En Egipto, a los agricultores se les ha ofrecido diferentes tierras a cambio de las tierras que tenían bajo custodia. Sin embargo, estas personas no querían aceptar estas tierras porque no eran consideradas tan fértiles o buenas para la agricultura como las tierras que tenían.

Como lo demuestra el caso de China, a las personas que fueron desalojadas de la aldea de Nongkou se les ofreció compensación solamente por el valor de los ingresos agrícolas de la tierra hasta por 30 años. Sin embargo, como se dijo en el texto del caso, “el ingreso agrícola perdido es ficción, porque los habitantes hacen tiempo que habían dejado de vivir de la agricultura, que se había vuelto imposible después de que gran parte de sus tierras fueron apropiadas a principios de la década de los 90.”

Las zonas de reubicación están demasiado lejos del asentamiento original y demasiado lejos de la ciudad

Para todos los que han tenido que sufrir la reubicación en un sitio lejano luego de un desalojo, éste ha sido un camino duro. Algunas personas pueden verse comprometidas a permanecer en el nuevo lugar porque tienen la oportunidad de convertirse en dueños legales de sus casas. Pero aun así, para la mayoría de las personas las dificultades de la vida en el nuevo lugar hacen imposible que se queden en él. Por ejemplo en Karachi, el área de la Autopista de Lyari era adyacente a zonas de ingresos más altos donde muchas de las mujeres trabajaban en las casas de personas de ingresos medios y altos y también trabajaban como costureras a destajo en sus propias casas. Estas dos actividades lucrativas dependían del hecho de que las mujeres de Lyari vivían cerca

de oportunidades de generación de ingresos. Una vez que fueron reubicadas a las nuevas áreas, perdieron estas posibilidades de obtener ingresos adicionales.

Las negociaciones para recibir una compensación y los ‘acuerdos’ con derechohabientes se realizan en un ambiente de presión

Otro grave problema con la reubicación es que aun si las personas firman un acuerdo para vender su propiedad o un acuerdo de indemnización, no se puede dar por sentado que esa persona firmó el acuerdo voluntariamente. La coerción y la intimidación son comunes durante las negociaciones. En Turquía por ejemplo, los propietarios por lo general no pueden negociar colectivamente la compensación, sino que más bien las negociaciones se realizan individualmente y a puerta cerrada, lo que coloca al dueño en una grave desventaja. En China, las personas no tienen derecho a contar con una representación legal independiente y ellos y sus familias corren grandes riesgos si se oponen a la oferta de compensación del gobierno.

Esta lista de temas y los ejemplos de los casos que los justifican nos dan una idea limitada de las realidades de reubicación por desalojo forzoso, basadas en los relatos de las personas involucradas. Esta lista no es de ninguna manera exhaustiva ni representativa de todos los problemas con que las personas que se enfrentan a la reubicación están batallando, pero si demuestra que existen varios problemas muy graves con la reubicación y que estos problemas tienen efectos de mediano plazo e irreversibles sobre la salud de las personas y sobre sus modos de vida y sobre las vidas de los niños y los jóvenes. Si bien las políticas de reubicación pueden parecer justas y correctas en el papel, la realidad de lo que sucede a las personas que son forzadas a reubicarse es muy diferente.

RECURSOS ÚTILES DE REFERENCIA DISPONIBLES EN INTERNET

Recursos disponibles en Internet relacionados con cada uno de los casos

Buenos Aires

Universidad de Buenos Aires - Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (Extensión)
www.fadu.uba.ar/extension

Durban

Abahlali baseMjondolo
www.abahlali.org

Egipto - Mirshāq and Sarandū

Comité de Solidaridad con los Agricultores de la Reforma Agraria (*Árabe*)
www.tadamon.katib.org

Red de Derecho a la Vivienda y la Tierra –Coalición Internacional para el Hábitat
www.hlrn.org

Estambul

Coordinación del Derecho a la Vivienda (*Turco*)
www.konuthakki.com

Karachi

Célula de Investigación y Diseño Urbano, Departamento de Arquitectura y Planificación, NED Universidad de Ingeniería y Tecnología
www.neduet.edu.pk/arch_planning/mainpage.htm

Centro de Recursos Urbanos
www.urckarachi.org

Porto Alegre

Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda (MNLN)
www.mnlm.net

Comunidad Autónoma Utopia e Luta
<http://utopia-e-luta.blogspot.com/>

Recursos generales disponibles en Internet

Alianza Internacional de Habitantes
www.habitants.org

Asociación Internacional de Habitantes de Tugurios (SDI)
www.sdinet.org

Building and Social Housing Foundation
www.bshf.org

Centro sobre el Derecho a la Vivienda y Desalojos

www.cohre.org

Coalición Asiática del Derecho a la Vivienda

www.achr.net

Coalición Internacional para el Hábitat (HIC)

www.hic-net.org

Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Observación General N°7: Derecho a una vivienda adecuada: desalojos forzosos (Art.11 (1))

[www.unhchr.ch/tbs/doc.nsf/\(symbol\)/CESCR+General+Comment+7.En?OpenDocument](http://www.unhchr.ch/tbs/doc.nsf/(symbol)/CESCR+General+Comment+7.En?OpenDocument)

DPU: Unidad de Planificación para el Desarrollo – University College London

www.ucl.ac.uk/dpu

Grupo Asesor de la ONU-HÁBITAT sobre Desalojos Forzosos (AGFE)

www.unhabitat.org/content.asp?typeid=19&catid=24&cid=3480

Red de Derecho a la Vivienda y a Tierra –Coalición Internacional para el Hábitat

www.hlrn.org

Red Hábitat Regional

www.rhregional.org

Red No-Vox de movimientos y organizaciones sociales de base

www.no-vox.org

Relator Especial sobre Vivienda Adecuada - sección sobre desalojos forzosos

www2.ohchr.org/english/issues/housing/evictions.htm

Anexos

ANEXO 1: Directrices para documentar y reflexionar sobre casos de desalojos

Nota introductoria

Esta guía fue diseñada para ayudar en la documentación de cómo los pobladores enfrentan los desalojos de tierra y vivienda. Es parte de un proyecto de documentación/reflexión e intercambio de experiencias de lucha contra los desalojos, que incluye la manera en que grupos van afianzando su derecho a la vivienda, seguridad legal de la tenencia y la lucha contra la destrucción arbitraria y el despojo. Por lo general estas organizaciones son parte de colectivos, de movimientos o de redes internacionales como son la Alianza Internacional de Habitantes, la Red No Vox, la Coalición Asiática para los Derechos a la Vivienda (ACHR), SDI, COHRE, HIC, etc. El proyecto está coordinado por Yves Cabannes, en la Unidad de Planeación del Desarrollo – DPU – de la University Collage London (Londres), con la asistencia de Cassidy Johnson, también de la DPU (www.ucl.ac.uk/dpu). Está siendo apoyado por la Building and Social Housing Foundation (BSHF) (<http://www.bshf.org>), con la colaboración de Silvia Guimarães Yafai.

A la fecha, se han documentado experiencias de resistencia y lucha contra los desalojos en las ciudades de Porto Alegre (Brasil), Estambul (Turquía), Santo Domingo (República Dominicana), Karachi (Pakistán), Durban (Sudáfrica), Hangzhou (China), Dahkاليyah y Buheira (Egipto) y Buenos Aires (Argentina) y se ha llevado a cabo un taller de intercambio en Estambul en febrero del 2010, con representantes de cada una de las ciudades participantes.

La guía es un instrumento para ayudar a documentar su experiencia de lucha, a reflexionar, pero en ningún momento es un cuestionario cerrado al cual hay que responder al 100%. La información recolectada proporcionara insumos y elementos para la redacción de un relato, escrito de forma sencilla, de unas 15-20 paginas, que es lo que se espera de cada organización participante. Se recomienda incluir citas de los propios pobladores, para dar más fuerza y más vida al relato. Cada documento puede hacer referencia a más de un caso de desalojo que ha acontecido en su ciudad. La primera parte de la guía está diseñada para permitir documentar casos particulares, mientras que la segunda parte es más para ayudar a la reflexión a partir de los varios casos documentados.

La presente guía está dividida en tres partes:

- (1) La primera apunta a ayudar a dar a conocer su ciudad, el barrio, o la parte de la ciudad en donde están aconteciendo/han acontecido los desalojos.
- (2) La segunda parte contempla una serie de preguntas para ayudar a reflexionar sobre su experiencia en enfrentar los desalojos y a sacar lecciones.
- (3) La tercera parte contempla aspectos de informaciones adicionales al caso presentado, y sobre todo rescata el mensaje central que quisieran transmitir a otros grupos que enfrentan situaciones similares.

Parte 1: Dando a conocer de su ciudad, su barrio y el proceso de desalojo

De a conocer su ciudad, su barrio y el proceso de desalojo.

1.1. La ciudad o pueblo

1. Nombre de su ciudad o pueblo:
2. Nombre de su barrio:
3. Número de habitantes en la ciudad y en el barrio donde están los desalojos:
4. Número de personas que viven en malas condiciones de vivienda (explique si se trata por ejemplo de hacinamiento, localización en áreas de riesgo, materiales de baja calidad, etc.):
5. Principales problemas cotidianos que los pobladores encuentran en la ciudad y en el barrio:

1.2. El barrio

6. Nombre de su barrio: (¿cómo es conocido por el pueblo):
7. ¿Cuál es el valor estratégico de la zona (local, internacional)? ¿Qué está alrededor de la zona?
8. Breve descripción del barrio, por ejemplo:
 - ¿Cuántas casas o lotes? ¿Servicios existentes y faltantes?
 - ¿Cuántas empresas? ¿De qué tipo?
9. Proporción de propietarios y arrendatarios (u otras formas de tenencia de vivienda). Describa aquí dando detalles pertinentes.
10. Cuente en pocas palabras la historia del barrio.
11. Es necesario proporcionar (a) un mapa de ubicación del barrio en la ciudad o en la Región Metropolitana, b) un mapa del barrio y (c) de las áreas y casas destruidas o que están/estaban bajo amenaza de desalojo.

1.3. Las personas que viven en el barrio

12. ¿Quiénes son las personas? ¿De dónde vienen? ¿Diversidad étnica o religiosa?
13. ¿Qué es lo que la gente hace para vivir y sobrevivir?
14. Dar informaciones y detalles que considera pertinente para dar a conocer la especificidad de su barrio.

1.4. El desalojo

15. ¿Cuál es el nombre de la comunidad afectada?
16. ¿Cuál es la ubicación de la comunidad afectada? (Indique con la mayor exactitud posible.)
17. ¿Aproximadamente cuántas personas o familias se ven afectadas? (Si es posible, indicar cuántos hombres y cuántas mujeres.)
18. ¿Cuáles son las fechas y los eventos claves que marcan el proceso de desalojo y las medidas que se han tomado? ¿Cuáles son los principales acontecimientos que han tenido lugar hasta ahora?
19. ¿Cuáles son los eventos claves antes mencionados que recuerda o ve usted como acontecimientos negativos [por quien? Los perpetradores? Errores cometidos por la organización defensora?]
20. ¿Cuáles son los acontecimientos que usted considera fueron los más positivos?
21. ¿Cuáles son las razones oficiales que han dado para justificar el desalojo? ¿Quién dio esas razones?
22. ¿Quién ejecutó o está ejecutando el desalojo (persona, autoridad, organización o grupo)? ¿Puede proporcionar nombres y datos de quienes son esas personas u organizaciones?
23. Tenencia de la Tierra: Indique cualquier información que considere pertinente, incluyendo ¿Quién es dueño de la tierra? ¿La gente está alquilando? ¿Han los pobladores vivido en la tierra durante mucho tiempo?
24. ¿Ha existido algún tipo de violencia o amenaza de violencia? Si la respuesta es sí, describa.
25. ¿Qué eventos futuros se prevé? (Por ejemplo, la fecha de la ejecución del desalojo, la fecha de un caso judicial pendiente, etc.).
26. ¿Qué medidas se deberían adoptar para evitar este desalojo, y cómo y por quién?

27. ¿Existen algunas organizaciones de apoyo u ONG que trabajan en alianza con la comunidad afectada? En caso afirmativo, ¿cuáles fueron sus contribuciones hasta la fecha (dar nombres y datos de contacto de las más importantes)?
28. ¿Hay alternativas posibles para el desalojo en este caso? ¿Quién ha propuesto estas?

1.5. El proceso de reparación y reubicación (explicar)

29. Si ya aconteció el desalojo, ¿Qué tipo de reparación, o pago por daños, se ha pedido?
30. Las personas que fueron expulsadas, ¿han sido reubicadas? ¿Dónde y como? ¿Qué alternativas (si hay) se han ofrecido (ej. indemnización, reubicación, etc.)?
31. ¿Cuáles son las condiciones para la reubicación? ¿Cómo han sido las negociaciones (si procede)?
 - Explique las condiciones de reubicación (de haberlas) en cuanto al plazo para reubicación, el traslado al nuevo terreno, el almacenamiento de las pertenencias en el ínterin, etc. y/o en cuanto a las condiciones de vida en el nuevo sitio? Sería útil tener información sobre las nuevas condiciones de vivienda, acceso (o no) a los servicios y oportunidades de empleo, etc.
 - La reubicación ¿ocurrió después que las viviendas e infraestructura sustitutas estaban finalizadas en el nuevo sitio?
 - La reubicación ¿incluyó indemnización por las pérdidas y daños incurridos en el proceso?
 - El proceso de reubicación ¿involucró aspectos económicos, de salud, de formación profesional u otras formas necesarias de rehabilitación?
 - Los pobladores reubicados ¿tienen garantizada la tenencia de la tierra en el nuevo sitio?

1.6. Próximos pasos

32. ¿Cuales son los PRÓXIMOS pasos que van a dar?

Parte 2: Reflexiones sobre su lucha y sobre su experiencia

Estas son algunas preguntas que le ayudarán a reflexionar sobre su lucha. No se sienta obligado a responder a cada una de ellas. Puede agregar también otros comentarios que usted piensa que son importantes para hacer comprender a otras personas el contenido y la orientación de su lucha.

2.1. Su resistencia

1. ¿Cómo se organizaron? ¿Quiénes han participado en la resistencia?
2. ¿Cuál ha sido el papel específico de las mujeres? De los hombres? De la juventud?
3. ¿Por cuánto tiempo la resistencia tuvo lugar?
4. ¿Cuáles han sido los momentos claves?

2.2. Sus batallas y sus luchas legales

Hablar del proceso judicial que han estado involucrados (si procede) con el fin de evitar la amenaza de desalojo o el desalojo.

5. ¿Han empleado previsiones constitucionales o leyes locales para defenderse contra el desalojo?

6. ¿Han empleado normas internacionales de derechos humanos (ej. tratados de derechos humanos que su país ha ratificado) para defenderse contra el desalojo?
7. ¿Hable de las batallas legales en las cuales han estado implicados?
8. ¿Qué han logrado?
9. ¿Con quien(es) trabajaron?
10. ¿Cuál ha sido el papel de los abogados, ONG, instituciones legales?

2.3. Negociaciones

11. ¿Quién negocia para su comunidad y quien participa en las negociaciones? (ustedes directamente como comunidad? o a través de otros?)
12. ¿Con quién ha venido negociando?
13. Diga acerca de los momentos que usted considera claves en términos de negociación.
14. ¿Que han aprendido a través del proceso de negociación?
15. ¿Qué ha obtenido o logrado concretamente?
16. ¿Cuáles han sido las principales dificultades?
17. A lo largo del tiempo, ¿Han cambiado las demandas? ¿Cuáles reivindicaciones están por conseguir?

2.4. La construcción de derechos a través de su lucha

18. ¿Cree que han contribuido a la creación de derechos, por ejemplo el derecho a la vivienda, a la tierra o a la ciudad? ¿Cómo?
19. ¿Se han acercado a organismos internacionales u otros mecanismos de derechos humanos para enfrentar los desalojos y defender los derechos? (por ejemplo, Relator Especial sobre la vivienda adecuada (ONU), organismos de tratado, comisión de derechos humanos, agencias de la ONU, etc.)

2.5. Movilización, campañas y alianzas

20. ¿Qué han hecho para movilizar a las gentes dentro de su comunidad?
21. ¿Cuales organizaciones son sus aliadas? ¿Con quién ustedes no se están aliando?
22. ¿Cuáles son las relaciones que tiene con los partidos políticos? ¿Han estado involucrados? ¿Qué tipo de apoyo han aportado?
23. ¿Cuáles son sus vínculos con los demás movimientos sociales? ¿Han estado involucrados? ¿Qué tipo de apoyo han brindado?
24. ¿Pertenece a una plataforma, red o alianza que pueda existir a nivel de su ciudad o a nivel nacional? ¿Cuál fue el aporte o el apoyo que les brindaron estas redes, plataformas u alianzas -dar ejemplos concretos-?
25. ¿Han brindado apoyo a otras redes, plataformas u alianzas (i.e. existen casos en que han ayudado a otros grupos enfrentando situaciones similares)?
26. ¿Pertenece a una plataforma, red o alianza que pueda existir a nivel internacional? ¿Cuál fue el aporte o el apoyo que les brindaron estas redes, plataformas u alianzas -dar ejemplos concretos-?
27. ¿Qué tipo de campaña o de movilización hacen fuera de su comunidad? ¿Qué espera de sus campañas, o de personas fuera de su comunidad?

2.6. Su lucha más allá de los desalojos

28. ¿Su lucha va más allá de obtener o asegurar una casa o un terreno? ¿Cual es este más allá?
29. Cuales son los elementos de reparación que buscan/demandan?
30. ¿Quiere cambiar el sistema [legal, políticas, etc.], o piensa que puede resolver el problema presente dentro del sistema existente, por muy injusto que sea?

2.7. Construcción de políticas y de cambios del marco jurídico e institucional

31. ¿Ha venido contribuyendo a la formulación, la implementación o el control de nuevas políticas de suelo, de vivienda, de políticas urbanas?
32. ¿En qué niveles? Local, regional nacional?

De detalles tales como fechas, número de ley, título del plan de desarrollo, etc.

2.8. ¿Le gustaría añadir cualquier otra información o comentarios?

Parte 3: Información, comunicación, intercambio

3.1. Intercambios con otros

1. ¿Cuál sería su mensaje clave a otras organizaciones que luchan contra los desalojos?
2. ¿Qué espera de otras organizaciones que están luchando?

3.2. De su contacto (nombre, mail, teléfono, etc.)

3.3. ¿Cuáles son las fuentes de información existentes sobre este desalojo? (Contactos, noticias, enlaces a sitios Web, otros.)

3.4. Sírvase adjuntar documentos pertinentes e imágenes

Para más información:

Yves Cabannes, y.cabannes@ucl.ac.uk

Silvia Guimarães Yafai, silvia@bshf.org

Cassidy Johnson, cassidy.johnson@ucl.ac.uk

ANEXO 2: Lista de participantes en el seminario de intercambio

Como los Pobladores Enfrentan los Desalojos

Seminario de Intercambio: 4 a 7 de febrero de 2010, Estambul, Turquía

Participantes Internacionales

Carlos Cesar Armando, Federación de Villas, Núcleos y Barrios Marginados, FEDEVI, ARGENTINA

Cristina Reynals, Federación de Villas, Núcleos y Barrios Marginados, FEDEVI, ARGENTINA

Bilma Acuña, Asociación Civil David Echegaray, ARGENTINA

Eduardo Solari, Comunidad Autónoma Utopía y Lucha, BRASIL

Edymar Cintra, Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda, MNLM, BRASIL

Gilmar Xavier Avila, Movimiento Nacional de Lucha por la Vivienda, MNLM, BRASIL

Juana Iris Rivera, Presidenta de la Junta de Vecinos Nueva Dimensión / CODECOC, REPÚBLICA DOMINICANA

Pedro Franco, COOPHABITAT – Red Urbano Popular, REPÚBLICA DOMINICANA

Basheer Sakr, Comisión de Solidaridad con el Movimiento Campesino, EGIPTO

Dr Hassanein Kishk, Centro Nacional de Investigación Social, EGIPTO

Suneela Ahmed, Centro de Investigación y Diseño, DAP-NED-UET, PAKISTÁN

Tariq Aziz, Sociedad Hasan Aulia, PAKISTÁN

Zodwa Nsibande, Abahlali baseMjondolo, SUDÁFRICA

Coordinación

Alp Altinars, Coordinación del Derecho a la Vivienda, TURQUÍA

Köksal Dogan, Coordinación del Derecho a la Vivienda, TURQUÍA

Birsen Kaya, Coordinación del Derecho a la Vivienda, TURQUÍA

Cassidy Johnson, Development Planning Unit (DPU/UCL), REINO UNIDO

Yves Cabannes, Development Planning Unit (DPU/UCL), REINO UNIDO

Silvia Guimarães Yafai, Building and Social Housing Foundation, REINO UNIDO

Yasar Adanali, Asociado DPU, TURQUÍA

El seminario de intercambio también incluyó la participación de varias organizaciones sociales y personas en Estambul involucradas en la lucha por una vivienda adecuada y en contra de los desalojos, incluyendo, entre otros, a la Plataforma Socialista de los Oprimidos (ESP), la Coordinación del Derecho a la Vivienda, la Cámara de Arquitectos, la Asociación para la Conservación Social, Económica y Ambiental del Barrio Karadolap, la Asociación de Barrios de Sancaktepe-Akpinar, los obreros de Marmaray, Muhtars de Alibeyköy y los residentes y asociaciones de Kurtköy y Ayazma y varios otros barrios de Estambul.